

CARNAVAL BOLIVARENSE

**Publicado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana
"Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar y la
Universidad Estatal de Bolívar**

Lic. Fausto Silva Montenegro
PRESIDENTE DE LA CCE-NB

Lic. Pedro Pablo Lucio G.
RECTOR DE LA U.E.B.

VOCALES:

Prof. Teresa León de Noboa
Dr. Guido Campana Llaguno
Lic. Mariana Meneses Yáñez
Dr. Raúl Secaira Durango

Ing. Miguel Castro Mancero
VICERRECTOR DE LA U.E.B.

Dr. Jorge Andrade Santamaría
DIRECTOR DPTO. CULTURA U.E.B.

Editores: Fausto Silva Montenegro
Jorge Andrade S

Levantamiento de textos: Anl. Renán Mena Paredes

Fotografías: Alex Silva, Jorge Tamayo, Fasil.

Diseño y diagramación: Montesil y Gustavo Manya

Impresión: Editorial Pedagógica Freire
Telefax: 964063 – Riobamba

Primera Edición: Guaranda, marzo del 2001

Los artículos que aparecen en este libro, corresponden al
pensamiento y criterio de sus respectivos autores.
Por tanto, son de su exclusiva responsabilidad.

INDICE

1. PRESENTACION
2. EL CARNAVAL CRIOLLO. Jorge Núñez Sánchez
3. LOS ORÍGENES DEL CARNAVAL. Gabriel Galarza López
4. RESEÑA HISTORICA DEL CARNAVAL DE GUARANDA. Fernando Barragán Medina
5. EL COMITÉ PERMANENTE DEL CARNAVAL DE GUARANDA. Tomás Chaves Paredes
6. LO IMPORTANTE DE LA TRADICIÓN
7. COSTUMBRES TRADICIONALES CARNAVALERAS. María E. Vinueza
8. LA SABIDURIA DEL PUEBLO CARNAVALERO. Luis Falconí Hidalgo
9. FIESTA DE TODOS, LA FIESTA GRANDE: CARNAVAL DE GUARANDA. Jaime Calles Llanos.
10. LA COPLA CARNAVALERA. Fasil
11. LEYENDA DE LA MUSICA DEL CARNAVAL DE GUARANDA. Augusto César Saltos
12. ANALISIS MUSICAL DEL CARNAVAL. José Marzumillaga
13. EL CARNAVAL DE GUARANDA VISTO POR DOS ANTROPÓLOGOS. José Humberto González
14. EL TAITA CARNAVAL. Fausto Silva Montenegro
15. EL CARNAVAL UNIVERSITARIO A TRAVES DEL TIEMPO. Jorge V. Andrade Santamaría.
16. LA FIESTA MAYOR DE LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLIVAR “EL CARNAVAL UNIVERSITARIO”. Miguel Castro Mancero.
17. COMPARSAS DEL CARNAVAL. Iván Mora Ruiz
18. EL CARNAVAL EN GUANUJO. Diómedez Núñez M.
19. SAN JOSE DE CHIMBO Y LA FIESTA DEL CARNAVAL. Mariana Meneses Y.
20. EL RETO DEL COMUNICADOR SOCIAL FRENTE AL CARNAVAL. Diego Vargas Camacho
21. EL SABADO DE CARNAVAL. O. Zaruma, C. Pilamunga, N. Amangandi
22. EL CARNAVAL DE MI TIERRA, SAN MIGUEL DE BOLÍVAR. Herman Flores
23. JOLGORIO CARNAVALERO. Lucrecia Alegría de González
24. EL CARNAVAL DE CHILLANES. Fanny Pazos de Aguilar
25. CARNAVAL FESTIVAL DE LA CARCAJADA SOCIAL. Milton Cáceres V.
26. EL CARNAVAL DE ECHEANDÍA. Bolívar Guzmán B.
27. EL CARNAVAL DE CALUMA. Fernando Erazo A.
28. SIMIATUG, UN APORTE AL CARNAVAL UNIVERSITARIO. CAEDIS.
29. EL GALLO COMPADRE (NUESTRO CARNAVAL CAMPESINO). Guillermo Montenegro M.
30. EL GALLO COMPADRE. Ligia Cárdenas Vaca.

PRESENTACION

El Núcleo de Bolívar de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión” y la Universidad Estatal de Bolívar, han preparado este libro que contiene las vivencias de una festividad tradicional, llena de leyendas y ensueños como es el Carnaval.

El Carnaval que llegó a nuestro continente con los conquistadores, tiene connotaciones peculiares en cada uno de los países latinoamericanos. En unos más son sus semejanzas (Ecuador, Perú, Bolivia), en otros un poco menos. En nuestro país adquirió peculiaridades especiales y coincidió con algunas festividades indígenas autóctonas que le dan personalidad propia. Tal es el caso de nuestra Provincia, la de Bolívar, donde se ha constituido -en especial en Guaranda, su capital- como la FIESTA MAYOR. Responde a una antigua tradición que tiene que ver con su música, la costumbre festiva de la segunda luna, la hospitalidad y afecto. Tradición y folclore que se ha conservado con el mayor de los celos, siendo por tanto, una de las más auténticas del Ecuador que en su expresión socio-cultural congrega a miles de ecuatorianos; y que para los bolivarenses es la cita en la cual se reúne la familia en su máxima expresión afectiva, “se renueva amistades y se borra rencores”.

“Carnaval Bolivarense”, recoge algunas de las manifestaciones de esta fiesta en nuestra Provincia. A más de notas históricas y otras de similar importancia, es necesario resaltar que por primera ocasión consta el relato costumbrista carnavalero de diferentes cantones y parroquias. La copla, antiguo género poético español, de gran acogida popular en el Ecuador, tiene un apogeo especial en Bolívar, donde es cantada al ritmo del “Carnaval de Guaranda”, dando origen a la “copla carnavalera”, que engrandece a la cultura popular, al constituirse como parte integrante y de gran valía en la Fiesta. La copla carnavalera surge y corre con la misma diafanidad que el agua de un manantial y da paso al “Contrapunto”, consistente en el enfrentamiento entre dos grupos (generalmente mujeres contra hombres) en el cual las armas son las coplas humorísticas y picarescas para ridiculizar o “picar” al adversario, concluyendo con las amorosas y conciliadoras que unen a todos al canto de los estribillos generales y por tanto, la continuación de la farra.

Entregamos este trabajo mancomunado de la Casa de la Cultura y de la Universidad de Bolívar, como un aporte a la difusión de costumbres y tradiciones bolivarenses, que ocupan un lugar de privilegio en el concierto nacional.

Guaranda, febrero del 2001

Lic. Fausto Silva Montenegro.
Presidente de la CCE-NB.

Lic. Pedro Pablo Lucio G.
Rector de la U.E.B.

EL CARNAVAL CRIOLLO

Jorge Núñez Sánchez

¿Cuál fue el origen del “combate carnavalero”?

Todo indica que su origen está en las batallas ceremoniales indígenas, en los que dos pueblos o parcialidades se enfrentaban en un rito de sacrificio.

Buscar los orígenes históricos del Carnaval criollo nos enfrenta al fenómeno de la colonización de Indoamérica por los europeos y al choque cultural generado por el-la.

La conquista española violentó todo un modo de vida indígena y buscó eliminar o transformar las relaciones sociales y políticas de los pueblos indios, sustituir su cosmovisión por la del conquistador y vaciar el espíritu indígena de sus esencias acumuladas, es decir, de su cultura.

Pero un sistema de dominación provoca siempre la reacción de los dominados y el colonialismo español debió enfrentar la intermitente rebelión de los pueblos indígenas.

Preocupado por ello, el sistema debió hacer concesiones en el ámbito cultural, la más notoria de las cuales fue permitir que los indios interpretaran sus instrumentos, tocaran su música y ejecutaran sus danzas durante el carnaval, celebración pagana traída de Europa por los conquistadores.

La concesión otorgada a los indios pareció pequeña pero permitió que estos ejercitaran libremente su identidad cultural al menos una vez al año, en una fiesta colonial que, por lo demás, casi coincidía con una de sus celebraciones rituales: el solsticio de invierno. Es más: si recordamos que los obispos de Lima habían prohibido expresamente que en el área del virreinato peruano los indios pudiesen “interpretar sus instrumentos y danzas paganas” la concesión carnavalesca nos revela su verdadera y trascendental dimensión simbólica.

El Carnaval fue, pues, un pequeño espacio de luz, pero, como se sabe, toda luz implica una negación de las tinieblas. Una vez abierto el cauce a la acción lúdica, al erotismo y al hedonismo carnavalesco, por este se desbordaron las energías sociales reprimidas de indios, negros y mestizos, que ingresaron al Carnaval con sus propios elementos festivos y le dieron un tono, un ritmo y un sabor propios.

Ahí donde el mar de fondo era la cultura india, como en el país de Quito, el Carnaval se llenó de ritmos, melodías, palabras y sabores indígenas, y ahí donde predominaba culturalmente el negro, como en el Brasil o en el Caribe, la fiesta se convirtió en un jolgorio pleno de ritmos africanos, cuerpos desnudos y frenesí bailable.

Para el siglo XVIII, el Carnaval quiteño tenía ya una definida identidad criolla, es decir, mestiza, en la que se expresaba ricamente toda una gran simbiosis culturales: era hedonista, como los carnavales de Europa, pero tenía agregada la sensualidad negra o la picardía mestiza; era festivo, mas no usaba caretas venecianas sino máscaras y disfraces indígenas, esos mismos que la Iglesia católica tenía prohibidos por su carácter de convocatoria a las fuerzas de la naturaleza: de pumas, de jaguares, de osos, de curiquingues, de cóndores. Luego, a lo largo del tiempo, a esas máscaras originales se agregaron otras, representativas de los personajes paradigmáticos del sistema: corregidores, curas, hacendados, capataces, soldados. En fin, se trataba formalmente de una fiesta europea impuesta por el colonizador, pero estaba llena de contenidos anticoloniales: gentes embriagadas, fuertes voces indias, cuerpos negros en libertad, coplas burlescas e irreverentes y aún una ritualizada agresividad, expresada en un rudo juego con agua, harina y cascarones.

¿Cuál fue el origen de ese rudo pero feliz “combate carnavalero”? Todo indica que su origen está en los pucaras o batallas ceremoniales indígenas, en los que dos pueblos o parcialidades se enfrentaban en un rito de sacrificio, en busca de que la sangre humana corriera para fertilizar la tierra. En esas batallas, que todavía siguen celebrándose en muchos lugares de nuestro país, el objetivo formal de los combatientes es tomar una colina, una plaza o un pueblo, si bien la finalidad ceremonial sigue siendo la fecundación de la madre tierra por medio de la sangre.

Prohibidos los pucaras por las autoridades coloniales, los indios hallaron en el Carnaval la ocasión para celebrarlos, a pesar de que, por un fenómeno de simbiosis cultural, el tradicional enfrentamiento con piedras y hondas se transformó en un combate simbólico con cascarones, baldes y jeringas, donde el objetivo formal pasó a ser la “toma de la casa” o la “toma del barrio”. En cuanto al objetivo de fondo, o sea la fecundación de la tierra, este vino a realizarse por medio del agua, que reemplazó simbólicamente a la sangre como flujo fecundante.

Adicionalmente, el Carnaval criollo instituyó otro ceremonial simbólico: el blanqueamiento colectivo de los rostros, por medio de harinas y polvos de talco. Este rito de blanqueamiento era una novedad cultural y significaba que las “gentes de color”

habían terminado por imponer a los opresores un ritual figurado de mestización, gracias al cual, al menos por unos pocos días al año, todas las gentes devenían simbólicamente blancas, simbólicamente iguales y simbólicamente libres. Así, indios, negros y mestizos crearon un ceremonial que entrañaba una utopía propia: la igualdad de los seres humanos.

Esa compleja simbología que alcanzó el Carnaval criollo terminó por convertirlo en un mecanismo de resistencia cultural de los oprimidos frente al colonialismo europeo. Ello explica que las autoridades coloniales buscaran refrenar la poco disimulada rebeldía de los carnavales, disponiendo la eliminación de la guerra con agua, el blanqueamiento colectivo con polvos, la embriaguez masiva las mascaradas burlescas.

Una de las primeras prohibiciones del Carnaval provino del Obispo de Quito don Juan Nieto Polo del Aguila, un aristócrata criollo oriundo de Popayán. Preocupado por los “excesos y vicios” del populacho quiteño, este obispo, al decir de González Suárez, “intentó estorbar el juego de carnaval, a cuyos desórdenes atribuía el Obispo el terremoto de 1755”.

Pero ni excomuniones ni terremotos lograron frenar el juego carnavalesco, que se había convertido ya en una costumbre social y en una expresión masiva de la resistencia cultural de los oprimidos. Hubo, pues, nuevas y reiteradas prohibiciones de las autoridades españolas, especialmente dos muy ilustrativas: el “Bando sobre Carnavales” dictado por el presidente Luis Muñoz de Guzmán, el 3 de febrero de 1792, y una carta del presidente Carondelet al Ministro de Guerra, fechada el 21 de marzo de 1804.

El primero de ellos decía: *“Por Quanto se halla su Señoría noticioso de que en las diversiones que comúnmente se tolera en el Carnaval abusa tan indiscretamente la plebe que lejos de manifestarse en el racional placer que puede disculpar el permiso, las compone de incómodos chascos, embriagues pública e indecentes juegos... Dixo: Que devía mandar y mandó prohivir toda especie de diversiones que fuesen en perjuicio al Próximo como son tirar cascarones de huevos, llenos de inmundicias que manchen los vestidos, harinas que los entrapen, o ridiculicen a las personas con desprecio del decoro que se deven en público unas á otras; en cuya clase de indevida familiaridad deven comprehenderse también los arrojes de aguas limpias o sucias, y tienen pena de quince días de cárcel á los que por las calles se atrevan a contravenir... y si desde las casas molestaren a los transeúntes serán las personas que estén en la acción, ó sus superiores, multados en quatro pesos y más aquello en que se gradúe el perjuicio del Próximo...”*

Sin embargo, comprendieron que la simple represión no bastaba para refrenar el juego – combate del Carnaval, o quizá temiendo que sus órdenes fueran desbordadas por la acción de la multitud, el gobierno colonial agregó a la prohibición un permiso para que la plebe pudiera celebrar el Carnaval con bailes y danzas tradicionales, siempre bajo el ojo vigilante de la autoridad. Decía al respecto el mismo bando del presidente Muñoz:

“Y para que ...una sencilla alegría llene los corazones del vecindario en los tres días de Carnestolendas, se permite desde luego a todo el que quiera ir a la Plaza Mayor, a bailar su danza ordinaria con sus tamboriles, y flautas, o la Múscica que gusten en cuadrillas de Parientes, Amigos o Gremios, en sus trajes o en disfraces compuestos y decentes, que solo se concentrarán en la dicha Plaza, y de ningún modo por las Calles ni otros citios en que pueden ocasionar deshorden, y a efecto de que en el lugar citado de la diversión Pública reina la buena armonía, se pondrá en aquellos días una guardia uvicada surtida de la mencionada Plaza”.

Doce años después, en carta al Ministro de Guerra, el presidente Carondelet reconocía implícitamente el fracaso de las prohibiciones oficiales de su antecesor respecto del juego – combate carnavalesco, diciendo:

“Cuando llegué a esta Capital hallé en ella la bárbara costumbre de mojarse, y mancharse demaciado las gentes por vía de juego en el Carnabal, no solo dentro de sus casas, sino en las calles intrascitables, especialmente por las tardes; bevían con este motivo mucho aguardiente, y redundaban de aquí fiebres horrendas, no menos que otros perjuicios y desórdenes opuestos a las buenas costumbres”.

A su vez, empeñado en “culturizar” el juego del Carnaval, eliminando los excesos del juego – combate, este gobernante ilustrado buscó sustituir a este último con corridas de todos, lo que simbólicamente equivalía a buscar un nuevo triunfo del conquistador sobre el conquistado, reemplazando el combate ritual indígena con la fiesta ceremonial española.

Pasemos ahora a ver un festejo que conserva una serie de elementos históricos:

El Carnaval de Guaranda.

El Carnaval de Guaranda es una fiesta esencialmente popular, en la que no hay santo patrono, priostes responsables de la organización ni formas establecidas. Sus cultores y celebrantes son todos y cada una de los carnavaleros. Sus formas rituales son tan amplias e indefinidas como las de la amistad. Y sus textos literarios son aquellos que la tradición seleccionó y guardó, y que el ingenio popular crea y recrea en cada nueva

oportunidad. Es, en síntesis, un festival colectivo en homenaje a la libertad, la igualdad y la fraternidad humanas, en el que las gentes bolivarenses se divierten sin otro límite que el de su propia resistencia física: bailan con alegría, comen con entusiasmo, beben a mares y, sobre todo, cantan.

Liberados por una vez al año de las rígidas reglas morales del catolicismo campesino, irrespetan audazmente las solemnidades habituales, usan con maravillosa prodigalidad todas las palabras escondidas en el idioma y, en una franca explosión de agnosticismo, se burlan de lo divino y de lo humano.

Las únicas reglas consuetudinarias que existen en esta fiesta son las que se refieren a la hospitalidad, a la comida y al canto.

La hospitalidad es cuestión fundamental e implica que, por unos días, cualquier casa está abierta para todos y que quien llegue al festejo ha de ser tratado con generosidad.

La comida es también asunto clave. Naturalmente, el festejo carnavalesco implica en abundante y variado consumo de carnes, pero lo que de ningún modo ha de faltar, aún en la casa más humilde, son el café y los chigüiles, sabrosos y delicados tamalillos, hechos de harina fina de maíz y queso, envueltos en hojas tiernas del mismo cereal y cocidos al vapor.

En cuanto al canto, podemos afirmar que constituye la esencia del Carnaval de Guaranda, al punto que sin él perdería sentido la existencia misma del festejo. Y es que en el canto libre y colectivo de los carnavales halla el bolivarenses el vehículo para expresar sus alegrías y tristezas, así como sus más finas ironías o burlas más crueles. Con ello, durante varios días el hombre queda liberado de la solemnidad, del cuidado de las formas sociales y del respeto a cualquier tipo de autoridad, para convertirse en un ser paganamente libertario, que se burla de sí mismo y de los demás, y que apunta indistintamente sus saetas contra los seres del cielo o de la tierra.

En el Carnaval de Guaranda, hallamos que la copla está presente como forma de transmisión y afianzamiento de la cultura regional. Al iniciarse el canto, hay una suerte de libre filosofar sobre los grandes problemas del hombre – la fugacidad del placer, la caducidad del amor, la seguridad de la muerte – al par que sobre las pequeñas realidades de la vida cotidiana: la alegría, la amistad, la enfermedad, la tristeza, la ausencia:

*Cantando me he de morir
ya que llorando nací,
pues las penas de este mundo
no son todas para mí.*

*Si el pecho de cristal fuera
se vieran los corazones,
no hubieran falsas caricias
ni se ocultaran traiciones.*

El romanticismo aflora también en las voces de los celebrantes, casi siempre en coplas de manifiesto o secreto interés: requiebros, reclames, declaraciones de amor o frases de simple galantería:

*Desde aquí te estoy mirando
cara a cara, frente a frente,
sin poderte declarar
lo que mi corazón siente.*

*Mi amor no tiene rival
porque es muy puro y sincero;*

*amor que a nadie hace mal,
ese es amor verdadero.*

*Tuya soy y no me canso,
para tus brazos nací;
bien pudieras, amor mío,
poner tu dominio en mí.*

Pasada esta primera etapa del ceremonial carnavalesco y cuando la emoción creciente del festejo ha contribuido a establecer un clima de confianza entre los asistentes, la seriedad se esfuma y aflora la chispeante picardía de los carnavales:

*Allá arriba, en aquel cerro,
tengo un toro bramador;
por su cara se parece
al señor gobernador.*

*Si me voy a enamorar
a una viuda no me apunto,
por no llegar a coger
lo que ha cogido el difunto.*

Tras algunas risas y otros versos, alguien orienta el rumbo de las coplas hacia el tema del matrimonio, provocando un sorpresivo contrapunto de coplas como éstas:

*Mi mujer está muriendo,
yo estoy a la cabecera
con un rosario en la mano,
pidiendo a Dios que se muera.*

*Mi marido está muriendo.
Señor cura: ¿qué haré yo?
¡Vestirme de colorado!
¡Llore la que le parió!*

Así, entre carcajadas y brindis, el festivo coro se pasea por todos los temas naturales y sobrenaturales. De pronto, la imaginación carnavalera asalta el cielo:

*Estando subiendo al cielo
San Pablo me dijo. ¡Abajo!
Salió San Pedro y le dijo:*

*¡Deja que suba, carajo!
El día que yo me muera*

*mandaránme una guitarra,
no sea cosa que se ofrezca*

con taita Dios una farra.

O se baja a la tierra para exaltar el más natural hedonismo:

*Los ángeles en la tierra
adoran a Dios divino;
nosotros, acá en la tierra,
a las mujeres y al vino.*

*Bonito es tocar guitarra
sabiendo torcer clavijas
bonito gusto se pasa
debajo de las cobijas.*

Otra frecuente derivación del canto es la ironía hacia determinada persona o la burla sobre sus defectos físicos, con la intención de hacer reír al público y de provocar una respuesta festiva de los aludidos:

*Para cura no nací,
nací para enamorado,
con este mi genio alegre
hasta calvo me he quedado.*

*Patojito enamorado,
¿por qué buscar el querer?
¿no sabes que las mujeres
patojos no pueden ver.*

Merece también destacarse la mofa que el pueblo hace de la castidad religiosa, cantando con gana ciertas verdades normalmente comentadas en voz baja:

*El cura de esta parroquia
es cura de calidad;
alzándose la sotana
aumenta la cristiandad.*

*Una monja se empachó
de tomar agua bendita
y del empacho salió
una monjita chiquita.*

FIN DE LA FIESTA

El festejo carnavalesco se desarrolla en ciudades y pueblos de la región durante un período de al menos cuatro días, entre sábado y martes. Sin embargo, en los sectores campesinos la fiesta se prolonga habitualmente por varios días más y concluye recién el domingo siguiente, con la ceremonia ritual del “gallo compadre”, consistente en sacrificar al animal y asperjar por los alrededores su sangre fecundante.

Pero, en general, el festejo se desarrolla a un ritmo sostenido, alternándose juego, canto y baile hasta el atardecer del martes, cuando el tono del canto se entristece ante la inminencia de su fin, pues nadie quiere resignarse a la idea de que el Carnaval dure tan poco y de que su aliento de libertad sea tan breve. Así, unos, expresan el fastidio que les causa la larga espera anual por el festejo:

*¡Ah, bandido Carnaval,
sobrino de taita Maño!,
vendrás, pues, de mes en mes,
y no, señor, de año en año.*

Otros, que apenas horas antes alababan al carnaval y sus placeres, ahora enfrentan la dolorosa constatación de su efímero paso y empiezan a abominar de él:

<i>¡Ah! Tirano Carnaval que no tienes compasión. Dejas la casa vacía y afligido el corazón.</i>	<i>Mal cristiano Carnaval, dejas la casa barriendo, a los hombres dejas pobres y a las mujeres jodiendo.</i>
---	--

Al día siguiente, aún bajo los efectos de la última juerga y abrumados por el ejercicio de varios pecados capitales, los carnavaleros van mansamente a la iglesia, donde el sacerdote los marca con ceniza, en un ceremonial destinado a recordarles lo peligroso y transitorio de los goces del mundo.

Luego, en medio de un chuchaqui cruel, los lugareños regresan lentamente a sus ocupaciones cotidianas mientras que los emigrantes, cargados de maletas y recuerdos, vuelven a retomar el camino del desarraigo.

Allá a lo lejos, entre los cerros y quebradas de la cordillera occidental, la fiesta no acaba de morir, pero parece escucharse ya los ecos del estribillo final:

Adiós, Carnaval, adiós! .

LOS ORIGENES DEL CARNAVAL¹

Ing. Gabriel Galarza López

El fallecido y recordado Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar, Dr. Augusto César Saltos, encontró de una manera muy poética, las raíces de las festividades del Carnaval, en el mundo indígena prehispánico. De muchísimo valor su obra "El Carnaval" de Guaranda, recoge leyendas y testimonios que describen la gama de elementos de la tradicional fiesta celebrada en campos y poblaciones.

Tal como ha llegado hasta nuestros días el Carnaval bolivarenses, con sus rasgos, característicos y los cambios operados en el transcurso del tiempo, como todo hecho cultural, tiene un profundo sincretismo. Es el producto de la cultura indígena, cuyos elementos provienen desde antes de la Conquista, en las dos vertientes.

La antigua fiesta del Carnaval en España modelada en el Calendario Cristiano antes de la Cuaresma, encuentra sus lejanas raíces en el mundo griego y en el mundo romano, y es matizada por lo moros que viven ocho largos siglos en la Península Ibérica. Esta festividad llega con la Conquista a nuestra América.

En el mundo andino los Mitimaes y los Llactayos celebraban cuatro fiestas importantes: La primera de todas, la Fiesta del Sol, Inti-Raymi. La segunda, cuando entregaban las armas a los hijos de caciques y grandes señores.

La tercera el "Cusqui-raymi", en el nacimiento del maíz; y finalmente, la cuarta fiesta, "Citua", en la que los caciques e Incas celebraban en sus cortes.

El maíz, fue el principal alimento indígena. Las festividades seguían el ciclo vital del grano y de las labores culturales. El Cusquieraimi, era festejado ritualmente, en medio del temor a que las heladas destruyan las sementeras.

¹ "El Carnaval de Guaranda", cuya autoría corresponde al Ing. Gabriel Galarza L., fue editada en 1990 por la Universidad Estatal de Guayaquil. En la página 59 se inicia el Capítulo III, "El Carnaval una expresión cultural", que lo extractamos por considerarlo valioso antecedente.

Cieza de León, uno de los grandes cronistas de Indias, narra que “cuando salían a sus fiestas y placeres en alguna plaza, juntábanse todos los indios y dos de ellos con dos tambores hacían son; donde tomando otra delantera, comienzan a danzar y a bailar; al cual todos siguen y llevan cada uno la vasija de vino en la mano, porque beber, bailar, cantar y todos lo hacen un mismo tiempo”.

En la fiesta del Cusqui-raymi, las mujeres tocaban tamborcillos y alternaban cantando, en los bailes. Los indígenas solían ponerse brazaletes, pecheras y coronas de oro y plata. Los ritmos y las melodías, no eran idénticos, tenían sus cambios, según la fiesta y los lugares. Al tambor, se agregaba el chillido penetrante y gemebundo de la flauta, comunicando mucha animación, como dice González en su Historia General del Ecuador. En otros casos, el grupo orquestal era una sola persona, a la que solían llamarle “mama”, que tocaba al mismo tiempo muy hábilmente un pingullo y un tambor. Aún encontramos en el campo, grupos que tocan las melodías con hojas de capulí y tambor.

En el Cusqui-raymi, ofrecían al sol muchos animales, con cantos, bailes, y bebidas, para que ordenase al hielo (heladas) no vengan a hacer daño a las verdes sementeras de maíz, viejo padre sustentador de los hombres de América.

Los conquistadores españoles encontraron una cultura nativa en pleno desarrollo, a la cual buscaron dominarla hispanizándola. Los frailes contribuyeron a la tarea, utilizando diversos mecanismos en lo que denominaron la evangelización de los indígenas. Uno de ellos, introduciendo el calendario cristiano, para hacerle coincidir, más o menos, con los ritos religiosos y festividades que venían practicándose entre las nacionalidades y etnias sojuzgadas.

El Carnaval llega a estas tierras con la conquista, pero recibe el trasiego de las festividades de los indígenas que de algún modo coinciden en la época del año, con el calendario religioso, tres días antes de la iniciación de la Cuaresma. Es la época del verdor de los maizales y del pedido al Intí que no mande las heladas. Los aborígenes se aprestan a celebrar al cusquieraimi.

Si bien es cierto, hubieron dos corrientes en la evangelización y aculturación de los indígenas; una que pretendía borrar todo vestigio del mundo aborígen por la fuerza; otra, en cambio, seguida en su primera etapa por los Jesuitas y Dominicos, buscaba llegar a los mismos objetivos por el camino de la persuasión. Más todavía, el hecho de la sucesiva prohibición, indica, más que otra cosa, su presencia y continuidad. Tal como sucede con la festividad del Carnaval, que contiene elementos del Taqui. O sea danza, acompañada de cantos. –Otro cronista, Bernabé Cobo, en su historia del Nuevo Mundo, expresaba que: “Casi: no tenía baile que no lo hiciesen cantando, y así el hombre de Taqui, que quiere decir baile, lo significa todo junto, baile y cantar”.

En el Taqui, juega un papel primordial además la bebida. Se abre casi una relación conservada en los signos de danza – bebida, siendo ésta la chicha. El Cronista, menciona más adelante que: “Tras esto, hacía toda la gente que allí se hallaba el dicho Taqui o baile llamado guari, tocando unos caracoles grandes de la mar, a la cual seguía el dar los vasos de beber a sus padres y deudos... Gastaban en estos bailes algunos días, bebiendo sin descansar”.

La danza del Carnaval, y sus demás elementos, en el proceso de sincretización, además de ser una expresión aglutinada de dos culturas, se convirtió con el tiempo, en una capacidad de respuesta de la cultura dominada sobre la cultura dominante, desde el conflicto traído con la Conquista Hispana.

Así música, canto, baile, bebida y comida, agua y polvo, son los rasgos característicos de la fiesta del carnaval, conservadas y transformadas de las dos culturas, la hispana y la indígena. Un carnaval, propio, con aires de autenticidad que previene del trasvase generacional, en la tradición, mantenida y recreada, en una región que por su ubicación y las obras lejanas de integración, ha quedado por mucho tiempo aislada y recogida sobre sí misma.

RESEÑA HISTORICA DEL CARNAVAL DE GUARANDA

Fernando Barragán Medina

Tomando los inicios del carnaval, los investigadores aun no entregan un dato real sobre su origen, algunos afirman que nació en Roma en homenaje al Dios Saturno, otros afirman que nació en Grecia en honor al Dios Dionisio, conocido por nosotros como el Dios Baco símbolo del vino y la cosecha, pero lo real es que nació en Europa y con la presencia europea en nuestras tierras también nos hemos contagiado de sus costumbres y tradiciones.

El carnaval del mundo Griego tiene una gran relación con el carnaval latinoamericano y particularmente con el carnaval de Guaranda, a continuación voy a detallar las características más relevantes:

Existía un cantor y un coro que repetían los estribillos, los cantores se pintaban el rostro con las eses del vino y se cubrían el cuerpo con pieles, el pueblo se alegraba con el desfile llamado CONS, en carrozas arrastradas por los atletas regaban el vino por las calles y distribuían a todos los espectadores.

Distinguidos amigos, noten la estrecha relación que existe con nuestra fiesta mayor, encuentro el momento propicio para redactar la copla que nos entrega la identidad del carnaval.

*Al carnaval de Guaranda
nadie lo puede imitar,
solamente un guarandeño
puede tocar y cantar.*

Si bien es cierto que el guarandeño no se pinta con las eses del vino, pero busca o hace confeccionar trajes muy coloridos y se adorna el rostro con cremas de color imitando a personajes de dominio social, para desfilar en las comparsas alegrando a todos los espectadores que concurren a contagiarse del folklore guarandeño.

Resulta bastante interesante ver como el guarandeño se esmera por encontrar o invertir en trajes típicos de nuestra identidad nacional, el mismo que lo lucirá en las comparsas planificadas por el comité permanente, que luego de bailar por las calles acompañado del aroma de un buen ron brindado por sus amigos, finalmente acudirá al parque central a derrochar todas sus energías en el gran baile popular.

Mantener la tradición de los pueblos, es vivir su historia en los aspectos más sobresalientes tratando lógicamente de mejorar cada día, es simplemente ratificar una vez mas la nacionalidad de los diferentes conglomerados humanos, que en esencia es lo que une a los pueblos y lo que en síntesis significa su propia vivencia.²

Guaranda tiene la característica principal de ser conocida, por sus carnavales y como la ciudad de las siete colinas, esto engalana a sus hijos que viven en la ciudad y fuera de ella, un compañero de colegio me decía “que compromiso decir que soy de Guaranda”, muy sorprendido le pregunte ¿por qué? y me respondió sonriendo, porque todos quieren que les invite a pasar el carnaval, esto es la realidad señores lectores, sino revisemos los documentos que plasman nuestra historia socio cultural.

Mi hija mayor Gabriela Estefanía me hizo una pregunta que me invitó a meditar por unas horas, ¿Papi por qué mojan en Carnaval? mí respuesta inmediata a esta pregunta fue, porque esa es la tradición en Guaranda.

Pasaron los días y sentí la necesidad de entregar una respuesta más convincente, pensé en aquellas tradiciones de jugar en carnaval, el popular baño de la pila, la toma de los balcones, los contrapuntos, el agua medio, el taita carnaval, entre otros. Mientras caminaban por las calles ibéricas de mi ciudad, algo le conversaba a mi hija sobre esta alegoría popular.

La necesidad de investigar el porque se arroja agua y polvo para jugar carnaval está en que cada uno de sus hijos logre una respuesta más halagadora, revisando algunos documentos encontré que esta tradición se remonta a la época republicana, mas tarde en Guaranda se presenta como un tributo social o juego entre amigos, hablar del agua

² Referencia tomada del Doctor Lautaro León.

medio será muy importante para dar a conocer ésta típica tradición. La persona que deseaba pasar tenía que tributar un medio caso contrario le mojaban, lo que sería en otras palabras el juego del carnaval.

Pienso que con el transcurrir del tiempo y la interrelación con amigos servirá de mucho para apropiarse el folklore guarandeño, también es propicio recordar aquel principio filosófico. Cuando un guarandeño se encuentra fuera de su tierra y escucha el cantar del carnaval “himno” se contagia del encanto terrenal y solo piensa en regresar a su tierra natal, en conclusión a esto diríamos que nuestros cuerpos pueden estar en otro lugar, pero nuestra alma siempre va a estar en Guaranda.

Finalmente señalaré los principales festejos que se lleva por tradición, iniciamos con la llegada del taita carnaval, los contrapuntos en el parque central, comparsas de las instituciones educativas, comparsas del Consejo Provincial y Casa de la Cultura, Elección y Coronación de la Reina del Carnaval que a su vez es la Reina de la ciudad, el Carnaval Universitario que por cierto es el mas concurrido, el Baile en el Barrio Guanguliquín, para concluir con el entierro del Carnaval en las tradicionales ciudadelas Juan XXIII y Marcopamba.

EL COMITÉ PERMANENTE DE FIESTAS DEL CARNAVAL DE GUARANDA

Tomás Chaves Paredes



(FOTO # 1)

**Integrantes del Primer Directorio del Comité Permanente del Carnaval de Guaranda.
Período 1990 – 1992**

CREENCIAS Y OBJETIVOS

La humanidad desde su cosmovisión rendía culto al sol, a la tierra, especialmente en el solsticio, por ser parte de la naturaleza y en espera de una mejor producción, por éstos hechos y otros aparece la organización individual, grupal y social en general. Fueron y son las creencias y objetivos comunes que en la práctica de hábitos, se transforman en costumbres para ser verdaderas tradiciones.

La mixtificación de las costumbres españolas e indígenas resultó esa personalidad e identidad “criolla” denominada CARNAVAL DE GUARANDA.

REBELDÍA EN CONTRA DE LAS NORMAS PROHIBITIVAS

Durante el Corregimiento de Chimbo y luego el de Guaranda, sus pobladores fueron los más rebeldes en el no cumplimiento de las normas religiosas y legales impartidas por

las autoridades de la colonia, no obstante, a las penas de prisión y al pago de fuertes multas a quienes jugaban carnaval.

GUARANDA COSMOPOLITA

La actual capital de la Provincia Bolívar, habitada por los españoles, mestizos e indígenas, siendo el centro vial, antes de la República y parte de ella, adquirió una gran influencia educativa y cultural de los transeúntes nacionales y extranjeros.

CARNAVAL FAMILIAR Y ORGANIZACIÓN BARRIAL

Enraizada las carnestolendas, fue y sigue siendo familiar y de amigos muy allegados de la vecindad; los mejores actores los jóvenes por la oportunidad para el enamoramiento, naciendo así en cada barrio las “jorgas”, las “patrullas”, los mismos que con guitarra, rondadores, tambores, pingullos y otros instrumentos musicales, recorrían las calles, tocando y cantando las coplas con los versos de acuerdo a las circunstancias en forma espontánea, como los de contra punto. Se tomaban las casas, las posas ubicadas en otros barrios; jugaban con agua perfumada, talco, flores, serpentinas, cascarones, se brindaban uno que otro trago para concluir en grandes bailes, banquetes. Siempre demostrando respeto, amistad y toda clase de consideración.

LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA NÚCLEOS DE BOLÍVAR Y SU PRESIDENTE EL DR. AUGUSTO CESAR SALTOS

El proceso migratorio de las familias de guarandeños a la ciudad de Quito, por la necesidad de educar a sus hijos en las universidades, y por otras causas, decae la festividad y no así en el sector rural, por lo que el Dr. Augusto César Saltos, Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar, en el año de 1968, reactiva el entusiasmo y organiza un Corso para el día domingo, para lo cual visita con anterioridad a los dirigentes barriales, sindicales, asociaciones de empleados, Clubes, Rectores de los Colegios, Directores de las Escuelas. A las autoridades: Gobernador, Prefecto, Alcaldes, Ministros de la Corte Superior, Director Provincial de educación, Gerente de Alcoholes, Comandante del Cuerpo de Bomberos y de la Policía Nacional y otras personalidades, conformándose comisiones.

Es así como nace el desfile de comparsas. (Tropa o banda de máscaras), que luego se institucionaliza. Murgas (compañías de músicos callejeros) bailarines, cantantes y carros alegóricos.

El Dr. Saltos, presentó un proyecto de Ordenanza al Consejo Provincial de Bolívar y al I. Concejo Municipal de Guaranda, para establecer con el carácter de provincial en esta ciudad el Comité Pro-Celebración del Carnaval, en el año de 1973, sin obtener ningún resultado. El liderazgo de la Casa de la Cultura se mantuvo, siguiéndole el Dr. Gabriel Secaira Argüello y los sucesivos presidentes de esta institución cultural, que de una u otra forma han colaborado en el mantenimiento de esta tradición.

EL COMITÉ PERMANENTE DE FESTIVIDADES DEL CARNAVAL DE GUARANDA

Siendo Gobernador de la Provincia de Bolívar, el Dr. Guido Campana Llaguno, por el año 1981, organiza el Comité enunciado, siendo su Presidente el Prof. Fausto Campana Espinoza, sucediéndoles el Dr. Jaime Calles Llanos, el Ing. Marco Antonio Arellano, el Arq. Gorky Dávila Villafuerte, en cuya administración se dio personería jurídica al Comité, según acuerdo Ministerial Número 034407 del Ministerio de Bienestar Social, publicado en el Suplemento del Registro Oficial del 8 de enero del año 1990, durante el Gobierno del Dr. Rodrigo Borja Cevallos, siendo Ministro de la cartera antes mencionada el Dr. Raúl Vaca Carbo. Así mismo se consiguió la aprobación en el Concejo Municipal de una partida económica para financiar al Comité, de algunos salarios mínimos vitales, por intermedio del Concejal Lic. Willian Fierro. El autor de los Estatutos fue el Ab. Tomás Chaves Paredes.

EL PRIMER PRESIDENTE ELEGIDO EN FORMA PÚBLICA Y DEMOCRÁTICA DE ACUERDO A LOS ESTATUTOS

El Tribunal Electoral, presidido por el Ing. Nery Arellano y siendo secretario el Prof. Ernesto Taco Naranjo, convocó al pueblo a las elecciones, para el 13 de junio de 1990, fue triunfadora la Lista “A” para el período 90-92 conformada de la siguiente manera:

LISTA “A”

PRESIDENTE EJECUTIVO

Ab. Tomás Chaves Paredes

VICEPRESIDENTE EJECUTIVO

Sr. William Fierro

SECRETARIA GENERAL

Dra. Ruth Pazmiño G.

PROSECRETARIO
DIRECTOR FINANCIERO
TESORERO
ASESOR

Sr. Carlos Dávila
Cont. Segundo Realpe
Sr. Manuel Zapata
Arq. Gorky Dávila V.

SECRETARÍAS

SECRETARIO DE CULTURA
SUBSECRETARIA
SECRETARIO DE INTEGRACIÓN SOCIAL
SUBSECRETARIO
SECRETARIO DE ADMINISTRACIÓN
SUBSECRETARIO
SECRETARIO DE RELACIONES PÚBLICAS
SUBSECRETARIO
SECRETARIO DE TURISMO
SUBSECRETARIO
SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES
SUBSECRETARIO
SECRETARIO DE LEGISLACIÓN
SUBSECRETARIO

Ing. Gabriel Galarza
Sra. María Tapia de Velasco
Ing. Galo Lombeida
Dr. Adrián Noboa
Arq. Oswaldo Terán
Sr. Romeo Del Pozo
Dr. Patricio Galarza
Sr. Edgar Rivadeneira
Sra. Liliana Núñez
Sr. Jorge Castillo
Sr. Oswaldo Gaviláñez
Sr. Marcelo Vásconez
Dr. Luis Barragán
Dr. Lautaro León

COORDINADORES

Ing. Luis Borja
Sra. Luisa Gavilanes
Sr. Galo Ruíz
Sr. Luis Naranjo
Sr. Kruger Chimbo
Sr. Ramiro Jaramillo
Sr. Oswaldo Chico
Sr. Rafael Flores
Sr. Jaime García
Sr. Fernando Vásconez

Sr. Carlos Bonilla
Sr. Patricio García
Sr. Juan Rosero
Sr. Presley Zapata
Sr. Alberto Marín
Sr. Jorge Silva
Sr. Henry Tamayo
Sr. Gonzalo Garcés
Sr. Tyrone Dávila
Sr. Marco del Pozo

Como representante de la juventud guarandeña la Sra. Giralda Lombeida Terán.

Durante la administración, gozó del aprecio y colaboración de toda la ciudadanía e instituciones por ser estrictamente popular y democrática, en la que participamos personas de todos los sectores sociales. Se visitó al Congreso Nacional, cuando ejercía la presidencia del mismo el Dr. Edelberto Bonilla; se expuso ante los señores diputados la necesidad de contar con recursos propios para financiar en forma permanente nuestra festividad en toda la Provincia. El Proyecto fue presentado por diputados que ni siquiera eran bolivarenses, y aprobado en primera.

Se consiguió recursos económicos de la Presidencia de la República, lo que sirvió para Guaranda y los demás cantones bolivarenses. Se incentivó el Carnaval infantil, colegial, universitario, se consiguió orquestas, artistas para la distracción del pueblo.

En dicho período fue Reina del Carnaval la Srta. Lorena Escorza González. Taita Carnaval el Sr. Teodomiro Ortiz. Merece resaltar la colaboración del Ing. Gabriel Galarza López en su calidad de Rector de la Universidad Estatal de Bolívar, del Dr. Fredy López Galarza, Alcalde, Dr. Bayardo Poveda Vargas Prefecto Provincial, Lic. Rigoberto Llerena Cardona, Gerente del Banco de la Vivienda, Eco. José H. González, Presidente de la Casa de la Cultura Núcleo de Bolívar, y al gobierno del Dr. Rodrigo Borja Cevallos.

En 1993, me sustituyó en la presidencia el Ing. Gabriel Galarza López, Rector del ALMA MATER Bolivarense, organizando y ejecutando las mejores festividades del carnaval hasta la presente fecha.

El I. Consejo Municipal de Guaranda, dictó una Ordenanza para la elección de la “Reina de Guaranda y sus Carnavales”, en la misma que absorbe toda la responsabilidad de la organización de la fiesta.



(FOTO # 3)

El Ing. Gabriel Galarza López y los ex-presidentes del Comité Permanente de Carnaval, en el desfile del domingo de Carnaval, rodea a la Sra. Silvana Jaramillo de Galmeyer, Gobernadora de la Provincia de Bolívar en 1993



(FOTO # 5)

Directivos y socios del Club Bolívar, excelentes carnavaleros, entre quienes se encuentran ex-Taitas Carnaval, ex-Presidentes del Comité Permanente de carnaval y el filántropo carnavalero, Sr. Jorge Abedrabbo.



(FOTO # 2)



(FOTO # 4)

(FOTO # 2) El Sr. Presidente del Comité Permanente del Carnaval, ciñe la Banda de Reina del Carnaval de Guaranda, a la Srta. Lorena Escorza González en el año 1992.

(FOTO # 4) “El Bando Carnavalero”, creado por el Comité Permanente en 1996, a sugerencia del Dr. Guido Campana y del Lic. Fausto Silva Montenegro, es organizado por la Corte Superior de Justicia. En la fotografía el Dr. Manuel Camacho Sánchez da lectura (en las principales esquinas de la ciudad) a la disposición de “Taita Carnaval” disponiendo que todos se preparen para la gran fiesta.

LO IMPORTANTE DE LA TRADICIÓN

(FOTO # 1)

DESFILÉ

Las tradiciones son aquellas informaciones, evidencias y opiniones orales que tienen íntima relación con el pasado y que en forma análoga a la mayoría de las leyendas se han transmitido de generación en generación, en la tertulia familiar, en el grupo de amigos, o en grupos más grandes. Esta comunicación oral, poco a poco se ha ido escribiendo... La tradición en el Derecho ha contribuido a su robustecimiento y a la mejor aplicación de la justicia... El filósofo francés René Guénon considera a la tradición como un bien común de la humanidad, anterior a la Historia. ⁽¹⁾

Estas anotaciones sobre la tradición nos aclaran el género y le dan mayor importancia. Siempre su influencia en las costumbres, en el derecho consuetudinario de los pueblos, se ha mantenido con brillo singular. Así por ejemplo, algo palpable por nosotros los bolivarenses y en especial por los guarandinos, de esta tradición-costumbre, es nuestro Carnaval. Toda su expresión cultural se ha transmitido en la forma oral -sabe Dios desde cuando- de generación en generación, guardándola en un precioso cofre conformado de amor, ilusión y esperanza, que se abre una vez al año para dar paso a “la alegría de estar viviendo” y poder jugar el carnaval. Dentro de esta tradición popular que la vivimos, ocupa un puesto de distinción las coplas carnavaleras, cuya fuente pura está en el protagonista de la fiesta, la gente de Bolívar. La copla que cantó el abuelo, la repitió el padre, la canta el hijo y con plena seguridad lo harán los nietos y bisnietos, manifiesta Fausto Silva Montenegro, ⁽¹⁾ que además cita “La Semana Santa”, las fiestas de “San Pedro” en Guanujo, “El gallo compadre”, en el sector rural bolivarense, el “Señor de la Salud” en Santiago de Bolívar, “Los toros de pueblo”, como ejemplos en que participamos recordando lo que la tradición nos ha enseñado.

Las tradiciones deben mantenerse intocables. En ocasiones son susceptibles de algunas “introducciones” –que en ningún caso son aculturaciones- ya que no atentan a su esencia, a su misma razón de existencia. Eso ha sucedido con el Carnaval de Guaranda, que siempre –tradicionalmente- se ha desarrollado en “Estas felices calles” del centro de la pequeña ciudad, por donde recorrían las jorgas carnavaleras de antaño, y por donde lo ha hecho desde el año 1968 el corso o desfile del “Domingo de Carnaval”. En su afán de embellecer más a la Fiesta Mayor, se ha permitido algunos aditamentos que ni siquiera “topan” a lo tradicional, ya que se realizan en días anteriores al Domingo, Lunes y Martes de Carnaval, que son los tradicionales. Algunas de estas introducciones, como “El pregón”, “El Sábado Indígena”, “El Taita Carnaval”, la elección y coronación de la

Reina de Guaranda y su Carnavales, van por el camino de lo tradicional. “La Velada Carnavalera”⁽²⁾, “El Bando Carnavaleño”, “El Jueves Universitario”, son otros ejemplos que no atentan a la tradición original, no así el cambio del recorrido de los desfiles, alejándoles del centro de la ciudad.

El Colegio Nacional “Angel Polibio Chaves ha sido un gran pionero de la Fiesta, contando con el **Prof. Fausto Campana Espinoza** como uno de sus más dinámicos dirigentes. Él escribió y dio lectura a este PREGON DE CARNAVAL, exaltando a la tierra: “ La señorial ciudad de Guaranda se apresta a justificar el prestigio de su costumbre folklórica del Carnaval, que ha salido a relucir fuera de los linderos de la Provincia para ser admirada en toda la Nación.



(FOTO SR. CAMPANA)

El Prof. Fausto Campana Espinosa, en el Pregón del Día Miércoles (anterior al carnaval) del Colegio Femenino “Angel Polibio Chaves”

La Fiesta es propicia para el desbordar de emociones: los Barrios, Clubes, Instituciones, Sindicatos, exhiben sus alegorías relacionadas con nuestra tradición, con originalidad distintiva, con gusto artístico, como invitando a mantener la unión y la amistad, con el lazo indestructible de la lealtad, que contribuye para el progreso de la Ciudad y la Provincia. El Carnaval es para todas las clases sociales, muy oportuno para la reunión de las familias, es el momento de olvidar y perdonar todo; es como una floración del sentimiento íntimo de cada persona, para manifestarse alegre y comunicativo, altruista, generoso y con el afán de complacer con todos. A la tipicidad de nuestros mayores, le hemos agregado un adorno adecuado: un pregón, un corso, una exaltación a los atributos de la mujer, pero sin olvidar la costumbre inicial. Esta es nuestra Fiesta Mayor, es el desahogo popular, es la ocasión para los gustos y las circunstancias; el turista es el señor invitado para que saboree los variados platos típicos, aprecie el licor de la tierra, y para que viva íntimamente la vanagloria del guarandeño con su hospitalidad inconfundible. Con la presencia de la Comparsa de profesores del Colegio Nacional “Angel Polibio Chaves”, y en forma oficial, declaro iniciadas las festividades del carnaval de Guaranda, invitando a propios y extraños, nos acompañen en todos los actos programados, augurando que prime la alegría, la amistad, el afecto, el respeto y nos confundamos en un solo abrazo de verdaderos ecuatorianos, Certifiquemos que el guarandeño es acogedor, y que nuestra bella tierra, es el Solar más cosmopolita de la Patria”.

Un recorte del semanario “El Amigo del hogar” correspondiente al 3 de marzo de 1968, atestigua la positiva innovación que introdujo a la Fiesta el Dr. Saltos. Dice “AGRADECIMIENTO La Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo

de Bolívar deja expresa constancia de grato reconocimiento por la importante colaboración prestada por los colegios “Pedro Carbo”, “Angel Polibio Chaves”, “Verbo Divino”, “Técnico Profesional” de la ciudad de Guaranda, lo propio que a los moradores de la Ciudadela “Juan XXIII”, autoridades y pueblo en general, pues que, debido a ello tuvo brillantéz el desarrollo del programa carnavalero del domingo, 25 de los corrientes. También va su agradecimiento para el Elenco Artístico de este Núcleo, integrado por las señoritas; Marianita Chiriboga, Rosita Vásconez M., Rosita Miño Jarrín, señores: Segundo Tomás Chávez y Gabriel Galarza López. De igual modo para el H. Consejo Provincial de Bolívar, Concejo Municipal del Cantón Guaranda, Banco La Filantrópica Sucursal en Guaranda, Gerencia Estancos, Silebsa por su colaboración moral y económica. Para las difusoras: Interandina, Surcos. Teatros: México, Bolívar y Nilo que supieron responder ampliamente al llamado de esta Entidad. f). Dr. Augusto César Saltos, Presidente CCE_NB”

Por último, es necesario recordar -para el presente y la posteridad- que el I. Concejo Municipal de Guaranda (1996-2000) con su Alcalde Lic. Kléver Guevara E., emprendió la extraordinaria obra del cambio de la tubería de conducción del agua potable, la remodelación y readoquinado de las calles del centro histórico de la ciudad, en base a lo cual se obtuvo el 23 de octubre de 1997, la declaratoria del Gobierno como **“Guaranda Patrimonio Cultural del Ecuador”**. En esas circunstancias, al encontrarse las calles “destrozadas”, el Ilustre Concejo, se vio obligado a cambiar, transitoriamente, el recorrido del desfile del Domingo de Carnaval. Esto aconteció los años 1999 y 2000, ante la fuerza mayor indicada. Sin justificación de ninguna clase, decidieron que el recorrido a seguirse el Domingo de Carnaval del año 2001, fuese también por el de emergencia, o sea por la Avda. Elisa Mariño de Carvajal, pese a los problemas que por ese sector se presentan.

La Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Bolívar, se dirigió al I. Concejo en los siguientes términos: *“El Carnaval es la manifestación cultural más auténtica en nuestra tierra bolivarense, sobretudo en Guaranda, constituyéndose en una de las pocas tradiciones que conserva el País y por tanto debemos mantenerla en su forma original, cuidando no se la mancille.*

En los últimos años, como fruto del entusiasmo popular y del anhelo de resaltar a la Tierra en su fiesta mayor, se han introducido algunos eventos socio-culturales en la festividad, especialmente en la semana anterior al Carnaval, tales como “El curso infantil” o miércoles escolar, el “Bando Carnalero”, el Pregón, la “Velada Carnalera”, el desfile de comparsas en Guanujo, el “Jueves Universitario”, el desfile de las comunidades indígenas o “Sábado Indígena”, la llegada de “Taita Carnaval”, entre otras contribuciones que enaltecen a sus creadores y ejecutores.

El Carnaval es tradición. Las costumbres guarandeñas del “Domingo de Carnaval” se habían deteriorado por ciertos excesos. Esta fue la razón principal para que la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Bolívar, por medio de su presidente Dr. Augusto César Saltos, al manifestar que “deber sagrado de los pueblos ha sido, desde tiempos inmemoriales, la conservación de sus diversas tradiciones sean éstas de la laya que fueren,” planteara una importante innovación, que sin atentar a lo tradicional, le diera mayor importancia, tanto dentro como fuera de la ciudad.

Esta innovación consistió en organizar un “curso carnalero” que en la mañana del “Domingo de Carnaval”, “debe realizarse por las principales calles de la ciudad, por

aquellas que los escritos del Dr. Angel Polibio Chaves, del Dr. Angel Barrera, del Dr. Abraham Erazo, entre otros, describen, a más de la tradición oral extendida de boca en boca, de padres a hijos, que no son otras que las carreras

Pichincha, Sucre, Convención de 1884, 7 de Mayo; las calles Selva Alegre, Manuela Cañizares, Olmedo, Rocafuerte, Espejo y otras del casco central de nuestra ciudad, donde siempre se ha jugado el Carnaval. El recorrido será el mismo que se usa para los desfiles cívicos-populares”, dispone un documento suscrito el 15 de enero de 1968 por el Dr. Saltos, Presidente de la CCE-NB, el Sr. Augusto Chávez Gavilanes, Alcalde de Guaranda, y el Dr. Humberto del Pozo Saltos, Presidente del H. Consejo Provincial de Bolívar.

En igual forma establece: “La música que las comparsas, jorgas, patrullas, orquestas, bandas, interpreten en el recorrido del desfile, será exclusivamente el Carnaval de Guaranda, cumpliendo con la finalidad de mantener y fomentar la celebración de esta fiesta antigua y de caracteres suigéneris en nuestro País y en especial en la provincia de Bolívar, particularizando a nuestra ciudad.”

*Desde entonces, el recorrido del “Desfile del Domingo de Carnaval” ha sido por las tradicionales calles del centro histórico de nuestra ciudad. Solo la circunstancia de los trabajos de remodelación de algunas calles y el readoquinado del área de protección, constante en la declaratoria que estableció a nuestra ciudad como **Patrimonio Cultural del Ecuador**, obligó a que por dos años (1999 y 2000) se cambie el recorrido a la Avda. Elisa Mariño de Carvajal, pese a los problemas de toda índole que esta decisión ocasionó.*

La Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”; Núcleo de Bolívar, por lo expuesto y fiel a la defensa de las tradiciones carnavaleras que nacieron de su iniciativa institucional, está obligada a dejar constancia del desacuerdo respecto a la decisión que de manera muy apresurada se tomó en una de las sesiones del Comité del Carnaval, con referencia al recorrido del desfile de comparsas del día domingo.

Por las razones expuestas, Señor Alcalde, y al tener la Casa de la Cultura Ecuatoriana entre sus finalidades la de fomentar y orientar el desarrollo de la cultura nacional, en la cual sobresalen las tradiciones de los pueblos, su respeto y la forma en que se las practica, consideramos que constituye parte de la tradición carnavalera guarandeña el recorrido fijado para este desfile desde el año 1968. En consecuencia, solicitamos por su digno intermedio al I. Concejo Municipal de Guaranda, que analice nuestros planteamientos y como representante de la colectividad del cantón, apegado a su historia y por tanto respetuoso a sus tradiciones, adopte una decisión que beneficie a la festividad carnavalera, al turismo y al buen nombre de nuestra ciudad.

Agradeceremos Señor Alcalde, se sirva darnos a conocer la resolución que alcance el I. Concejo” . Esta comunicación (Oficio N° 054 CCENB de 1 de febrero del 2001) está firmada por los siguientes integrantes del Directorio y Miembros Correspondientes (Guarandeños) de ésta Institución: Lic. Fausto Silva M. (Presidente), por los Vocales Principales: Prof. Teresa León de Noboa, Dr. Guido Campana Ll., Dr. Raúl Secaira D.; Vocales Alternos: Dr. Eduardo Calero J., Prof. Guillermo Jibaja L. Miembros: Ec. José Humberto González Ex_Presidente del Núcleo, Dr. Kléver Arregui S., Dr. Carlos

González G., Prof. Homero Vásconez B., Prof. María Tapia de Velasco, Ing. Gabriel Galarza L., Dr. David Vela L.

⁽¹⁾ “Leyendas y Tradiciones de Guaranda”. Serie Historia y Cultura. #4. I. Concejo Municipal de Guaranda. Guaranda 15 de junio de 1998.

⁽²⁾ La Velada Carnavalera fue organizada por la Comisión de Educación y Cultura del I. Concejo de Guaranda en 1997. Con ella se inicia la programación carnavalera. Sobre todo está dedicada a exaltar la festividad en las personas del Taita Carnaval y la Reina de Guaranda saliente. El Coro Carnalero del Municipio, creado para esta Velada, tuvo gran éxito en los años 97 y 98, al igual que “Los Saxofones Andinos” de la Banda Municipal de Guaranda. Hoy su organización está a cargo de la CCENB.

COSTUMBRES TRADICIONALES CARNAVALERAS

María Eugenia Vinueza C.

El carnaval es la manifestación anímica más pura del sentimiento humano y por eso es tan esperado y añorado, es nuestra fiesta mayor. Es tradición, es leyenda, es realidad, es un acontecimiento que lo llevamos dentro del corazón.

En nuestra Provincia el carnaval es verdaderamente típico es la fiesta para todas las clases sociales y tal vez la única para la infeliz raza indígena.

La fiesta tradicional del carnaval, constituye para nosotros una de las más bellas y hermosas por que en ella se hace ostensible el entusiasmo, el humor, la alegría, la emoción íntima del alma. Es una fiesta en la cuál se dejan atrás ciertos enojos y resentimientos de antaño y se brinda de todo corazón por el bienestar y el deseo de que todos pasen de lo mejor y con gusto los días consagrados al carnaval.

Cuando llegaron los españoles, admiraban estas costumbres y algo de esas novedades se les pegó. También ellos festejaban a su manera, con grandes desfiles de carruajes y comparsas, mascaradas y disfraces bailes y cánticos pero ya con la utilización de flautas, rondadores y tambores que acompañaban con sus guitarras y bandolines y seguramente el juego con agua dado rienda suelta a su potencialidad creadora. Estos festejos de alguna manera coincidían con las festividades y ritos religiosos que realizaban los pueblos indígenas andinos que fundamentalmente tienen relación con tres elementos básicos; la música, la danza y las comidas.

Todas estas actividades fueron haciéndose costumbres en los distintos pueblos, quienes conservan con amor y cuidado la realización de la fiesta que más tradición tiene, como el carnaval que ha llegado a ser sobre todo en Guaranda la fiesta de mayor novedad y fama. No hay ningún acontecimiento en el año, como el Carnaval que remueve con tanta intensidad la pertenencia y afirmación de la Comunidad. No hay ninguna otra fecha en que los guarandinos y bolivarenses, realmente nos identifiquemos como bolivarenses.

Su música. Casi autóctona, agrada a los oídos más finos y delicados en el arte que los guarandños pintan en tonos más vivos y elocuentes, la celebración de estas fiestas tan populares como no puede haber, que desde tiempos inmemorables se conservan con todo amor y cuidado las diversas costumbres y tradiciones carnavaleras.

El carnaval de bolívar está confirmado por el canto de las coplas que son una manifestación popular, son improvisaciones apropiadas por la creatividad, existen coplas que se mantienen por años de años y estribillos con una música propia, el baile, el juego, con agua, polvo, serpentinas, perfumes, el acompañamiento de licor, y la invitación a la comida que se prepara para esos días con esmero y anticipación.

Los cantores populares, los carnavaleros, con mucha naturalidad crean las coplas llegando al contrapunto acompañados de la música alegre y triste del carnaval.

Los padres parientes y amigos enseñan a los jóvenes los versos que un día aprendieron también, junto a la guitarra, al pingullo, a la hoja de capulí, con el son del tambor, que embriagan con la nitidez del recuerdo.

Las coplas de carnaval siendo únicas, tienen sus diversidades típicas en cada sector de la provincia, es el significado de una riqueza en la creatividad bolivarenses, la guitarra, la bandolia, el pingullo, la triste dulzaina, la flauta, el tambor, el rondín, el rondador, traducen los sonidos de esta melodía.

Con el palmotear de las manos hombres mujeres y niños van danzando al compás de la música carnalera, con la alegría del canto, mojados por adentro y por afuera, embadurnadas la cara y la cabeza con talco y harina de maíz, colgando del cuello las serpentinas, mojados por dentro que significa haber tomado el buen trago el “pájaro azul” o el preparado de Echeandía, Facundo Vela, Telimbela, Changuil, San José del Tambo, Tiandiagote donde crece la buena caña de azúcar.

Así son los días de carnaval, todos ellos con su música entonada y con el canto general, con las guitarras que no se cansan y en el juego de carnaval se confunden las edades, las clases sociales, los niños, los jóvenes y los viejos olvidando sus penas sus querellas y disputas, y como es de esperar, en las casas también existe el ambiente de fiesta de

familiares y amigos que concurren para festejar con las copas, el canto, el baile y las comidas típicas que se preparan, también se organizan grupos y cada uno de ellos improvisan versos y coplas que luego entran a los contrapuntos.

Hasta hoy pese a las limitaciones económicas que se agudizan en todas las casa, en todas las familias con mucha anterioridad se acuerdan y se toman medidas para que los tres días de carnaval, domingo, lunes y martes se disponga de los platos exclusivos y especiales.

Todas las familias se preocupan con anterioridad de engordar el chanco en sus fincas o comprar con oportunidad la carne de cerdo y los cuyes para el carnaval, se reúne toda la familia y se comparten las actividades culinarias y se hace la preparación de los ricos platos carnalescos típicos, entre ellos el ají de cuy, mote, la fritada, los chigüiles, los tamales, las alcaparras, la conserva de sambo, junto a la comida está, por supuesto la bebida, la rica chicha de jora, y el pájaro azul.

Es importante que vivamos nuestro carnaval tal como es, rescatemos la tradición del carnaval de Guaranda, rescatemos los platos típicos para mantener vivas nuestras tradiciones y costumbres y que las vivamos año tras año y preservaremos nuestra identidad cultural. Basta y sobra vivir con el alma y el sentimiento de un pueblo que tiene sus propios valores y el derecho a tener instantes de alegría y fraternidad social.

LA SABIDURIA DEL PUEBLO CARNAVALERO

Luis Falconí Hidalgo

- ¡Agua o mediooooo! ¡Agua o mediooooo! Gritan los rapazuelos – apostados en la esquina y dispuestos a mojar a los transeúntes.

Tarde del domingo de Carnaval. La ciudad blanca, pequeña y soledosa, abre sus pulmones al viento oxigenado de la alegría. Los pájaros cuelgan su banda de música ambulante en el escenario verde de las ramas. La maicena, de las nubes tintorea de blanco la cara del cielo. El sol

FOTO PATRULLA

dispara su chisguete de luces rubia sobre el cuerpo de las casas, de las calles de los hombres.

La guitarra del río, abajo del suburbio, templó su cordaje para la anual fiesta de la tierra. El río duerme sus aguas, en el remanso acogedor, para el carnaval de los pájaros y del ganado aldeano que viene a abreviar pedazos de cielo en el espejo de sus orillas.

El Chimborazo, en la distancia, es el padre tutelar del Carnaval: su mole de maicena; su talco de nieve y su chisguete de agua escondida los deslía el sol para la ablución del universo.

Las calles de la ciudad están mojadas y su rostro de piedra polveado con manchones de maicena. De surtidores invisibles, el agua brota a bañar las piedras sillares; a lamer las paredes de las casas y entra, con su lengua fría a mojar puertas de calle, corredores, cuartos y balcones.

La ciudad es un enjambre de pájaros cantores: Guambras, mozos, hombres en “patrulla”, blanqueados la cara; los vestidos destilando agua, guitarra en mano recorren las calles de fiesta.

Los balcones de las casas están abiertos al carnaval de la alegría. Mujeres hermosas, como flores acuáticas, están asomadas en los ventanales y llevan el rostro blanqueado o el cabello plateado por las efímeras canas que pone el humor del carnaval.

“Jorgas” de mozos andan jugando por las calles. Trajinan con el peor de los ternos y están puestos impermeables para aguantar el diluvio que viene de las calles, de los balcones, del cielo y de la tierra.

En las calles se entablan combates entre las “jorgas” de carnavaleros; entre las “patrullas” errantes: se pelean con agua, con maicena, con “bombas” y con talcos.

Las guitarras salen a pasearse por las calles alegres del sol y de mujeres. Los versos del Carnaval salen de las gargantas enronquecidas y de las bocas que ya han sorbido la copa de aguardiente.

Se canta en todas partes: en las calles, en los balcones, en el patio de las casas, en las tiendas y en las salas. Los versos y la música suben, por las escalas del viento, de la tierra al cielo llevando el fresco aroma del agua de la querencia.

La música del carnaval suena en los pianos de las salas; en las guitarras de las tenduchas pobres donde el cantor anónimo las levanta para sacudirlas el polvo que fue dejando el carnaval del tiempo.

La gente entra a las tiendas a tomar un trago y a proveerse la quincallería carnavalesca: talcos perfumados, maicena, chisquetes y gruesas de “bombas” para arrojarlas en las batallas que se riñen en las calles, en las plazas, en las casas y en toda la extensión de la ciudad chorreado de alegría, polveada de bohemia.

- ¡Agua o meedioooo! ¡Agua o medioooo! Gritan los rapaces carnavaleros en todas las esquinas.

La campana del Colegio, con su voz de bronce nos mandó al recreo del Carnaval. Los trece de la clase, al mando del Payaso Semblantes, estamos formados en "patrulla", listos a la gran batalla del agua, del polvo y de las canciones.

Tarde del domingo de Carnaval. El grito de las guambras nos obligan a sacar trece medios del bolsillo y a dárselos al capitán de los chicuelos que ha de repartir el botín cuando las sombras de la noche los obligue a regresar a las casas.

Los chicos nos dan paso libre y hacemos alto para rehacer la "patrulla". En la calle, en pleno mediodía, está el bandolín del tacho Cabezas, saliendo de las manos de dos José Madera y las guitarras bien templadas del Cuchi Espín y del Chagra Campos, los inefables "tocadores" de la clase,

-¡Bombitas, bombitas! – gritan los guambras – que llevan el argumento del Carnaval en sendos canastos.

-Irán con nosotros, guambritos: les ha de ir bien – dice el Payado Semblantes -.

-Bueno, jefecito – contestan los rapaces-.

Nuestra "patrulla" lleva "bombas" en los bolsillos, así como perfumados talcos, chisguetes y trece gargantas juveniles para ir, por las calles, cantando a todas voces; para tomar, por asalto, las casas; para rendir al enemigo con polvo y con canciones y para izar la bandera del carnaval en el mástil de los balcones.

Payaso Semblantes saca su talco, arroja el polvo en nuestras caras y él también se embadurna el rostro sonriente: el carnaval nos da el feo aspecto de trece diablos sueltos en las calles para asustar al vecindario.

Payaso Semblantes toma la delantera. En fila parte, Tacho Cabezas alista su bandolín situándose en el centro de la "patrulla". Las guitarras del Cuchi Espín y del Chagra campos toman posiciones a derecha e izquierda del sonoro bandolín y nosotros acomodamos nuestras hoscas humanidades, como podemos siguiendo la gimnasia intuitiva del humor.

Nuestra “patrulla” se queda, un rato, quieta. Con mis ojos blanqueados miro al cielo y veo que hay nubes negras, con vientre grávido de lluvia, y que el sol ha escondido su rostro carnavalero de oro: el tiempo, por jugar con la tierra, hace caer, sobre nosotros a la calle, unas gruesas gotas de “aguas blancas”.

Sale el sol, dejan de caer las aguas y el cielo se pinta de azul. Suena, entonces, el bandolín y le acompañan las guitarras glosando la música del Carnaval. Los guambros vendedores de “bombas” se ponen a andar y los trece de la clase rompemos la marcha cantando en un inmenso coro:

*“Al golpe del Carnaval
todo el mundo se levanta;
mas conociendo la voz
del que suspirando canta”...*

- ¡Aguaaaa, aguaaaa, aguaaaa! – gritan las gentes – asomadas en los balcones de la calle por donde camina nuestra “patrulla”.

El agua nos baña y tenemos que repeler el ataque con una ráfaga de diez bombas lanzadas por los guardianes de la orquesta. Los instrumentos no cesan de tocar y ahora, víctimas del soplo de ese viento de la fragilidad humana, cantamos a todo pecho:

*“Cantaremos Carnaval
ya que Dios ha dado vida;
por si acaso para otro año
ya nos llegue la partida”.*

Casi apagando nuestras voces, en sentido contrario, pasa otra “patrulla”, encabezada por el Tuerco Zapata y el Chulla Baustista Tejada, botella en mano, rindiendo su tributo a la fiesta con el desafío escondido en estos versos:

*“De esta esquina a la otra esquina
disque me juran matar:
cuál será ese valeroso
que me deje confesar”.*

El polvo del carnaval sacude la tristeza. Las guitarras, en cambio, despiertan las penas dormidas y por eso se oye salir, de la garganta de la tienda por donde pasamos este momento, la queja escondida en esta estrofa:

*“Dicen que las penas matan,
las penas no matan, no;
que si las penas mataran
ya me hubiera muerto yo”.*

El canto que sale de la tienda llega hasta nosotros con su rumor de nostalgia. Polveado como pienso, un instante, en los ojos de Soledad y con gran sorpresa, al volver a la realidad, me pongo a hacer coro a este grito del corazón:

*“Si el quererte ha sido un crimen,
criminal no he sido yo:
criminal fue tu hermosura
que a quererte me obligó”.*

Los hombres de otra “patrulla”, mientras nosotros cantamos y caminamos, se detienen ahí cerca, toman un trago y parece que quieren que les oiga el mundo entero al cantar esto:

*“Al agua me he de botar
hasta dar con lo profundo
hasta que el agua me diga
este es el pago del mundo”.*

De un balcón cae torrentes de agua sobre nosotros. Alzo los ojos y miro un ramillete de mujeres que hacen dúo a unos hombres polveados: del balcón viene a mis oídos el rasgueo febril de las guitarras que lanzan, a los cuatro vientos, la sabiduría escondida en el caso de cicuta de estos versos:

*“Si el pecho de cristal fuera,
se vieran los corazones:
no hubieran falsas caricias
ni se ocultaran traiciones...”*

-¡Aguaaaaa, aguaaaaa, aguaaaaa! – gritan de un balcón -.

Nuestra “patrulla” detiene la marcha en la calle. El agua cae del balcón sin lograr apagar la música ni el canto. No sé dónde estamos; mas, a juzgar por la cara risueña del Payaso Semblantes, supongo que estamos frente a alguna casa conocida ya que, sin saber por qué, cantamos, en el claro día de la calle, el eterno deseo de la juventud dicho en los versos del pueblo:

*“Las estrellas en el cielo
caminan de dos en dos:
así caminan mis ojos,
negrita, por verte a voz”.*

Y ahí, en el cielo del balcón, al alcance de la música y del canto, a segundo de luz de nuestros ojos, están no dos si no tres estrellas alumbrando con el fulgor de sus ojos, la calle y cegando nuestra vista con su donaire Rosa, Violeta y Flordelina Rosales, las tres gracias de la calle del Colegio.

A la vista de las tres hermanas, termina el canto y cesa el glosado de las guitarras. La puerta de calle, las paredes y el balcón de la casa muestran las huellas del paso del Carnaval; agua en todas partes. Las tres mujeres, por su parte, evidencian haber jugado: vestidos y cabellos los llevan mojados o polveados por la mano húmeda y blanca de la fiesta.

Los guambras vendedores de “bombas” se acercan a nosotros. El sol está más radiante e invita a mojar el cuerpo con la leve caricia del agua. Las guambras del balcón, con sus caritas hermosas y su continente de muñecas con vida, más que el sol, al jugar: a echar polvo en su cabello, agua en su cuerpo y a cantar más estrofas que digan algo de las secretas ansias del corazón.

- Aparen unas bombitas, no sean malitas – propone el payaso semblantes – a las chicas.

- ¿Por qué no Payasito?- responde una de las Rosales -.

Y el juego se inicia: comenzamos la tarea gentil de hacer “aparar bombas”. Las Rosales nos lanzan las “bombas” y nosotros, a fuerza de caballeros, aguantamos la mojada. Bombas va, bombas vienen: unas caen de las manos de las chicas y se revientan mojando el balcón: otras regresan buscando dar en nuestros cuerpos.

- ¡Achachai, me muero! – dice Violeta – mojándose con una bomba que revienta en sus manos.

El juego va cobrando emoción. Las chicas, sonrientes, aparan las bombas y buscan hacer blanco. Rosita ha dado un bombazo que tumba el sombrero del Chulla Real. Violeta ha acertado otra al Payaso en la nuca: el agua penetra al cuerpo del travieso y le hace brincar. Y cuando menos pienso, en el preciso momento de coger unas bombas del canasto de los guambras, Flordelina, con maravillosa puntería, me hace “ver estrellas” y me tapa el ojo con un certero “bombazo”.

- ¡Qué rico “tino” de la Flordelina: ya le tapó el ojo al Simplicio! – dicen mis compañeros y ríen de mi desgracia juntamente con las chicas del balcón.

La cabeza me da vueltas y quiero caer en la calle como esos gallos que han recibido un “cuerazo” en el ojo. El Carnaval me deja maltrecho: siento pesado el ojo, señal de que está hinchándose como fruto del juego reñido con las guapas chicas de la calle del Colegio y de nuestro humor de juventud.

Mi desgracia interrumpe el juego. En la otra esquina, los chicuelos mojan a unos indios que van a tomar el camino de sus casas y que se dejan bañar por no pagar el “medio” que libra del agua que brota en la eterna fuente del Carnaval.

- Suban a la casa: entren donde los pobres – nos dice – con una hermosa sonrisa, Rosita Rosales.
- Gracias, Rosita – contestamos todos -.

Los dueños de casa nos reciben con exquisita cortesía. Doña Hortensia Rojas de Rosales, luego de los cumplidos, nos hace sentar, La señora tiene una cara afable que le vuelve simpática. Muestra en sus cabellos el polvo del Carnaval. Don Florentino, padre de las chicas, es, a simple vista, un hombre de “sangre liviana”. En cuanto a las guambras, su hermosura es demasiado conocida por nosotros.

- Perdón, señora: por Carnaval le voy a “echar un polvito” dice el Payaso Semblantes y su voz nos sirve de ejemplo para entrar en acción.

Los talcos salen del bolsillo: el polvo cae, con su lluvia de algodón, en las hermosas cabelleras de las chicas. Los chisquetes perfuman los cuerpos; nadie se libra del Carnaval: doña Hortensia, su marido, las tres hijas y todos quedamos convertidos en máscaras festivas: somos las figuras escapadas del cuadro de un pintor premiado en una exposición de fantasmas oníricos.

- Por ser Carnaval, sírvanse esta “canelita”. salud manifiesta don Florentino – y pone manos a la obra

- ¡Salud, señora; salud, don Florentino; salud señoritas! – decimos nosotros.
- ¡Salud, señores: serviránse todito! – responde el oferente.

Al pasar mis ojos por la sala, veo que el Payaso Semblantes está al lado de Rosita; Chulla Real y Mirlo Serrano hacen la conversación y “tienden el ala” a Violeta y Flordelina. La señora Hortensia pasea su mirada por los invitados. Don Florentino, echando un “golpe” de su “Progreso” mira a sus hijas y después repara en la hinchazón de mi ojo.

- ¿Qué le ha pasado en el ojo, señor Lucero?. Tuvo algún “chivo”: con quién vino peleando?
- Con nadie, don Florentino: Flordelina ha tenido “una gran mano” y me hace así.
- Caramba, hijita, no he sabido que tengas tan buena puntería: le has “tapado” el ojo: ¡pobre del que se case con vos!

La concurrencia ríe. Tacho Cabezas, el Cuchi Espín y el Chagra Campos alistan sus instrumentos: la música del Carnaval se oye en la sala y lleva el entusiasmo a todos. Payaso Semblantes, Chulla Real y Mirlo Serrano, los “pies de baile” de la clase, sacan a sus parejas y se ponen a danzar el baile del Carnaval. Los restantes integrantes de la patrulla, acercándose a los “tocadores”, a todo pecho, otra vez rompemos a cantar:

*“Al golpe del Carnaval
todo el mundo se levanta;
mas conociendo la voz
del que suspirando canta”.*

Los instrumentos, lo mismo que en el desfile por la calle, no cesan de tocar y el canto brota, como el agua de la fiesta, sacando toda la gama del repertorio que guarda, en sus páginas, el viejo y siempre nuevo Libro de versos del Carnaval.

El canto se une a los otros cantos que se oyen en la calle y en las casas vecinas y juntos suben al cielo en un inmenso clamor como del río que lleva en sus aguas el cadáver del amor, el polvo verde de la esperanza o la danza de las penas dormidas, por un año, en el alma del pueblo.

- A ver, Florentino: nos “acordamos de ñuca tiempo”, bailemos el Carnaval.
- ¡Bravo la pareja! ¡Viva los dueños de casa! – grita el payaso Semblantes
- ¡Vivaaa! – respondemos en coro –

El canto se vuelve más robusto: las chicas han venido a juntar sus voces con las nuestras, como una ofrenda filial al humor de sus “viejitos”. Tiembla la sala con la alegría de la fiesta; vuelve el polvo a caer sobre nosotros y parece que la casa la botan por la ventana para que se vaya en el canto.

Y con el temblor de las estrellas sobre el pueblo, ya rumbo a nuestras casas, en la calle y frente al balcón de las Rosales, otra vez nos vamos cantando:

*“Las estrellas en el cielo
caminan de dos en dos:
así caminan mis ojos,
negrita, por verte a vos”.*

FIESTA DE TODOS, LA FIESTA GRANDE: CARNAVAL DE GUARANDA.

Jaime Calles Llanos

FOTO # 1
(Sin pie de fotografía)

Nada mejor que recordar uno de aquellos versos dejados como legado eterno, el escrito por nuestro prestigioso Poeta señor don Luis Falconí Hidalgo, para inspirado en él, desarrollar el tema encargado a uno de los tantos carnavaleros de vida y corazón:

*“Del fondo del tiempo viene,
bohemio del alma eterna,
polvo, guitarra y canto,
el carnaval a su tierra.” (...)*

Si de algo debemos estar orgullosos los guarandinos y bolivarenses es de nuestra FIESTA GRANDE, porque, se la siente, se la ama y es participativa.

Distinguidos personajes hicieron del carnaval de Guaranda una cultura propia, identificada plenamente con toda el alma, con aquel sentimiento y convencimiento íntimo que lo llevaremos inclusive en la eternidad: Saber tocar y cantar y ser bien carnavaleros. Identidad propia y característica, que no encuentro en ninguna otra parte del Planeta Tierra, desconociendo si lo hay en otro planeta, pero cuando nos toque hacer turismo interplanetario, hasta allá también llevaremos el distintivo carnavalero con polvo, guitarra y canto.

En su época dieron brillo las “Jorgas Carnavaleras” a la FIESTA GRANDE, poetas inspirados en historias vividas por ellos, en amores amados por ellos, en desdichas pasajeras, constituyendo todo un acervo de cultura colmando el tradicional Carnaval. Han aportado para que seamos orgullosos de esta historia: “Es un profeta con la mirada vuelta hacia atrás, por lo que fue, y contra lo que fue, anuncia lo que será...”(...)

No han importado dificultades, principalmente económicas de todas las familias, pero en cada casa existe amor, buena voluntad, sobra y se desborda generosidad, aún en época de crisis.

Aquí nadie es obligado a participar, a nadie se le entrega condecoraciones, la mejor condecoración, el mejor estímulo, es haber tenido la honra de participar con vistosos y

siempre rescatando, valorando y sintiéndonos orgullosos de lo nuestro, polvo, agua, corazón, copita y comidita: “Cualquiera por carnaval / siquiera pela un pollito/..”

Ha sido y será por eternidades, la participación masiva de todos propios y extraños, “guarandeños residentes en Guaranda”, turistas y principalmente, compatriotas que retornan a su tierra por algo nos dicen “extraterrestres”, siquiera por el Carnaval, aunque no lo hagan en otros “feriados”.

Lo trascendente es volver a verse con sus “amigos”, con los de su “jorga”, con los del “Barrio Caliente”, con los Tapia, los Sánchez, los Barrionuevo, los Camacho, los Zárate, recordar el agua de don “Punchis”.

Retornar a su familia, de cuya estirpe y ancestro ya quedan pocos. Pero, como no recordar las “dulzainas” de don José Emilio Tapia, el violín del señor Verdezoto; el canto y alegría de aquel excelente caballero, educador y amigo Arturo Chata. Quien de nuestra generación no hace memoria de “Los Gardeles”, con su “Tumba la Casa”, caramba que no siquiera con copa adentro, ya la casa estaba boca arriba, y tantos y tantos amigos que ya se fueron; y los que aún del barrio “caliente” dan lustre a su estirpe y sus dones carnavaleros.

Y no sólo ellos, por el otro lado de las “Siete Colinas”, aquel viejo amigo dirigente de todo, en el populoso barrio 15 de Mayo Don Oswaldo Chico, los Bonilla, los Ortiz, los Caicedo e innumerables familias que participaban activamente de los preparativos y en la FIESTA GRANDE.

Barrios como Guanguliquín que con la sapiencia, agilidad y amor a su tierra de Fausto campana, Dr. Oswaldo Noboa y sus señores hermanos, el “Negrito Vásconez”, que pasaban noches enteras envasando y etiquetando cada botella y de cada una de ellas repartiendo a cada participante; con bombas, o “vejiga”, con balde para el agua, recorrer nuestros barrios y contagiar de humor y alegría. De esta estirpe, de esa sangre guarandeña y carnavalera, son varios amigos del autor de esta reseña; y, lógicamente con propias iniciativas del grupo, analizada, debatida al calor de la amistad, al calor de los grados de aquel jugo procesado en el trapiche, destilando en los alambiques de papá Julito y algunos de coautorías mía, hacer el brindis de ese líquido que a muchos nos agrada de cuando en vez, para entonados en notas, mejorando la voz destemplada que algunitos poseemos por desgracia, “acoplarnos” con las excelentes voces de la mayoría de nuestros integrantes. Así las veladas nuestras se tornan más llevaderas, especialmente por los chistes de gran quilates de ese amigo entrañable don Wilson Jibaja, que sin ser fríos, su capacidad hace que sea un verdadero hombre show, con cantos en lengua

extranjera combinada con la de origen, entre mezclando chispa fina, actitudes, caras, gestos y figuras especiales, que ya están gravadas por años en nuestras mentes de sus amigos Piratas, Clarinadas, Huracanes, Canarios y Gobernación de la buena. Nos hace sentir bien, especialmente con los chistes en rima, entonados a cada apodo, espontáneo, y recibiendo respuestas fríamente calculadas de los otros amigos, con no menos chispa, como las del “colega Gavilánez” cuando “riposta” con alguna otra broma y bacilada a Don Wilson Jibaja.

FOTO # 4

Personaje infaltable. El joven Wilson para unos, don Jibaja para otro “Sal” de la buena y pinta también. Con su disfraz de turco, pretende hacernos chino. Ese año fue el “Mago de la corbata”.

En este grupo de amigos, como nos motejara la media naranja del ronquito Chaves, “Las fichitas del Calles y del Realpe”, con quienes al reunirse en la Gobernación, o donde el “Burrito”, o en cualquier otra “hueca”, es para que salga bien de casa su esposo, con plata y bien vestido y regrese a las 48 horas sin lo primero, “aunque el embaucador” se haya ido antes dejándoles instalados, o cuando doña Fabi, después de varios días de jaranda, muy molesta, retó a su esposo “D-8”, con el reproche de que sólo lo invitábamos porque sabe tocar y cantar.

Este grupo de “amigotes”, como nos calificara a todos sus amigos mi compadre Arturo Zapata, por aquellas características de ser alegres, dicharacheros, siempre predisuestos al chiste sano, para instalarnos a las sesiones cuyos temas son tratados con la velocidad de un rayo, tanto por la capacidad de cada uno, cuanto por el apuro de que se termine, para sentarnos a lo concreto: El 40 y la cantada.

En medio de las alegrías, el Todopoderoso nos privó de la presencia y amistad de dos excelentes compañeros. Nos hace falta, para conformar el dúo Realpe – Flores nuestro eterno amigo Vinicio. Su voz se apagó, pero le seguimos sintiendo con nosotros.

Don Raúl García Vela, el pequeño gigante, el gran amigo, risueño por siempre, quien por su forma de ser y luego de partir a la eternidad sin despedirse, siempre gozará del recuerdo cariñoso. Ambos están siempre en nuestras reuniones.

No podían faltar el contralto de Nery Arellano y su siempre acompañamiento en la guitarra, aunque fugándose de las horas de clase, toma la guitarra y junto a Segundo

Realpe, Gonzalo Chávez, Gonzalo Chimbo y al infaltable Wilson Jibaja, con instrumento en mano, que convierte en “tambor”, las cajas de cartón, de madera, los muebles transformados en timbales o “jazz”, iniciamos, si yo también lo entro, las canciones, ya sea en solos, dúos, en tríos, en quintetos y en grupo, nos damos alegría. No faltan las voces de los demás amigos, Eduardo Ramos, Mario Hachi, Kruger Chimbo, Wilson Gavilánez y otros que se me escapan; el dúo de “papá Wilo” con su hijo Wilson González, cantando su canción característica “HURACAN”, nos hacen emocionar aunque una tarde de festejos de aniversario del Club pre nombrado, por haberlos puesto a padre e hijo en último lugar de la noche, se molestaron y ya no quisieron actuar, pero ya pasó.

Todas estas experiencias han hecho que un cierto día, hace años, no muchos, resolviéramos volver a ser “longos chiquitos”, unos que tienen raza de nobles dicen “niños chiquitos”. ¡Ah!, también en mi grupo de amigos existen signos de racismo sano, totalmente sano, pues a la vuelta de una canción, todos estamos familiarizados y de igual a igual.

Fuimos de paseo al oriente. Siempre hemos pedido colaboración a personas de “buena voluntad”. El principal de la Fundación A.B.C. el “gringo Max Gallmeire”, ha sido generoso con este grupo y la bondad de su chofer que se “acopló” – así dice el colega Gavilánez, el grupo en todo – nos permitió gozar de nuestras aventuras, incluidas las que ustedes se imaginan, cuando salen de casa y a voz en cuello gritan “al fin libres”. Como nota agradable, en este viaje se incorporaron dos amigos con buenas voces para el canto y otros menesteres.

El “hijito Bonilla” que por nombre tiene Luis y que en esta vez ya no pidió rebaja; y, don Campo Elías Guerra, aunque no nos hizo la guerra ni nos picó, con su característica de ser dulce, gracias a la miel, en la noche nos dieron muestras para recordar aquel HURACAN que nos dio gloria en el fútbol provincial, nacional y en sus famosas canciones.

Todo este acervo de vivencias positivas por donde se los mire y más aún cuando las hemos vivido, nos han enriquecido en cuerpo y alma, en ganas de seguir aportando a nuestra tierra y dentro de aquello a la FIESTA GRANDE de Guaranda: EL CARNAVAL, NUESTRO CARNAVAL.

Característica principal: humor, gracia, entrega, creatividad, deseos de hacer las cosas, cada año mejor. Voluntad, inspiración, chiste fino, apodos que salen ese momento, nada

peyorativos, todo lo contrario llenos de amistad. Ni siquiera con la cabeza caliente por el brindis, hemos alterado “el orden público”, más bien lo hemos compuesto.

No hemos faltado CASI NUNCA a las comparsas del DOMINGO DEL CARNAVAL. Una sola vez y sin pretender justificar, fueron causas ajenas a nuestra voluntad que nos impidieron hacerlo. Esta falta nos removió la conciencia. Nos recriminamos nosotros mismos. El pedido de nuestra ciudadanía también nos sirvió para recapacitar. Una promesa. SIEMPRE ESTAREMOS EN EL CARNAVAL. No fallaremos.

Lo hicimos desde inicios de las comparsas.

Entregamos nuestro mejor aporte: Grabamos un disco de larga duración, allá por el año 1986. No podía faltar el apoyo de mi esposa e hijos. Termo lleno de canelas de las buenas, para abrigar el cuerpo, limpiar las gargantas, afinar las guitarras, acompañarlas con el acordeón y las voces.

Bajo la dirección artística del señor profesor FAUSTO ERAZO EGAS, que actuó como DIRECTOR DEL CORO, nos reunimos: las señoras ALICIA CASTILLO, ALICIA ARELLANO, SILVIA GONZÁLEZ, MARTHA GONZÁLEZ, MAGDALENA GONZÁLEZ, XIMENA GONZÁLEZ, MARIANELA GONZÁLEZ, SUSANA CHIMBO, MALVINA MARÍN (+), LAURA VALENCIA, LETICIA MARÍN (+), los señores: GONZALO CHIMBO, KRUGER CHIMBO, CESAR (MORO) GONZÁLEZ, GONZALO ARAGÓN, BOLIVAR (PEQUE) ARAGON, CAMPO ELIAS GUERRA, GUILLERMO CAICEDO, SEGUNDO REALPE (D-8 REQUINTO), GONZALO CHAVEZ, RENAN GONZÁLEZ, ALBERTO MARÍN, RAMIRO MARIN, GILBERT SILVA (GUAGUITO), VINICIO FLORES (+), CESAR ALMEIDA, AUGUSTO SOLANO, ARTURO CHATA (+), DAVID PAZ Y MIGUEL ANGEL LEON (+).

Una especial y distinguida colaboración del trío SAN MIGUEL: conformado por los señores Lic. GONZALO JARRÍN, HUGO ALVÁREZ Y HUGO GAIBOR.

Así mismo, un gesto de caballero y amigo fue el del distinguido Arq. ENRIQUE VERDEZOTO, que al estar enfermo, MÁS RAPIDO SE LEVANTO DE LA CAMA, que yo en pedirle nos acompañe en las horas que estuvimos grabando en Quito, es los estudios del profesor Claudio Jácome. Este disco de larga duración se grabó gracias al auspicio económico del Dr. FABIAN SOLANO y JAIME CALLES, quien además organizó y coordinó durante todo el mes de repaso y el día de la grabación.

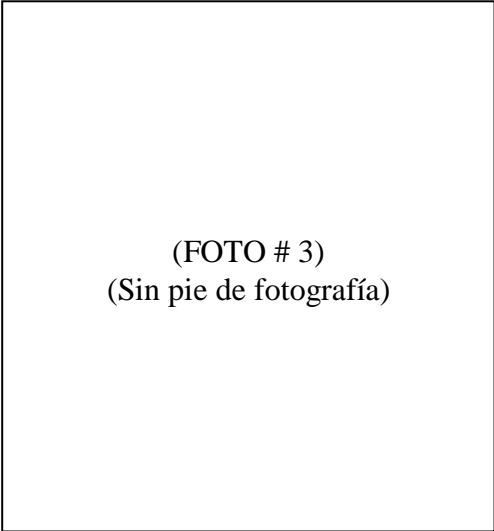
Especial mención hacer al gesto noble del señor VINICIO SOLANO y su DISTINGUIDA ESPOSA, DOÑA BEATRIZ VELA DE SOLANO y su familia, por las

atenciones que nos prodigaron en nuestra estancia en Quito. Este disco, como escribió Fabián Solano, fue “UN SENTIDO HOMENAJE AL ARTISTA ANONIMO, QUE CON DULZURA DE CANCIONES, ELEVA A LA CATEGORIA DE SUBLIME EL SENTIMIENTO POPULAR CON SUS CANCIONES...” Guaranda Enero 1986. Para siempre.

Poco a poco seguimos madurando y perfeccionando nuestra participación. Todos identificados principalmente con quererle, sentirle y amarle al CARNAVAL, a nuestra FIESTA GRANDE, para precisamente hacerla MÁS GRANDE.

No podíamos fallar. El aporte tiene y deberá ser positivo PARA SIEMPRE. No dudamos en disfrazarnos, en reírnos de nosotros mismos para hacer reír a los demás. Con “CARROS ALEGÓRICOS”, con muchas anécdotas que ojalá algún día las escriba. Muchos dicen que la COMPARSA DE LOS PIRATAS, así identificados, pero en ella están socios de varios clubes: a saber: HURACANES, CANARIOS, GOBERNACIÓN DE LA BUENA y CLARINADA.

Un personaje especialísimo, gordo, alegre un poquitín mandar..., pero buena gente, con cámara en mano de su exclusiva propiedad, tiene registrada en la cinta de vídeo, la historia de las COMPARSAS y otros actos, ese es de don Luis Sánchez, quien posee una serie de documentales y fotografías que deberían ser recaudados por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Bolívar, a fin de enriquecer nuestro Carnaval.



(FOTO # 3)
(Sin pie de fotografía)

Los carros alegóricos de LOS PIRATAS y amigos S. A., siempre conllevaban serias dificultades, por aquello de la falta de seriedad en trabajar todos. Siempre dejaban para el último a los que más buena voluntad tenía.

Por la chispa y oportunismo, en vez de hablarle..., como premio le dimos copa. Gracias a “nuestras influencias”, tuvimos acogida en el local de la nueva GOBERNACIÓN DE LA BUENA. Allí es nuestro cuartel general, donde preparamos todo. Casi todos los viernes, sin aviso previo, sin tema anterior, fluyen las ideas.

(FOTO # 2) BANDA MUNICIPAL

Grandes animadores de la Fiesta. Su “chispa” humorística se transforma en “incendio” el Domingo de Carnaval. Aquí, como un huracán, los Piratas se adueñaron de uniformes e instrumentos de la Banda Municipal de Guaranda. No lograron entonar, pero pusieron la principal nota de alegría por las calles tradicionales del centro de la ciudad.

Así fue que, de tanto y tanto fregar con mis amigos, cuya nómina para que nadie se sienta evadido, citaré al final, es que hemos tenido brillantes ideas y temas para salir en las comparsas. Así surgió. “LA BANDA DE MÚSICOS MUNICIPALES”. Años atrás, al inicio de las comparsas, “LA ESCUELITA”, otros como “EL CIRCO”, “LOS PIRATAS”, “LOS NEGRITOS”, “BASTONERAS” y la del último año, “LOS BOMBEROS”, que también agradó y por ella recibimos muchas felicitaciones, pues jugamos con agua lanzada por “expertos bomberos” desde las mangueras conectadas en el carro de nuestra brigada de bomberos de Guaranda. Por más señas, los cascos hasta ahora no devolvemos, ya le han de glosar a don PATITO CASTILLO JEFE DE LOS BOMBEROS.

FOTO # 5

En el año 2000 se modernizaron. Son bomberos. Casi acaban con la motobomba y con el “oído” de Taita Marín. Casos de la globalización.

En todas las intervenciones nuestras, hemos recibido poquísimo apoyo, el aporte ha sido de nuestro propio peculio y trabajo.

Si para las comparsas hemos tenido buenas ideas, que salen como tirabuzón–copita, para “hacer” el “Taita Carnaval”, creo que nos hemos ganado cierto privilegio en la organización.

Recuerdo que este número nació al calor de la amistad-copita entre otros, sus mentalizadores, Guido Campana, Kléver Arregui, Tomás Chávez y otros distinguidos AMIGOS. Habíamos recogido la idea del tradicional Carnaval escrito por el pionero de la FIESTA GRANDE, el señor doctor, AUGUSTO CESAR SALTOS, y salió el TAITA CARNAVAL.

Desde ese entonces, varios años ya, lo hemos venido fortaleciendo, dando nuevas ideas, para prestigiarlo. Considero que lo hemos logrado. Cada año la FIESTA GRANDE, cuenta con uno de sus números principales, el del “TAITA CARNAVAL”. Ha sido designado de entre nuestros amigos, considerando que sabemos quien nos puede aceptar y quien no. Hemos dialogado, principalmente con la Municipalidad de Guaranda, que en todos los años que está bajo su responsabilidad, hemos contado con el apoyo incondicional.

Por el año 1984 amigos de nuestro grupo, el “gringuito guarandeano” Hernán Román y don Augusto Solano, invitados y auspiciados por la FUNDACIÓN GUAYASAMÍN, grabaron el DISCO DE LARGA DURACIÓN del CARNAVAL DE GUARANDA, con el acompañamiento de ese grande de la guitarra, JULIO GALEAS y de otro amigo don GONZALO ARAGÓN (CHALITO), aunque un poquito bajo del oído, pero con unas ganas de tocar y con una segunda que ya quisiéramos todos, grabaron este disco que hizo furor en nuestra FIESTA MAYOR, no sólo por el CARNAVAL, SINO POR LA VENADA. Otro gran aporte que se hizo realidad por la participación de aquel GRANDE DEL ARTE: EL MAESTRO GUAYASAMÍN, que con su hijo PABLO, nos dieron su amistad. La carátula de ese disco, fue pintada con la propia mano de quien nos legó una obra monumental. Gracias por ello.

Y retomando el programa del TAITA CARNAVAL, este ha sido uno de los que más ha tenido nuestra activa participación. Cada año ya pensamos en otro candidato, apenas el designado, ya vemos a nuestro próximo Taita. Distinguidos amigos han sido designados para esa dignidad, casi todos han pasado por las “aulas” del grupo PIRATAS, CLARINADAS, HURACANES. Así iniciamos con los señores: KENTO GONZÁLEZ, EL Profesor ARTURO CHATA, Don TEODOMIRO ORTIZ, ALBERTO DAVILA, RAÚL MEZA, LUIS BONILLA, RAMIRO MARÍN ...

En el programa de la TRAJIDA DEL TAITA CARNAVAL, cada año hemos contado con la presencia de las amigas del Registro Civil, Corte Superior de Justicia de Guaranda, nuestras esposas y ciudadanía en general.

No debo omitir la participación feliz y grata, imprescindible y elegante de la MEJOR BANDA DE MUSICOS, me refiero a nuestros amigos músicos que pertenecen al I. Municipio de Guaranda. Ellos han sido y serán los eternos animadores infaltables de la FIESTA GRANDE. Tan importante es que, recuerdo como testigo, cuando jugábamos con nuestra Selección en la “COPA ENPRODE”, en Machachi contra Pichincha, el marcador era 2 – 2. Por allí, alguien solicitó a la BANDA MUNICIPAL DE GUARANDA, que viajó hasta MACHACHI, entonar el CARNAVAL DE GUARANDA. Ello enalteció el ánimo de nuestros jugadores y ganamos a Pichincha 3 a 2. Es que la música y el canto del carnaval, triste y alegre, llega a la médula. Anima y nos hace sentir orgullosos.

No podía faltar que uno de los nuestros, el principal del requinto, aquel AMIGO (con mayúsculas), el que “nunca dice no”, quien siempre está dispuesto a entregarse por el amigo en cualquier circunstancia, y en esos momentos de inspiración, creó letra y música en homenaje al “TAITA CARNAVAL”. Cantamos esta creación en enero del 2000, cuando había sido designado, nuestro amigo RAMIRO MARIN como TAITA CARNAVAL. Nuestra sincera felicitación a su autor: DON SEGUNDO RICARDO REALPE GONZÁLEZ, un abrazo caluroso y apoyo unánime para su creación. ¡Adelante Compadre Realpe!.

Bueno, cada canto, cada repaso, cada brindis, perfeccionaba nuestras voces. Más “acoplados” y con varios días de repaso, donde había una serie de brindis de buena voluntad, llegamos a debutar, por pedido de otro HURACAN: Don Fausto Silva Montenegro, a la vez Presidente de la Casa de la Cultura, en la noche de gala “LA VELADA CARNAVALERA”, que cada año viene para arriba, gracias a la constancia y excelente preparación de la misma. Inició este hermoso acto de gran calidad artística, en honor a “TAITA CARNAVAL”. Bien por ello Fausto y adelante.

Para este año 2001, los PIRATAS, HURACANES, CLARINADAS, GOBERNACIÓN DE LA BUENA, CANARIOS, también estaremos presentes, con activa participación.

La comparsa de este año es una locura. Idea loca, nacida del debate entre todos. Representaremos los sufrimientos de los enfermos, **hasta volvernos locos.**

Anhelamos estar a la altura de la expectativa creada por nuestras presentaciones anuales; pero hoy vamos a tocar la guitarra y cantar versos como el siguiente:

*“Acordaraste guitarra,
los gustos que hemos pasado,
no sea cosa que el otro año
vos quebrada, yo enterrado”.*

(FOTO # 6)
Sin pie de fotografía

Y siempre debemos iniciar nuestra FIESTA GRANDE con el verso eterno: *“Al golpe del Carnaval, todo el mundo se levanta...”*

LA COPLA CARNAVALERA

Fasil

“En Bolívar da la impresión de que no es el pueblo quien compone coplas, sino que las coplas están allí, andan por las calles, corren en el agua de los ríos, o están sentadas en los quicios de las puertas y en las “maihuas” del camino, en busca de los labios que las cantan”, nos dice Laura Hidalgo Alzamora, la gran investigadora de las coplas de carnaval.

¿ Qué es la copla?

La copla, desde el punto de vista poético, es la “estancia”, la composición de cuatro versos de ocho u once sílabas en que por lo común conciertan los asonantes del segundo y cuarto. Pueden también estar formados por otros versos de arte menor y no obligadamente en cuartetos, pudiendo ser de tres o cinco versos y rimar el primero con el cuarto y el segundo con el tercero, entre otras variaciones que pueden producirse hasta combinaciones insospechables.

La copla es antigua, de origen español. Tal vez nos atreveríamos a colocar como antecedente, la presencia de trovadores y juglares en la Europa medieval que con sus “cancioneros” divertían en las Cortes y en los pueblos. Su origen etimológico del latín *copula* (unión, enlace), en francés “couplet”, en italiano “canzonetta” o “stanza”. Su paternidad corresponde al pueblo, creador de los más diversos sentimientos, en todos los tiempos y lugares. Los juglares españoles utilizan la copla, como es lógico. Coplas aparecen en las cantigas de López de Ayala y del Arcipreste de Hita, por ejemplo. El “Cancionero de Baena” considerado como el primer monumento de la lírica castellana, en él hay composiciones amorosas, satíricas, de circunstancias, alegorías, etc. Los poetas escogidos en este Cancionero, heredan la concepción amorosa de los gallego-portugueses, sucesores –a su vez- de los conceptos trovadorescos, aunque ya se puede señalar la existencia de géneros subjetivos y musicales (*canciones*) al lado de otros más variados, sin música, aptos para todo tipo de temas (*decires*): las canciones suelen presentar estribillo inicial, mientras que en los decires predomina la octava de tres rimas⁽¹⁾. Este cancionero, por lo manifestado, es otro antecedente.

Iñigo López de Mendoza, el cordobés Juan de Mena que utiliza la copla de arte mayor, los versos octasílabos y de pie quebrado; y en especial Jorge Manrique, que a más de las “Coplas a la muerte de su padre,” que le llevó a la fama, sobresale también, con

canciones breves de tema amoroso, “coplas de pie quebrado”, que les dan gran importancia, allá en el siglo XIII, es ya una consecuencia de los antecedentes indicados como ejemplos. .No olvidemos, por tanto, que la COPLA es el resultado de una larga tradición en la que aparecen poemas didácticos, doctrinales o moralizantes y que se remontan al siglo XII ⁽¹⁾.

La copla llegó a América con los españoles y se generalizó. “De México a la Patagonia se escuchan por campos y poblados, la alegría, el asombro y el dolor de las gentes en octasílabos rimados”⁽²⁾. En nuestro medio ecuatoriano, es don Juan León Mera quien en 1892 publica “Cantares del pueblo ecuatoriano”, recopilación de más de dos mil coplas, entre ellas, algunas que con la música del carnaval se cantan en la Provincia de Bolívar. El pueblo ecuatoriano todo lo canta, dice el Sr. Mera, “fáciles trovistas de poncho y alpargata. Con frecuencia aciertan éstos en expresar su amor o su pena con encantadora sencillez, o son terribles en cantar sus odios y desdenes.”⁽³⁾

Actualmente el concepto de “copla” se ha restringido a la composición lírica popular que sirve de letra a una melodía musical; así, por ejemplo en España, la jota, sardanas, seguidillas. En nuestro medio ecuatoriano, sanjuanitos y en especial el carnaval (no sólo de Guaranda, sino en base a su música, en todo el país).

LA COPLA EN BOLIVAR

Por lo general las coplas bolivarenses se componen para cantarlas en carnaval con su música propia. Como se dijo anteriormente la mayor parte de ellas son anónimas. La tradición oral, de padres a hijos, “de boca en boca,” la ha perpetuado e inmortalizado. Nos han calificado como un pueblo de trovadores, por la facilidad con que se componen estas producciones de ingenio, buen gusto, amor y alegría. Un cantor le decía a la Dra. Hidalgo “Si es una coplita vana, se la llevará el viento. De lo contrario, permanecerá prendida como abrojo en la memoria”.

Nuestro Carnaval tiene sus raíces en tradiciones autóctonas, a las que incorporaron costumbres y tradiciones españoles, como la copla, disfraces, y parece que el mismo juego con talco. La temática es de lo más variada, nos aventuramos a ubicarlas en dos

grandes grupos: las de tipo local, o sea aquellas que tienen que ver directamente con nuestra cultura carnavalera, y las relacionadas con temas de tipo universal. Dentro de las primeras –clasificadas por la Dra. Hidalgo- tenemos: Llega el carnaval, Música, canto y baile, Viandas y bebidas, Elogio a la tierra, Visita a parientes, amigos y vecinos, Los forasteros, El desfile, El carnaval en el campo; y añadimos, Se acaba el carnaval. En el segundo grupo, o sea temas universales: El amor, El galanteo, El “conquistador”, Amor con Interés, Erotismo picante, Aspectos negativos del amor, El matrimonio, La suegra, Las mujeres, “Pero sigo siendo el rey”, La madre, La casa, El cura y las creencias, Pesares, Censuras, Aforismos, Chistes y Humor.



FOTO B (la copla carnavalera)

I así se hace, I así se hace, el carnaval...

Centenares, miles de coplas se “lanzan” en los tres días de carnaval. En toda la provincia se hace gala del buen gusto, del chiste, de la alegría, del galanteo, en su composición rápida, del momento, que muy pocas veces perdurará.

Para romper la monotonía que en un momento dado podría ocasionar la “lluvia” de coplas, o para darles mayor hermosura, se han creado los “Estribillos,” que son cuatro versos pentasílabos y se cantan en la tercera frase de la música del Carnaval. Así tenemos:

*Tira la lanza
por la ventana,
herime el pecho
menos el alma*

*Y así diciendo
vamos cantando
tomando un trago
de contrabando*

En el cantón Guaranda, **la parroquia de Simiatug** siempre se ha caracterizado por sus coplas carnavaleras y por el famoso “contrapunto.” De lo que conocemos, es la única parroquia en la que se ha editado un libro, “A la voz del Carnaval,” (100 páginas) que contiene 571 coplas recopiladas por iniciativa de Segundo Quishpe A., Rector del Colegio Nacional Simiatug, patrocinado por la Fundación Runacunapac Yachana Huasi y Comunidec, en el año 1994.

Hoy, publicamos Coplas y Estribillos escritos por el **Lic. René A. Borja Barragán**, quien nos dice que la poesía popular es la expresión sublime, hermosa y espontánea de los bolivarenses, que se interpreta al son de la guitarra y el rondador. Este autor de coplas ha ganado varios concursos carnavaleros con sus creaciones, que como él lo dice son manifestaciones del alma:

COPLAS DEL CARNAVAL

Carnaval dos mil uno, lleno de crisis sociales.	para brindarle agua ardiente.
Los gobiernos van diezmando nuestros bellos carnavales.	Señores politiqueros dejen ya la corrupción. Sean justos con el pueblo les pido de corazón.
Por culpa de los gobiernos el pueblo en tremenda crisis. Los pobres se van muriendo y los ricos que felices.	Guaranda, tiene sus casas blanquitas y de colores. Con bellas guambras bonitas luciendo de mil colores.
Los ricos se hacen más ricos con el bono solidario. Mientras los pobres están sufriendo grande calvario.	Guaranda, es mi bella tierra tierra que me vio nacer. En una cuna humilde y en un frío amanecer.
Mañana me iré a Quito a invitarle al Presidente. Que venga a mi linda tierra	Guaranda, bella y hermosa llena de encanto y amor.

Eres la ciudad más bella
de mi patria el Ecuador.

A las chicas guarandeñas
les vengo a felicitar.
Por su buen comportamiento
y su manera de amar.

El carnaval de Guaranda
es la fiesta del humor.
Bailamos abrazaditos
sin vergüenza y sin temor.

El carnaval de Guaranda
símbolo de algarabía.
Por eso los guarandeños
festejamos noche y día.

El carnaval de Guaranda
no conoce que es linaje.
Acoge a negros e indios
en un alto porcentaje.
El carnaval de Guaranda
borra penas en la vida.
Bailamos todos con gusto
con la mujer más querida.

El carnaval de Guaranda
tiene fama y buen humor.
Su belleza es el encanto
de mi patria el Ecuador.

El carnaval de Guaranda
rico en versos y canciones.

También en guambras bonitas
que enloquecen de pasiones.

El carnaval de Guaranda
nunca se marchitará.
Nació fresco y con buen gusto
desde el Carchi al Macará.

Amorcito corazón
hoy es un día especial.
Te entregaré mi cariño
en la iglesia Catedral.

Una dama, linda y buena
me dio toda su fortuna.
A cambio yo le daré
un largo viaje a la luna.

Las flores de plata y oro
asoman en primavera.
Pero las de bambalina
asoman por donde quiera.
El ex presidente Abdalá
gozando esta de la vida.
Mientras que los pobres tontos
con el alma adolorida.

El ex presidente Abdalá
cumplió con el sueño eterno.
De engañar a los más pobres
llevándolos al infierno.

El ex presidente Abdalá
ha engañado con su embrujo.

Los pobres se mueren de hambre
y él gozando todo lujo.

A costa de los más pobres
los vivos tienen riquezas.
Los pobres vamos luchando
en medio de las pobreza.

Aquí y en todo lugar
hay política tirana.
De pobres se han hecho ricos

de la noche a la mañana.

Estas coplas son escritas
sin la menor intención.
Lo único que yo aspiro
erradicar la corrupción.

Dios mío, tu eres justo
envía buenos gobiernos.
Para que la gente pobre
no se vaya a los infiernos.

ESTRIBILLOS

Bonitas guambras
hay en el campo
bonitas flores
que no me aguanto.

Al hombre rico
siempre prefieren
por su dinero
no porque quieren.

Que lindo mar
que lindos peces
bello es el mundo
que tu me ofreces.

Agua de coco
agua de anís
contigo paso
alegre y feliz.

Las flores rojas
que bellas son
lanzan destellos
en tu balcón.

En esta vida
siempre hay que ser
muy cariñoso
con la mujer.

Las golondrinas
con mucho afán
cantan alegres
sobre el zaguán.

Hermosa flor
precioso encanto
bella Mariela
te quiero tanto.

La vida es vida
cuando hay humor
cuando hay cariño
nace el amor.

Piden a Dios
en su trinar
la bendición
para triunfar.

Si tu me amas
te esperaré
tarde o temprano
te besaré.

Quiero que sepas
mujer ingrata
que todo esto
me cuesta plata.

Que buen aroma
que buen café
de tu belleza
me enamoré.

Contigo quiero
irme al altar
noches de gloria
quiero pasar.

A mi me gusta
estar a tu lado
tener tu amor
bien perfumado.

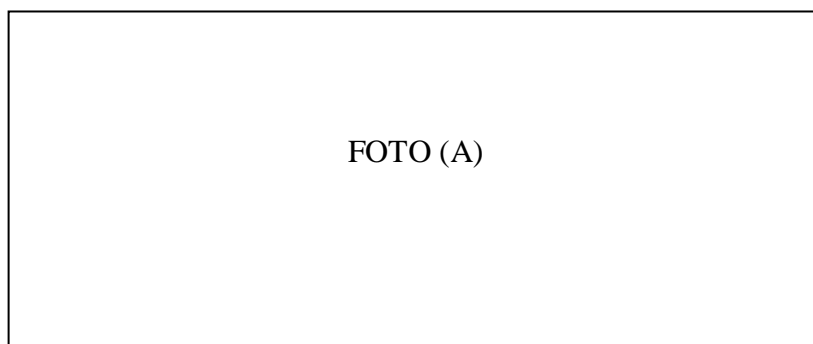
Donde hay buen gusto
se encuentra Dios
que algarabía
para los dos.

Que lindos ojos
que linda boca
dame tu amor
que me provoca.

Hay flores negras
hay flores blancas
las trigueñitas
a mi me encantan.

Forasterita	de tu belleza	regresarás.
ven por aquí	me enamoré.	
lleva el amor		Si andas buscando
que yo te di.	Hermosa flor	amor sincero
Guarandehíta	de primavera	vente volando
dame tu amor	dame tu amor	que soy soltero.
dame tus besos	bella soltera.	
mi bella flor.		Con buena chica
	Amor eterno	y buen traguito
Bonitos ojos	tu me juraste	se baila alegre
tienen negrita	pasó los días	el carnavalito.
dame tu amor	y me engañaste.	
alma bendita.		A mi me gusta
	Esa traición	color celeste
Eres la flor	lo pagarás	yo te amaré
que yo soñé	y en poco tiempo	aunque me cueste.

EL CONTRAPUNTO es un combate, en el cual el salón de la fiesta, una plaza o una calle es el campo de batalla, las guitarras “los armas” que lanzan la melodía del carnaval y las coplas los proyectiles, que se supone deben herir al adversario. Por tanto se necesita la presencia de dos grupos antagónicos. Casi siempre son mujeres contra hombres; pueden ser también barrios, jorgas, clubes, etc. Que por humor y buen gusto se “trecen” en este singular combate. Contrapunto, en buen romance, es la concordancia armoniosa de voces contrapuestas: pero más aproximado al contrapunto carnavalero está “contrapuntear”, en su acepción de “picarse, resentirse unas personas con otras.”



El Coro Carnavalero del I. Municipio de Guaranda (1997)
“especialista en contrapunto”

En presentaciones públicas, en “La Velada Carnavalera” que fue creada por la Comisión de Educación y Cultura del I. Concejo Municipal de Guaranda en 1997, y que ahora está a cargo del Núcleo de Bolívar de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, el Coro Carnavalero de ese Municipio, sostuvo un “Contrapunto” entre hombres y mujeres, del cual publicamos algunas de las coplas que esgrimieron, como ejemplo:

HOMBRES

Las solteras son de oro,
las casadas son de plata;
las viuditas son de cobre
y las viejitas de hojalata.

Los días de Carnaval
de amores no se padece;
con una se va dormir
y con otra se amanece.

La mujer en el amor
es como el indio al comprar;
ruega le den lo mejor
y al fin se deja engañar

El día que me casé
la cama se me rompió
como yo era carpintero
clava y clava pasé yo.

El mono en la montaña
se cruza de rama en rama
el hombre cuando es soltero
se cruza de cama en cama.

Las guambras andan diciendo
que les andamos buscando;
mentira, pues están viendo
que ellas nos están rogando.

Si yo me case contigo
fue por dormir en tu cama;
y ahora sales con el cuento
que el colchón es de tu mama.

Amores como los míos
nunca viviendo hallarás
Hallarás quien bien te quiera
pero como yo, jamás.

Me dices que bien me quieres,
yo digo que así será;
tus caricias son conmigo
y el amor con quien será

MUJERES

Los solteros son de barro
los casados ya quemados
los viudos van en carro
y los viejos amarados.

Los jóvenes de este tiempo
quieren ser un picaflor;
así se pasan la vida
hasta caer en lo peor.

El cariño de los hombres
es como el del gallinazo
después de comer la carne
del resto ya no hacen caso.

Alábate queso rancio
melenudo y mentiroso
con el clavo enmohecido
te quedaste bien dormido.

Por vago y por borracho
ya no te puedo amar
te dejo por mamarracho
que me haces avergonzar.

Quítate de mi delante
con pantalón remendado
por el hueco que se ha hecho
se ve lo que Dios te ha dado.

La mujer cuando se casa
se casa de corazón
el hombre si es juguetón
le paga con la traición.

Allá arriba en esa loma
juegan pajas en el viento;
así juegan mis amores
dentro de tu pensamiento.

Anoche yo tuve un sueño
que dos negros me mataban.
Habían sido tus ojos
que enojados me miraban.

- (1) *Nuevo Diccionario de la Lengua Castellana, publicado por la Academia Española (Segunda Edición) Librería Editorial de Don Vicente Salva. Calle del Lille # 4. París 1847.*
- (2) *Laura Hidalgo Alzamora. Coplas del Carnaval de Guaranda. Editorial del Conejo. Quito. 1984*
- (3) *Juan León Mera. Cantares del Pueblo Ecuatoriano. Ariel. Guayaquil. 1972*
- *Carnaval todo el mundo se levanta. Serie Historia y Cultura del I.C.M.G. Volumen # 2. Feep. Quito. 1997*
- *El Carnaval de Guaranda y su proyección socio-cultural en el pensamiento andino. Universidad de Bolívar. Guaranda 1993*
- *A la voz del Carnaval. Fundación Runacunapac yachana huasi. Simiatug 1994*

LEYENDA DE LA MÚSICA “CARNAVAL DE GUARANDA”

Augusto César Saltos

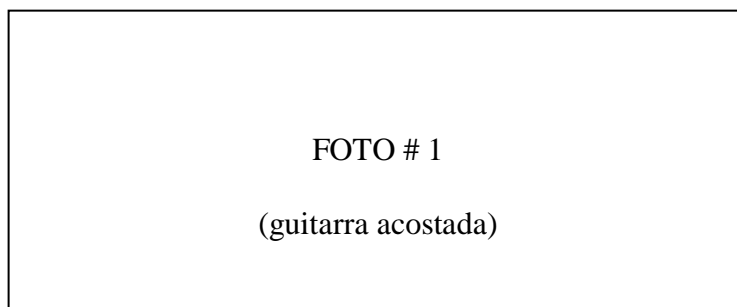
Ella nos ha dicho que llamaba Encarna, pero que todos incluso los suyos simplificaron su nombre llamándola solamente Carna. Él en cambio respondía a Valerio y por Valerio también le conocía el Patriarca de la Parcialidad. Les conocía así: guapos y solteros, y viéndoles en estado y aptitud para que multipliquen la especie resolvió llamarles al estado del matrimonio. Ambos eran ramas de un mismo tronco común: habían tenido por ascendientes a Mitimaes que no se sabe si fueron de Caxamarca o de donde. Mitimaes o sea de esos trasplantes humanos que un día para llevar costumbres y civilización de un lugar a otro, como ley inmutable, estableciera Huayna Cápac en el Tahuantinsuyo. Sus mayores, sus antepasados: unos antes, otros después, casi todos desde hacía mucho tiempo descansaban bajo tierra las penalidades de este mundo en el que como hojas arrebatadas por el viento del destino, destino cruel, obligoles a vivir ahí para siempre y morir luego lejos del suelo en que nacieron...

... y un día, un día en que la pareja salió de paseo por montes y collados, al caer de la tarde, cuando el sol agonizaba lento cubriendo a instantes de sombra densa los campos por donde habían paseado dejando huellas imborrables de un amor tierno y bien sentido, sentáronse a descansar para luego, vencidos por el agotamiento que produce el cansancio, quedarse profundamente dormidos; dormidos, quizá soñando en la amarga condición de ser nada más ni nada menos que obedientes gobernados. Mas, he aquí que escucharon que el viento con su gemir lastimero; las aves montaraces con su trinar melodioso; el río cercano con su murmurar alegre y danzarino; el bosque solitario con el susurrar quejumbroso de sus ramas, en suplicantes contorciones habían entonado una música que siendo profundamente triste, era también alegre al mismo tiempo. Música con acentos marcados de danzantes que, habiendo penetrado muy hondo al sentimiento de los dos, al despertarse lo entonaron al unísono. Entonces sonrieron, y, emprendieron camino de retorno llegaron a la casa del Patriarca Huaranga para ofrecerle las dulces melodías que les había brindado la voz de la Naturaleza. Las escuchó; las estudió en los efectos psicológicos que producirían en su pueblo. Considerándolas buenas, acto seguido mandó tañer la bocina que acostumbraba para convocarlo a reunión general. Delante de su pueblo congregado, ordenó a “la Carna y al Valerio” lo entonaron nuevamente. La emoción de la concurrencia fue tal que ésta en el mismo momento

solicitó resuelva que esa música que fielmente interpretaba el agri-dulce de su vivir reciba un nombre con el que, desde entonces, acostumbraría a entonarla en la fiesta anual que por igual solían celebrar entre gobernantes y gobernados. Este nombre, como un homenaje a esa mujer la más bella y hermosa de la parcialidad lo tomarían del que lo llevaba, formando contracción con las tres primeras letras del de él; más, como la pareja lo había ofrecido al Patriarca, éste era el dueño. La música era de él y de nadie más que de él. Ratificada la aprobación por la concurrencia, autorizó hacer la proclamación con el nombre que debía llevar. Nuevo tañer de la bocina, pero éste de atención. Y todos a una sola voz prorrumpieron: “CARNAVAL de Guaranda”. Nombre con el que hasta hoy lo conocemos y continuará en tanto habite en la tierra un descendiente de nuestros aborígenes, los guarangas...

ANALISIS MUSICAL DEL CARNAVAL

José Marzumillaga Paredes



Fraseología

El análisis musical de esta melodía revela lo siguiente:

Se encuentra compuesta en ritmo de 6/8, en tono menor y tiene estructura de esquema simple. Consta de cinco partes y está elaborada en escala pentafónica: por esta razón evita la relación de semitonos (Fa#-Sol, Si-Do). Tiene cambios de acordes, más no de tonalidad, debido a que no hay nota de transición. La melodía emplea acordes básicos y característicos de la música ecuatoriana, como son los de Tónica y Dominante, con presencia de cadencia perfecta al final de cada frase.

El Carnaval al estar en tonalidad menor tiene variación y desarrollo en la parte del canto a Subdominante menor a cuarto grado, con el respectivo círculo armónico en el estribillo para regresar siempre a tónica menor y después de pasar por el sexto grado a Superdominante para luego bajar a cuarto grado.

PRIMERA PARTE

Primeramente nos encontramos con la línea melódica del estribillo que da inicio al carnaval y que se mantiene en el transcurso de toda obra.

Luego de los cuatro compases de Introducción anunciando la tonalidad de Mi menor y el ritmo de danzante, tenemos ocho compases que conforman la parte primera de la pieza.

Como esta copla posee cuatro versos notamos lo siguiente:

El texto del primer verso abarca dos compases, el segundo dos más pero como se repite suman cuatro en total: Al momento tenemos seis compases empleados y dos restantes culminan con una exclamación de alabanza al carnaval que es en lo que consiste el último verso Ejm.

<u>Parte primera: ocho compases que conforman la primera frase</u>	
Al golpe del carnaval	2 compases
Todo el mundo se levanta	2 compases
Toda el mundo se levanta	2 compases
¡Que bonito el carnaval!	2 compases

Y con esto volvemos al estribillo, en lo que se refiere al acompañamiento, es decir a los acordes el primer compás en tónica es decir en el primer grado de la escala Mi menor, o sea es la nota que da origen a la tonalidad empleada en esta pieza.

El segundo compás se encuentra en la nota de Do mayor que es el sexto grado de la escala y se llama Superdominante, avanzando con el mismo acorde hasta el tercer compás para llegar al cuarto con el acorde de Subdominante a La menor.

Al quinto compás la melodía regresa al sexto grado a Do mayor y al compás sexto tenemos nuevamente a LA mayor o cuarto grado de la escala: en el séptimo compás tenemos nuevamente a Do mayor y en la mitad del octavo tiempo su dominante y en la segunda mitad de este mismo compás tenemos el acorde de Tónica es decir Mi menor por la que la melodía regresa a la tonalidad inicial.

PARTE SEGUNDA

Esta parte de Carnaval de Guaranda consta de diez compases de la siguiente manera, la segunda copla posee cuatro versos más uno de exclamación sumando cinco en total.

El texto del primer verso emplea dos compases, el segundo conserva la misma letra y abarca dos más, sumando cuatro compases: el tercer verso varía su texto y emplea dos compases mas, pero de la misma manera que el verso anterior se repite su letra optando por emplear dos compases más, sumando con los anteriores, ocho compases.

Finalmente, como en la parte primera se presenta el verso de exclamación al Carnaval tomando del cuarto verso de la primera copla del mismo.

Ejm:

<u>Parte segunda: Diez Compases</u>	
Más conociendo la voz,	2 compases
Más conociendo la voz	2 compases
De quien suspirando canta,	2 compases
De quien suspirando canta,	2 compases
¡Que bonito es Carnaval!	2 compases

Y con esto volvemos al estribillo, y se acostumbra también a la parte primera y segunda: Por esta razón me he valido de este signo musical llamado Do Capo, cuya representación es D.C, que significa en este caso, volver al estribillo luego a la parte primera, estribillo parte segunda, estribillo y proseguir con la parte tercera. En lo referente al acompañamiento, el primer compás arranca con un acorde de Tónica con Séptima que es un acorde de paso o transitorio entre tónica menor y Subdominante, llegando de esta manera al segundo compás tenemos la Tónica con Séptima o Mi menor invitando el cuarto compás al cuarto grado de la escala o subdominante, es decir a La menor.

El quinto compás nos espera con el sexto grado o Superdominante o sea Do mayor y el sexto con subdominante o La menor: en el compás se presenta la alabanza al carnaval y tenemos el acorde de cuarto grado o subdominante y la segunda mitad con el acorde de Tónico o primer grado o sea Mi menor para con esto concluir.

PARTE TERCERA

Esta parte consta de nueve compases divididos de la siguiente forma: la copla que pertenece a esta parte consta de cuatro versos pero con la repetición de los dos primeros nos representaría seis.

El texto del primer verso abarca el compás primero y la primera mitad de tiempos de segundo: El segundo verso toma la segunda mitad de tiempos del segundo compás y avanza hasta el tercero: con el cuarto compás y la primera mitad del quinto se repite el primer verso y con la segunda mitad del quinto compás y el sexto concluimos el segundo verso repetido.

El tercer verso continúa con el séptimo compás y la primera mitad de tiempos del octavo: y para finalizar el cuarto verso la música se vale de la segunda mitad de tiempo del octavo compás para concluir en el noveno.

<u>Parte tercera: nueve compases</u>		
Por vos bonita	1 ½ compases	3 + Bis(3) = 6
Por vos señora	1 ½ compases	
Guarandñita	1 ½ compases	3 compases
Me muero yo	1 ½ compases	

En lo concerniente al acompañamiento musical el primer compás parte con el acorde de Superdominante o sea el sexto grado o Do mayor y con el hasta la mitad del segundo; en la segunda mitad de tiempos del segundo compás tenemos al cuarto grado o Subdominante o La menor con el cual se llega al tercer compás. En el cuarto compás tenemos nuevamente acorde de Superdominante la mitad del quinto y de la segunda de éste y todo el sexto compás la presencia del cuarto grado o Subdominante.

En el séptimo compás notamos la presencia del sexto grado o Superdominante avanzado hasta la mitad del octavo compás: y de la segunda mitad del octavo hasta los dos primeros tiempos del compás noveno con el acorde Tónica o sea Mi menor.

PARTE CUARTA

Esta parte consta de ocho compases distribuidos de la siguiente manera: pero primero cabe indicar que la copla interpretada en esta parte hace referencia en el canto a un lamento conmovedor y esta compuesto de cuatro versos.

El texto del primer verso ocupa el primer, segundo y la mitad de tiempos del tercer compás: el segundo ocupa la segunda mitad de tiempos del tercer compás, el compás cuarto hasta la primera mitad del quinto: para dar paso al tercer verso que arranca con la interjección ¡ay! En la segunda mitad del quinto compás abarcando el sexto hasta la primera mitad del séptimo compás donde ingresa el verso final a partir de la segunda mitad del séptimo compás en el octavo. Ejm:

<u>Parte cuarta: ocho compases</u>	
¡Ay! La ra lá lá la	2 ½ compases
¡Ay! La ra lá	2 compases
¡Ay! La ra lá lá la	2 compases
Carnavalito	1 ½ compases

Está parte se repite dos veces para proseguir luego sin necesidad de regresar con el Estribillo con la quinta parte:

En cuanto al acompañamiento musical el primer compás arranca con el acorde de Tónica, primer grado de la escala o Mi menor, y el segundo compás le espera el acorde de Superdominante o sexto grado Do mayor, que extiende hasta el tercero y ya en el cuarto compás tenemos el acorde de Subdominante o cuarto grado, La menor que extiende por el espacio de compases: quinto, sexto y culminar en séptimo compás: este es el espacio más grande recorrido por un acorde. Finalmente concluye la música de esta parte con el acorde de Tónica de esta parte el acorde de Tónica en el octavo compás.

PARTE QUINTA

Esta parte consta de ocho compases y la copla correspondiente a ésta consta de cuatro versos que son la música se distribuyen de la siguiente manera:

El texto del primer verso se inicia con el primer compás y avanza hasta el segundo donde aparece el segundo verso con el tercer compás y se extiende hasta el cuarto donde surge el texto del tercer verso desde el quinto compás hasta el sexto y culminar finalmente con el cuarto verso empleando el séptimo y octavo compás. Ejm.

<u>Parte quinta: ocho compases</u>	
Y así se hace y así se hace	2 compases
Y así se hace el carnaval	2 compases
Con personas de buen gusto	2 compases
Y de buena voluntad	2 compases

Las características melódicas y rítmicas de esta última copla son alegres y reiterativas y a veces se sustituyen con otra copla que puede distribuirse perfectamente en los mismos compases utilizados por la copla anterior. Ejm.

<u>Parte quinta: ocho compases</u>	
Chicha quiero, chicha quiero	2 compases
Chicha quiero, trago no	2 compases
Guambras quiero, guambras quiero	2 compases
Guambras quiero, viejas no	2 compases

En lo referente al acompañamiento musical la mitad de tiempo del primer compás parte con el acorde Tónica con séptima invitando a pasar a la segunda mitad del primer compás al cuarto grado de subdominante y regresar luego a la misma Tónica en la

primera mitad del segundo compás, para llevar con la séptima nuevamente a la subdominante en este caso la menor.

Nuevamente la primera mitad, ahora del tercer compás, vuelve a la Tónica con séptima y su segunda mitad regresa al cuarto grado para en el cuarto compás nota la presencia del acorde de Sobretónica o segundo grado llamado Fa mayor que ocupa la primera mitad del compás y la segunda vuelve a la Tónica o Mi menor.

La primera mitad del quinto compás utiliza el acorde de Tónica con séptima y se segunda mitad al acorde del Subdominante o La menor: en el sexto compás, en la primera mitad tenemos el acorde de Tónica con séptima para pasar al acorde de Subdominante en su segunda mitad de compás. En el séptimo compás la primera mitad de tiempos nuevamente la Tónica con séptima vuelve a aparecer y en la segunda mitad del compás la Subdominante o La menor para concluir con el octavo compás donde la primera mitad tenemos el segundo grado de la escala o Sobretónica que corresponde a Fa mayor, y la segunda mitad regresa a la Tónica o nota que genera la totalidad inicial.

En el segundo grado de la escala se llama Sobretónica solo en esta parte de la música del Carnaval aparece, por lo que viene hacer una nota de paso conocida como Cadencia Plagal.

Después de haber notado esta repetición y luego constante entre los acordes de Tónica con séptima y el de Subdominante, manifestamos que existe una continua reiteración en esta última copla.

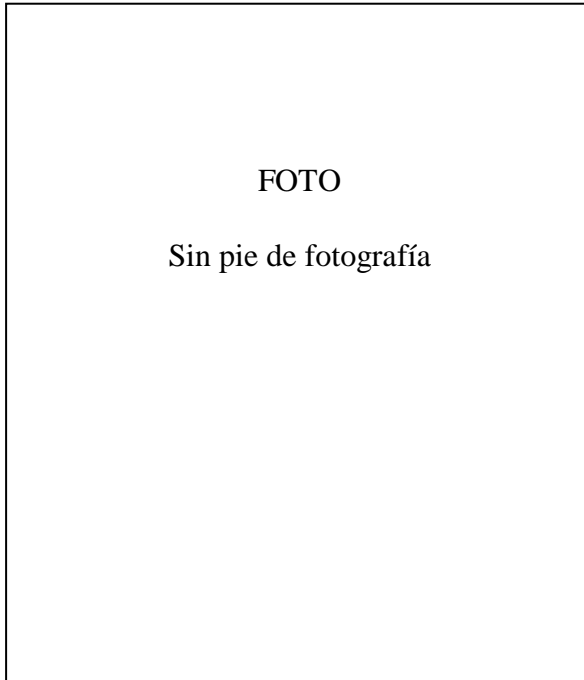
Para culminar con este análisis fraseológico nos resta decir que de acuerdo al gusto del carnalero se acopla el sin fin de textos con las diferentes cinco partes de la música del carnaval. Es por esta razón que la repetición de las partes puede variar de acuerdo al buen gusto del intérprete.



La Banda Municipal de Guaranda es la que mejor interpreta en Carnaval, constituyéndose en la gran animadora de la fiesta.

EL CARNAVAL DE GUARANDA, VISTO POR DOS ANTROPÓLOGOS

*José Humberto González**



Al margen de todo lo que se ha dicho acerca del Carnaval de Guaranda, por parte de nuestros escritores guarandeños y bolivarenses, y de muchos intelectuales ecuatorianos y extranjeros, hoy queremos reproducir la opinión científica de dos consagrados antropólogos nacionales los esposos Alfredo Costales Samaniego y Piedad Peñaherrera de Costales constante en su importante libro “YUNGA ÑAN o historia cultural del campesinado de

Bolívar”, estudio serio de investigación antropológico-social de nuestra provincia, dado a la publicidad hace 30 años por el Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía cuyo Director fue nuestro ilustre coterráneo el Dr. Alberto Flores González.

Al haber encontrado este libro en nuestra biblioteca particular, y ante el capítulo especial dedicado al estudio del Carnaval de Guaranda, hemos creído oportuno e indispensable que se conozca tan valiosas apreciaciones, venidas de tan altas autoridades científicas y culturales, aunque por el limitado espacio de un artículo, solo transcribiremos fragmentos escogidos de ese capítulo.

Los esposos Costales Samaniego, se expresan en esta forma: “Encontramos dos partes constitutivas en el Carnaval guarandeño, tal como hoy se acostumbra. El júbilo, el estrépito, la acción del juego, como una proyección de las Carnestolendas griegas y romanas. Y el canto del pueblo en sí, el verso, el contrapunteo, toda esa alegría cordial en palabras, como una lejana derivación desde las etapas bíblicas, pasando por el juglar de la Edad Media.

Pero, si conjuntamente recordamos la rapsodia, el canto del trovador y el juglar, entonces hay un sentimiento perenne, hay una ilusión de eternidad. En esta segunda consideración, más que en la primera tiene raíces la substancia antropológica-cultural que buscamos en los cantos del pueblo.

Hemos visto por ejemplo, como en las otras provincias, el carnaval como fiesta de trascendencia costumbrista ha muerto con el mismo silencio con que vino. **Pero en Bolívar se ha vuelto oficial y de ancestro, tan humano como si faltando estos versos se habría perdido la más grande herencia, el culto más sereno. Ningún otro pueblo como éste, para tener en el canto del carnaval un emblema histórico, profundo irradiable, ampuloso, conquistador y expansivo.**

En las otras provincias tuvo su época de triunfo, pero vino el ocaso como esencia social. Se dio paso a la *“culturización del carnaval”* y se lo relegó, hasta no quedar sino un recuerdo demasiado efímero, demasiado fugaz para que merezca respetarse su presencia.

Bolívar permanece incólume. No ha podido arrancar parte de su espíritu o espíritu mismo y más bien logrado salvarlo, dejarlo florecer dentro de su propio clima. Y ahora al recordarlo trae una importante presencia social que merece estudiarse porque es el emblema de un pueblo. Precisamente esta eternidad que alcanza el canto se debe a que el pueblo ha visto en el carnaval no sólo el júbilo, sino que se apagó beatíficamente al verso y a la creación popular. Y ya no solo fue el hombre que danza y se deja llevar de la humorada, de la agitación y del juego, de la bebida, para perderse sarcásticamente en el tiempo. **Este hombre utilizó la hora de entusiasmo, la sacudida fervorosa de las gentes para hacer de rapsodia, creador de sus versos, o de simple trovador, cuando repite la cuartilla filosófica que otro ya lo dijo.** Y este trovador va sembrando aquí y allá el verso, entremezclando los que vienen del subtrópico con su cadencia y pasión joven y los que vienen del páramo para dejar el verso de la serena paciencia indígena.

He aquí porque **Bolívar es un pueblo que canta y nos dice su esperanza, su emoción de recordar y decir para el futuro su palabra sincera, emotiva, veraz, demoledora,**

la más justa palabra que merece estudiarse e interpretarla. Adentrándose en ella valoraremos sus poemas sencillos, para inundarnos de su propia esperanza”.

... Tanta peculiaridad ha dado a la provincia que al pensar en el Carnaval, simultáneamente estamos recorriendo las calles de cualquier rincón de Bolívar. Y sabemos que **en cada guarandeño hay un hombre que guarda como una reliquia sus versos**, o los crea con devoción, con inmenso cariño”.

Estas son las autorizadas palabras de los antropólogos citados que avalizan el valor esencial y único que tiene nuestro Carnaval, al que alabamos y defendemos con sobradas razones, cuya personalidad inconfundible le ha dado prestigio y nombradía nacional.

* Ex Presidente de la CCENB.

Tomado de un artículo publicado en el Semanario “Realidad Bolivareense”

EL TAITA CARNAVAL

Fausto Silva Montenegro

“El Taita Carnaval”, es un personaje de la Fiesta Mayor guarandeña que año tras año, va adquiriendo mayor importancia. Su “existencia” se remonta a la mitología del pueblo indio que en épocas prehispánicas habitaba lo que hoy es la capital de la Provincia de Bolívar y sus alrededores.

Partamos del hecho de que “Taita” en quichua, significa Padre. Por tanto sería el “Padre Carnaval”. Nuestros aborígenes tenían como uno de sus dioses al coloso Andino, al más alto de los volcanes del Ecuador, el Chimborazo, al que denominaban “Taita”, y también al Dios Pachacamac el “Gran Taita”. Tanto en sus creencias religiosas, como en las nuevas que llegaron con los conquistadores, la Divinidad es tratada como Taita o como Padre, con deformaciones hacia el diminutivo.

Este sería el origen mitológico de nuestro “Taita Carnaval”, un señor del infinito, noble espíritu que cada año llega y se posesiona como el sentimiento más noble de los bolivarenses en general y de los guarandeños en particular.

Su origen parece estar en íntima relación con el apareamiento de la peculiar música del carnaval. Nace por tanto otra hipótesis, que nos conduce a la tradición alegórica, a la fábula de aquel dios o “Gran Taita” que por simpatía hacia “Carna y Valerio”³, los jóvenes enamorados que debían casarse por decisión del Cacique Guaranga, al verles dormidos en el campo, a orillas del río Llangama, “ordenó a la naturaleza que compusiera una música para ellos. Inmediatamente las aves cantaron alegres, el viento lanzó su soplo lastimero, y las ramas de los árboles se retorcieron quejumbrosas, mientras el agua del río murmuraba juguetona y danzarina. Esos sonidos conjugados formaron una música triste y alegre a un mismo tiempo”, que por hermosa y tierna, dispuso el Cacique solo se lo interpretara en la Gran Fiesta. Ese es el Carnaval de Guaranda, nacido por Voluntad del “Gran Taita”.

La otra es de “carne y hueso”. Tiene mucho de oropel frente a las necesidades de las mayorías. Se dice, y debe haber sido así, que en la segunda mitad del siglo XIX y tres o cuatro décadas del conocido como “de las luces”, que acabamos de despedir el 31 de diciembre del año 2000, hacendado a quien sus peones trataban de “Taitico”,

³ Referencia: “Carnaval de Guaranda”, Dr. Augusto César Saltos

ostentosamente venía a la ciudad uno o dos días antes del Carnaval (domingo), montando uno de sus mejores caballos a la cabeza de una hilera de chagras e indios de la hacienda, que conducían, ya sea en acémilas o en sus espaldas, “la materia prima” para los succulentos potajes que el “Amo” brindará a familiares y amigos en los días de farra carnavalera.

Otros hacendados, invitaban a sus familiares y relacionados al “Camari”, gran fiesta en la que a medio día llegaban los peones con obsequios para “Taita patrón”, quien retribuía la gentileza con comida, música y sobretodo con licor (las puntas de Echeandía o algún anisado).

Parece que la primera hipótesis es la más aceptada, en especial en el sector rural, en que con más devoción se guardan las tradiciones y leyendas. En todas las comunas se espera y se recibe al “Taita Carnaval”; en unas, personificado por el más respetable, el más simpático, el más bueno. En otras las de mayor fervor religioso, como algo espiritual que se acepta por fe. No faltan anécdotas como aquellas del comerciante “Don Carlos”, oriundo de Vinchoa, que el jueves anterior a Carnaval salió de Bodegas dirección a su casa, pero que por circunstancias especiales, pasó el viernes por Guaranda mojado, polveado, con buena dosis de aguardiente y la guitarra al hombro, despertando sorpresa y burlas a tal punto que llamaban ¡Vengan, vengan a ver a Taita Carnaval”. El y sus vecinos que habían llegado hasta el Socavón a auxiliarle, retornaron a Vinchoa y armaron gran fiesta.

En otras latitudes de nuestro Ecuador, el “Taita Carnaval” también está presente en sus tradiciones, tal vez, en toda la serranía ecuatoriana con manifestaciones diferentes. Así, por considerar de importancia el conocimiento del personaje que nos ocupa, en la Provincia de Cañar, al Sur, sector habitado por la etnia cañari, según Jaime Idrovo U. Llega durante la última semana de Febrero:

....“El mito cuenta del descenso de Taita Carnaval y el Yarcay desde las montañas, luego de un largo peregrinaje que dura un año, sin que se sepa tampoco de donde viene. Aspecto que recuerda el tiempo cíclico que demora la tierra o Pacha Mama hasta alcanzar el brote de las primeras mazorcas.

El futuro familiar dependerá del tratamiento que se dé al **Taita Carnaval**, quien deberá ser recibido con abundante comida y bebida preparada especialmente para el efecto. Es decir, se incluye el sentido de la reciprocidad comunitaria, ya que el Taita Carnaval, más allá de su significación vivencial entre los cañaris, deja entender que a mayor

generosidad con los visitantes o carnavaleros que llegan a las casas, mayores expectativas tendrá ante las cosechas. Una suerte de paralelismo entre generosidad y éxito, que interviene en el ámbito de la moral social que sustenta la reciprocidad y la continuidad del grupo, puesto que además se entiende esta época como la propicia para entablar lazos de parentesco a través del compadrazgo, mediante el Uchuchina.... Grupos de carnavaleros precedidos por un individuo que representa al **Taita Carnaval, visitan casa por casa, recibiendo a cambio de las canciones y la danza, chicha, trago y platos preparados para la fecha.**

Los cánticos y las danzas, **son propios del carnaval y que no se canta ni exponen en otros momentos.** Sobresalen el canto del Cóndor, el del Toro, del Chito, de Síndula, Cuibibi y Salida del Carnaval (Zaruma; 1990), entre otros”.

Pedro Solano, que estuvo como estudiante de la Escuela de Educación y Cultura Andina de la Universidad Estatal de Bolívar, entre otras cosas nos dice: “**El Taita Carnaval** representado en tres personas: un año viene el Taita Carnaval, al año siguiente viene el **hijo mayor del Carnaval** y el otro año puede venir la **Mama Carnaval**. Esto se puede reconocer de la siguiente manera: si viene Taita Carnaval a nuestras comunidades, significa un Carnaval de paz, un Carnaval tranquilo, un Carnaval armónico. Pero si viene el Hijo del Carnaval, ese Carnaval es el más feroz; pues existen peleas, hay enfrentamientos; no son peleas en el mal sentido de la palabra, sino más bien son los rituales que realizamos. Y si viene Mama Carnaval, las mujeres son las que más se festejan ese año”.

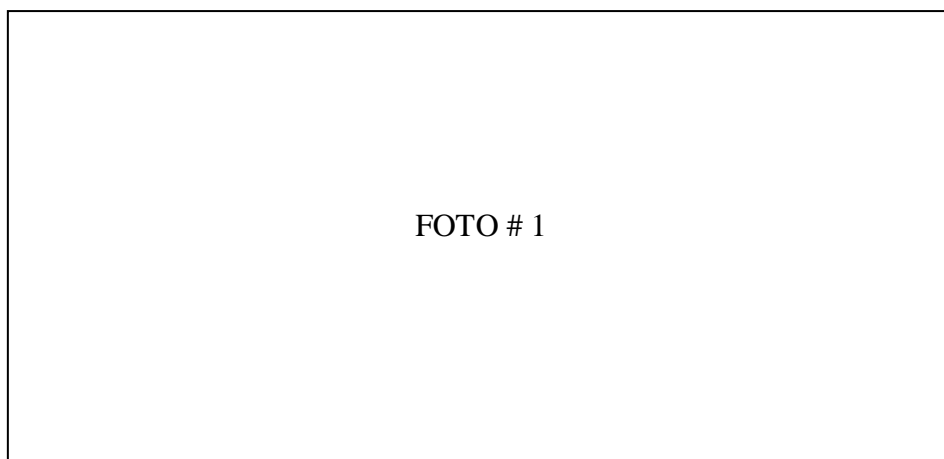
Estas tradiciones de los cañaris, tienen algunas similitudes con las carnavaleras de los bolivarenses; las mismas raíces, como también las de otras provincias de la sierra ecuatoriana.

Volviendo a Guaranda, el “Taita Carnaval” aparece en sus calles a partir de 1983^{*}. Es personificado por destacados ciudadanos que han sobresalido por sus virtudes cívicas y han contribuido a perpetuar la fiesta en la mejor forma. Para esto el “Taita”, puede llegar por el Norte, desde la Plaza “15 de Mayo”, proveniente del Sinche, Las Cochas o Guanujo; si lo hace por el Sur, desde Gradas, Casipamba o Vinchoa por el “Puente de Guaranda” (sobre el río Llangama o Guaranda) que conduce a la “calle Real”, (actual

* Quienes han personificado a “Taita Carnaval” desde ese año hasta 1998 han sido: Prof. Kenton González Grueso, Prof. Arturo Chata Verdezoto, Sr. Teodomiro Ortiz, Sr. Alberto Dávila, General(r) Raúl Naranjo Vásquez, Dr. Luis Bonilla Naranjo.

En el artículo, que con el mismo nombre publiqué en el libro “Carnaval, todo el mundo se levanta” en 1997, consta como el primer “Taita” el Sr. Chata. Rectifico la información, correspondiéndole ese puesto al Sr. González.

Convención de 1884); o por el otro lado (Sur Oeste) si viene de sectores como de Pimbulo, Llacán o Santafé, lo hacía utilizando el camino viejo que cruza el río Salinas por el tradicional “Puente del Socavón”, ingresando por el Barrio de la Merced. En cualquier caso, venga por el Norte o por el Sur, ingresa montando brioso corcel, acompañado por una cabalgata, “patrullas carnavaleras” vestidas a la usanza del campo (poncho, sombrero, bufanda, zamarros), comparsas (cantantes y bailarinas); las mujeres elegantemente vestidas de “damas antiguas”, “chagras” o indígenas. Es un desfile de mucho colorido y alegría. Llega al Parque “El Libertador”, generalmente frente a la Catedral, donde es recibido por el CABILDO CARNAVALERO, conformado por caballeros y damas que representan a diferentes sectores ciudadanos. En medio del cariñoso aplauso del público, deja su cabalgadura y escoltado por una delegación del Cabildo sube a la tribuna.



Cabildo Carnavaleiro de 1995, que recibió al Taita Carnaval de ese año (General Raúl Naranjo)

El Presidente o el Secretario del Cabildo, según las circunstancias, al saludarle, exalta al personaje, a las raíces tradicionales y a la tierra, entregando “las llaves de la ciudad carnalera”. Estos saludos de bienvenida son muy expresivos y sentidos, en ocasiones salpicados con humor. Como ejemplo, transcribo el que me correspondió dirigir el año 1996:

“Bienvenido Taita Carnaval... no solo el Cabildo Carnavaleiro le recibe con los brazos abiertos, sino todo el pueblo guarandeño le brinda su amor. Viene Usted, Señor del infinito, don taitito carnaval, a presidir la fiesta más notable de todo el Ecuador. Noble tradición guardamos con celo de unción, y perpetuamos la máxima expresión del folklore, nacido de la fe y el amor de dos razas fusionadas, porque Dios lo quiso así.

El año pasado le extrañamos, pero las circunstancias de la Patria no permitieron recibirle... Con nuestros jóvenes, usted estuvo inyectándoles esperanza y valor en sus puestos de trinchera en Tiwintza, Base Sur, Cueva de los Tayos; protegiéndoles de la vileza del mal enemigo, inspirándoles en sus acciones heroicas, motivándoles a mantener la consigna de “ni un paso atrás”; y acogiéndoles con resignación, en su paso hacia la inmortalidad.

Hoy más que nunca hemos aguardando su venida con la esperanza de que su presencia mitigue nuestras penas, de que haga correr por nuestras venas la esencia del sentimiento convertida en alegría: anhelamos que su voz que cautiva y electriza, haga brotar de nuestros corazones las coplas y trovas más sentidas exaltando a nuestra tierra, a lo que somos, inmortalizando amores, ahuyentando los rencores y fusionándonos en uno solo, como protagonistas en busca del destino que merece el pueblo bolivarenses.

Aclamado ha sido usted por valles y cañadas, por tierras frías y calientes, ha recibido el saludo de todas las gentes que con agua, talco y maicena, han tendido una alfombra de ilusiones nobles para que llegue a nosotros.

Usted sabe muy bien don “Taita” que:

*El cantar el carnaval
no es fuerza ni obligación
el estar con mis amigos
me nace del corazón.*

Y esa copla tan querida por usted, que le hace suspirar:

*Si el pecho de cristal fuera
se vieran los corazones
no hubieran falsas caricias
ni se ocultaran traiciones.*

Al igual que esta otra, que le hace “agüita” la boca:

*Mi garganta no es de palo
ni hechura de carpintero
si quieren oír que hable
denme un trago primero.*

Aquí estamos todos: altos y bajos; flacos y gordos; blancos y morenos; guapas y feas; solteros sin y con compromiso; casados y cansados; estudiantes, estudiosos y ociosos; cuerdos y chumaditos; huracanes y piratas; sordos y charlatanes; cabezones y pelados; hasta obispos y policías, listos para exaltar la fiesta que llevamos en nuestras venas.

Que su permanencia en esta, su tierra, sea feliz. Que esta alegría siempre viva en nuestros corazones, son los deseos de este CABILDO al declararle como “el espíritu más noble y vivo del pueblo guarandeño”.

En todo caso el “Taita Carnaval”, personaje etéreo que hace palpitar nuestros corazones con un ritmo especial de emociones encontradas, está caracterizado por el amor, la bondad, la alegría, que bajo su divina protección, cubre la festividad y proyecta optimismo para continuar con “la gloria de estar viviendo” y en base de ello, repitamos lo que dice esa copla que al despedirle el día martes, último día de Carnestolendas, se canta:

*Ya se acaba el carnaval
muchachos , a trabajar,
para el año venidero
tener plata que gastar;*

¡Adiós, adiós, carnaval!

Asimismo el etéreo personaje contesta con mucha emoción y cariño. Extracto lo dicho por don Taita, en 1998:

“Desde el paraíso de la ilusión inicié mi viaje a estar con vosotros, como siempre en estas fechas cargado de amor eterno lo hago, para venir a Guaranda, a contagiarles fe, esperanza y optimismo, para superar todos los quebrantos que la vida nos da, para vivir a plenitud “la gloria de estar viviendo”, cantando nuestras coplas, tomando nuestros tragos y bailando nuestra música. Eso es lo inefable de la vida, lo divino y humano que

tiene a la vez nuestra festividad, la más auténtica expresión del folklore ecuatoriano, y aquí precisamente, en Guaranda, la capital del MUNDO CARNAVALERO

*Hoy regreso sonriente
con mi copla a matar la pena,
armoniosa la garganta,
bien templada la vihuela.*

En mi apoteósico cabalgar me ha escoltado la esperanza en forma de estrellita verde. Ella me ha contado de Guaranda, que Bolívar, va a tener mejores días; pero mucho depende de que nos dejemos de hablar de unidad y que en realidad lo hagamos, como hoy aquí estamos, sin egoísmos ni envidias.

Mi Guaranda, pequeñita y adorada, se vuelca a recibir a los hermanos de todo el país, que vienen a disipar sus penas, que vienen a contagiarse de nuestra alegría, que vienen a conocer y vivir esta expresión añeja cultural de nuestro pueblo. Nuestra recuperación económica está precisamente en saber recibir y tratar al que viene de fuera, al turista, que vienen a conocer nuestras CASITAS VIEJAS y sus calles torcidas y oscuras en las noches; sobretodo ahora, en que con orgullo, con corazón rebosante, a voz en cuello podemos decir que GUARANDA ES PATRIMONIO CULTURAL DEL ECUADOR. Si Señor, con amor recordemos que:

*Al cantar el carnaval donde la vida es ensueño
se añora la tierra bella, con copita y con botella.*

FOTO # 3

Alfonso Camacho del Pozo, Taita Carnaval 1997, junto con la Reina de Guaranda y el Alcalde Kléver Guevara, ingresan al parque "El Libertador"

FOTO # 4

*Dr. Luis Bonilla Naranjo
Taita Carnaval 1996*

FOTO # 5

*General. Efraín Galarza Silva,
Taita Carnaval 1998*

Que gusto verles aquí, congregados recibiendo a su TAITA CARNAVAL, a este viejo que por saber amar, sabe vivir, y al que le habéis calificado como el espíritu más noble que se posesiona del alma bolivarenses y en especial de la guarandea. Cuanto os agradezco que el mismo júbilo que me llena, sea también el vuestro.

Su TAITA CARNAVAL, como buen padre de ustedes es enamorado y les cuento en confianza, para que no se lo digan a nadie que:

*El zapato si me aprieta
las medias me dan calor,
y la vecina de enfrente
me tiene loco de amor.*

Pero no vine para hablar, sino para jugar. Antes que comience la farra de tres días ininterrumpidos, les pido que recuerden bien lo que les dije. Que la alegría tenga su cierto límite, que todos nos portemos con moderación, que nuestro afecto sea un verdadero lazo de sinceridad que nos una a los guarandeaños y estimule a los forasteros a regresar a esta bendita tierra.

Tengan muy en cuenta que:

*A este taita carnaval
tres días deben tener
con chichita y aguardiente
me deben mantener.*

FOTO # 6

FOTO # 7

Prof. Raúl Meza Pazmiño
Taita Carnaval 1999

Lic. Ramiro Marín Bazante
Taita Carnaval 2000

Ahora si, iniciemos cantando todos el himno del amor y la alegría de todo un pueblo, nuestro CARNAVAL DE GUARANDA.

En el libro “Carnaval todo el mundo se levanta...” que corresponde al N:2 de la serie Historia y Cultura editada por la Comisión de Educación y Cultura del I. Concejo Municipal de Guaranda, que tuve el honor de presidir, en el artículo “Taita Carnaval” de mi autoría (pág. 49) se indica quienes han sido los caballeros que desde 1983 han personificado a Taita Carnaval hasta 1996. Hoy lo hacemos desde 1996 y publicamos sus fotografías:

1996 - Dr. Luis Bonilla Naranjo
1997 – Sr. Alfonso Camacho del Pozo
1998 – General Efraín Galarza Silva
1999 – Sr. Raúl Meza Pazmiño
2000 – Lic. Ramiro Marín Bazante
2001 – Agr. Tito Ramiro González Gruezo

FOTO # 8

Agr. Tito R. González Gruezo
Taita Carnaval 2001

FOTO # 9

Una de las comparsas que acompañó a Taita Carnaval 2001, en su ingreso a Guaranda

“**LA VELADA CARNAVALERA**”, que ahora está bajo la responsabilidad de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar, acto socio – cultural que exalta a nuestra Fiesta Mayor y en la cual se proclama a Taita Carnaval, cada año tiene mayor respaldo ciudadano. El “Coro carnavalero de Huracanes, Piratas y Canarios” acompaña con su canto la entrada del Personaje. En la Velada del 2000, lo hizo con “música y letra propia”. Fue el Lic. Segundo R. Realpe González quien compuso “**Al Taita Carnaval**”, que reproducimos a continuación:

*“En un precioso alazán, con porte de gran señor
llegó muy engalanado todo ataviado y con gran humor
es el Taita Carnaval, orgullo de esta región
abrió y prendió la fiesta y ha entregado su corazón.*

*Grite de alegría señor, ría de contento patrón
pues a esta fiesta nadie le iguala en el Ecuador
coja una guitarra patrón y si tiene a mano acordeón
saque una pareja y ofrezca un trago mi gran señor.*

*Le espera una multitud, su orden cumplida está
de toda parte han venido a festejar a su carnaval
salpique del Pájaro Azul, gargantas hay que afinar
las melodiosas guitarras están marcando ya su compás.*

Grite de alegría

*La reina también está, preciosa va a presidir
las diamantinas comparsas y el colorido de mi ciudad
comienza el día a clarear, y en ella la multitud
refleja ese buen gusto y la alegría que brota aquí.*

Grite de alegría...”



FOTO # 10

*Una de las características de la Velada Carnavalera, es la unificación provincial
teniendo como exponentes a las reinas de belleza*

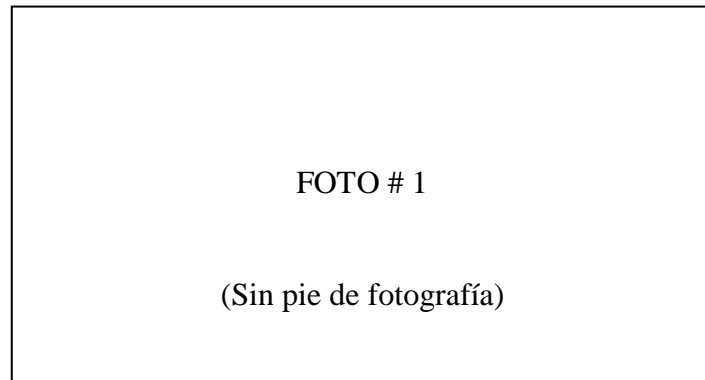
En la Velada Carnavalera de este año 2001, se posesionó Tito González como Taita Carnaval, recibiendo el bastón de mando de manos del Lic. Ramiro Marín. En acto solemne se despidió Carolina I, Reina de Guaranda y sus Carnavales.

Y así avanzamos, cada vez imprimiendo mayor importancia a nuestros personajes e instituciones carnavaleras. Cumplimos con la obligación que nuestras raíces nos imponen y el amor a la tierra nos impulsa. Siempre adelante.

EL CARNAVAL UNIVERSITARIO A TRAVES DEL TIEMPO

Jorge V. Andrade Santamaría

*“ Del fondo del tiempo viene,
bohemio del alba eterna.
Polvo, guitarra y canto,
el carnaval a su tierra..... ”⁴*



Desde este espacio me permito atrapar algunas ideas para materializarlas en breves frases o mejor dicho en hileras de palabras que enlazadas unas con otras imprimen un mensaje bordado de ese “buen gusto y buena voluntad” para hacer del carnaval una fiesta de regocijo, emoción y satisfacción.

La fiesta carnavalera es una herencia que ha perdurado a través del tiempo donde se resalta sus costumbres y tradiciones que congelan la historia y cultura de nuestros pueblos.

En ese sentido, si hojamos algunos artículos y libros escritos y publicados por importantes personalidades e instituciones sobre esta temática, observamos que la Universidad Estatal de Bolívar, cuando era extensión de Guayaquil y con mayor énfasis desde su creación ha venido incursionándose en esta fiesta bajo el epígrafe de “Carnaval Universitario”; pues aquí participan docentes, estudiantes y trabajadores que ponen la sazón en cada una de sus comparsas y lo más importante de todo es que se conjugan varias culturas debido a que el Alma Mater Bolivarensis ha llegado a los lugares más apartados del país con su único anhelo de solucionar las necesidades más imperantes de la sociedad.

⁴ Tomado del libro: **El Carnaval de Guaranda y su proyección Socio – Cultural en el pensamiento Andino. P. p 41.**

El Carnaval Universitario, es uno de los más grandes y hermosos aportes culturales que hace la Universidad a su pueblo, contagiando los vergeles históricos de la ciudad de Guaranda con cánticos, humor, juegos, colorido y sobre todo engalana de belleza, la mujer Universitaria.



FOTO # 2

“El jueves universitario”, se suma a la tradición guarandeña carnavalera. Encabezado por las autoridades universitarias, la Reina de Guaranda y la Señorita Carnaval Universitario, su fabuloso corso, recorren las calles del Centro Histórico. En el año 2001 fue superior al del Domingo de Carnaval, tanto por su organización, recorrido, comparsas, bandas de música y carros alegóricos.

Con justa razón la Dirección de Cultura de esa noble Institución superior a institucionalizado por primera vez la ELECCIÓN DE LA REINA DE LA UNIVERSIDAD Y SUS CARNAVALES; teniendo su génesis el 24 de febrero del 2000; cuya dignidad recayó en la señorita Gabriela Viscarra del Sistema Universitario de Educación a Distancia de Echeandía, mientras que las señoritas Yessenia Sánchez, de Ventanas y Libia Burgos, de San Luis de Pambil, fueron designadas señorita confraternidad y amistad respectivamente.

El 15 de febrero del 2001, se realizó este evento galante por segundo año consecutivo, cuya dignidad recayó en la Señorita Rubí Morales como la nueva Reina de la Universidad y sus Carnavales 2001, del Sistema Universitario de San Antonio de Ibarra; La Señorita Belén García del Centro Ventanas y Jenny Rivadeneira del Sued Caluma fueron elegidas Señoritas Confraternidad y Simpatía respectivamente; El programa recibió el aplauso y felicitación de la culta ciudadanía guarandeña y de las delegaciones de los diferentes centros académicos y sobre todo cabe destacar la presencia de importantes medios de comunicación social tanto locales y nacionales, como por ejemplo Ecuavisa, Telesistema y Gamavisión que difundieron nuestra fiesta mayor; **El Carnaval Universitario.**

Por lo expuesto la Universidad ha constituido un pilar fundamental en el desarrollo de la provincia y del país; no sólo académicamente, sino también cultural; sobre todo en las fiestas del Carnaval; por ello nuestro anhelo seguirá siendo un espacio que busque conjugar la confraternidad y la hermandad de los pueblos, para juntos construir el Ecuador cultural que todos queremos.

**LA FIESTA MAYOR DE LA U.E.B.
“EL CARNAVAL UNIVERSITARIO”**

Ing. Miguel Castro Mancero.

En el proyecto de Desarrollo Cultural que plantea la Universidad se encuentra inserto como política prioritaria el rescatar, valorar y trascender las manifestaciones y costumbres, tradiciones y saberes populares, mediante representaciones humanas, fundamentadas en investigaciones sociales de las más diversas culturas de la provincia y el país, demostradas por los estudiantes, docentes, trabajadores, empleados y autoridades del Alma Mater.

Esta manifestación del Alma Mater, se ha institucionalizado en el “JUEVES UNIVERSITARIO”, acto que congrega a todos los actores educativos de la Estatal de Bolívar; Estudiantes que asisten desde los Centros Académicos de Educación a Distancia Semipresencial ubicados en: Caluma, Echeandía, Chillanes, San Miguel de Bolívar y San José de Chimbo.

FOTO # 1

Las comparsas universitarias son muy aplaudidas por la elegancia y belleza que engalana a las tradicionales calles guarandeñas.

La presencia de Estudiantes, Docentes, Trabajadores y Empleados de la Matriz (Guaranda) de las Extensiones Universitarias (San Miguel, Chimbo), de sus Facultades de Ciencias Administrativas, Gestión Empresarial e Informática; Ciencias Agropecuarias, Recursos Naturales y Medio Ambiente; Ciencias de la Educación, Filosóficas y Humanísticas; Ciencias de la Salud y el Hombre y de las Escuelas de Derecho y Educación y Cultura Andina.

Como una de las tantas coplas que canta el coplero popular “Al golpe del Carnaval todo el mundo se levanta...” así se levanta el espíritu del Bolivareño, del Universitario que

año tras año, generación tras generación esperan ansiosos para el reencuentro hermanado en un abrazo, en una copa de trago, en el intercambio de recuerdos, en el estrechón de manos, en sí... en el volver a verse.

Este volver a vernos, cada año, se va incrementando la participación, buscando sus mejores galas, música y danza que representen las bondades culturales de cada sector, las chicas y chicos con coreografías y movimientos cadenciosos represan la identidad de cada región donde la barca del conocimiento anclado su ciencia su humanismo y el mejoramiento intelectual de sus hermanos ecuatorianos.

Ecuatorianos universitarios que al son del tambor, de una guitarra, de un acordeón acompañan las coplas inspiradas extemporáneamente, al amigo, a la amiga, a la enamorada, al enamorado, al mismo lugar de donde vienen, a sus autoridades, a Guaranda, a su Universidad.

FOTO # 2

La Facultad de Ciencias Agropecuarias, siempre se ha caracterizado por la originalidad de sus presentaciones, como lo demuestra esta fotografía

Coplas que dicen el canto del reencuentro, el canto de la calidez con el cual se unen los universitarios, su pueblo, sus autoridades, quienes contagiados por la emoción espiritual que embarga el momento, también se inspiran y arrancan de sus profundos sentimientos que dicen:

*Al carnaval de Bolívar
Nadie le puede igualar
¡Bien bonito es carnaval!
Al Jueves Universitario*

*Nadie lo puede imitar
¡Bien bonito es carnaval!*

Y luego nacen de sus cuitas, las coplas inspiradas en cada Centro Académico, escritas y escogidas por sus estudiantes:

En San José de Chimbo:

*El pajarito se ha muerto
La paloma está de luto
Señora preste un hueco
Para enterrar a este bruto.*

*El zapato si me aprieta
La media me da calor
Y la vecina del frente
Me tiene loco de amor*

Versos de San Miguel de Bolívar

*El mirarte en otros brazos
No soporto, no resisto
Tu desprecio son azotes
Estoy como Jesucristo*

*Tan solo por que te quiero
Perturbo tu dulce sueño
Yo cantando en el silencio
Tu, pensando en otro dueño.*

Versos de Chillanes

*Tu dices que no me quieres
Tus ojos me dicen sí,
Entonces si no me quieres*

Porque preguntas de mí.

*De tenerte entre mis brazos
Cualquiera me privará
Pero de amarte amor mío
Solo la muerte podrá.*

Coplas de Carnaval de Echeandía

*De la pepa café
Se saca la pura esencia
Los padres que tienen hijas
Deben sufrir con paciencia*

*Fiera guambra orgullosa
El orgullo has de pagar
Casándote con un chapa
Con el moquillo te ha de dar*

Versos de Caluma

*El Carnaval de Caluma
Llega en forma singular
De la Sierra trae el alma
Y de la costa el sabor*

Esta fiesta centenaria

*Tiene un sabor especial
Su gente es hospitalaria
Y clima primaveral*

COMPARSAS DE CARNAVAL

Iván Mora Ruiz

*La alegría va llegando,
ya se acerca el carnaval,
con el agua está jugando,
y a nadie le hicieron mal.*

LUNES

*La fiesta es muy guarandeña
y se preparan comparsas
y si Guaranda es la dueña,
se blanquearán como garzas.*

*Al hombre más carismático,
le hacen taita carnaval,
y hasta se le ve simpático,
cuando se sirve un tamal.*

MARTES

*Los bailes y la alegría,
empiezan con las escuelas,
que son futuro de un día,
de danzas carnavaleras.*

MIERCOLES

*Los maestros asociados
del Colegio Femenino,
saldrán todos disfrazados,
al carnaval con cariño.*

JUEVES

*Continúa esta festividad,
con mucho lujo y donaire,
le toca ala universidad,
las comparsas y su baile.*

*El jueves es en Guanajuato,
que el chagra sale al paseo,
ostentando mucho lujo,
parece niño en recreo.*

*Este día yo me agacho,
por anécdotas pasadas,
el carrito de un borracho,
se había bajado las gradas.*

SABADO

*Llegan comparsas del campo,
como traídas del viento,
con su folklore y su encanto,
tienen mucho sentimiento.*

DOMINGO

*Es el día de este pueblo,
con comparsas muy vistosas,
que no le cojan de nuevo,
si resultaron chistosas.*

*Las comparsas y alegorías,
dan satisfacciones gratas,
que permite que te rías,
con el club de los piratas.*

*Festejemos como hermanos,
cuando pasan a la mesa,
con mucho cariño damos,
olvidando la pobreza.*

*Las comparsas deslumbrantes,
que hacen vibrar de emoción,
del patrón son los alumnos,
que ponen su corazón.*

*Los que allí vienen bailando,
son de un grupo servicial,
por eso estoy alabando,
al Consejo Provincial.*

*Yo dije desde un principio,
la alegría y sus colores,
le dan siempre el Municipio,
buscando días mejores.*

*Todos bailan con humor,
la fiesta es una delicia,
y la Corte Superior,
celebrando hace justicia.*

*Toda la organización,
de este curso de flores,
la Dirección de Educación,
designó supervisores.*

EL CARNAVAL DE GUANUJO

Ing. Diómedes Núñez M., MBA.

El Carnaval es una fiesta popular folclórica, nacida en las entrañas del pueblo mismo, que ha dado lugar al apareamiento de un sinnúmero de manifestaciones culturales y a manifestaciones artísticas nuevas.

El descubrimiento de América trajo consigo una mezcla de culturas de los diferentes grupos humanos que arribaron a nuestros países, con el paso del tiempo se fueron creando nuevas expresiones que caracterizan nuestra identidad. El Carnaval es la fiesta más importante de Guaranda, sus parroquias, recintos y anejos, la más alegre, la más libertaria, donde se refleja con más fuerza el espíritu jovial y hospitalario de nuestra gente. Por ello, se puede decir que hablar del Carnaval de Guanujo, es hablar del Carnaval de Guaranda, es relajarse, olvidarse de los problemas sociales, económicos y políticos, para despejarse física y mentalmente; de esta manera, es posible disfrutar plenamente de la festividad carnavalesca, haciendo una pausa a la rutina, a la cotidianidad.

Esta manifestación cultural se podría decir que se la viene practicando desde la conquista española y más tarde, adquirió un matiz propio, cuando personas de “buen gusto y de buena voluntad” hacían su encuentro del señor don Carnaval, quien hacía su entrada triunfal es su mejor acémila, con sus alforjas llenas de bebida, caramelos, pan, etc. Todos se ubicaban en las

FOTO # 1
(GUANUJO)

Shasmín Escobar, Reina de Guanujo (antes fue de Guaranda y sus carnavales) ingresa a la ciudad con Taita Carnaval 2000.

puertas y ventanas de sus casas para dar la bienvenida al carnavalero mayor, entonando coplas alusivas al día de inicio de la festividad y aplaudiendo su llegada. El señor Don

Carnaval hacía gala de su generosidad, brindando lo que traía en sus alforjas, blanqueado desde la cabeza a los pies, talqueado y perfumado. Con esta entrada se daba comienzo a la fiesta carnestoléndica; era la hora de salir acompañando al carnalero hasta la plaza “Abdón Calderón” hoy Parque Telmo Jiménez, con sus guitarras bien coordinadas, bombos, maracas, acordeones y dulzainas, dispuestos a cantar a todo pulmón las coplas, y dispuestos a jugar al Carnaval, con serpentinas, papel picado, talco, maicena, flores y agua perfumada.

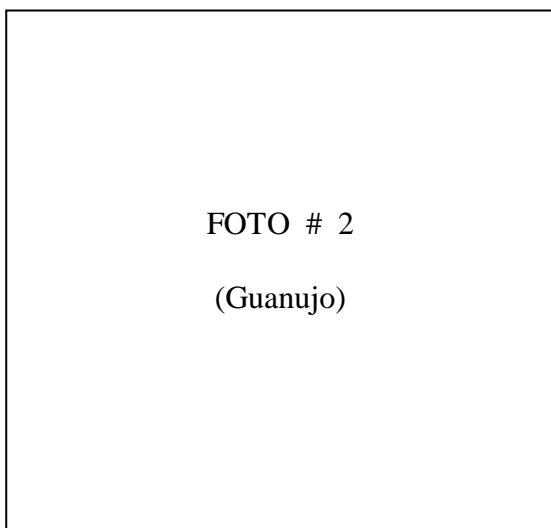


FOTO # 2

(Guanujo)

La Reina de Guanujo, junto al Comité de Fiestas del Carnaval 2001, inicia el desfile de comparsas

Guanujo siempre participó en las comparsas de los días domingos de Carnaval de Guaranda, hasta que en el año 1976, cuando estuviera de Rector del Colegio San Pedro, el Ab. Nilo de la Torre Vela, sumándose por unanimidad los profesores de aquel entonces; con el humor característico del carnalero guanujeño, organizaron una comparsa del colegio; al siguiente año, se unieron a esta celebración los profesores de las escuelas Trinidad Camacho y Vicente Rocafuerte, así dieron comienzo al jueves del carnaval guanujeño, con la brillante participación de establecimientos públicos y privados de la localidad, clubes deportivos, etc. y, contando desde luego, con la autorización de la Dirección Provincial de Educación. Fue seleccionado el jueves, por cuanto a partir del viernes, se daban las celebraciones en los cantones hermanos de la provincia; pero, desde que la Universidad Estatal de Bolívar asumió al jueves para el *Carnaval Universitario*, ha decaído un poco el entusiasmo del Carnaval Guanujeño; por ello, personas representativas del barrio están interesadas en cambiar este día para no interferir con la programación universitaria. Desde aquel entonces, hasta el año pasado, el Colegio San Pedro tenía a su cargo la organización del desfile de comparsas de

Guanajuato; en el presente año, ha tomado a cargo el Comité de Desarrollo, presidido por la Sra. Marcela Espín de Balarezo; quien se halla empeñada en mostrar a los asistentes, un espectáculo de primer orden, con la participación de todos.

Más tarde se iniciaron las primeras transformaciones, pero aún sigue siendo la época propicia para descartar el mal humor y los contraluces del escenario y es propia la temporada para que las parejas de enamorados se consolaran con lo que dice la copla:

*Nos vemos el domingo pero no más la cara,
Pero no más la cara,
Porque lo demás irá a misa,
Pero muy bien tapada.*

Transcurre así el tiempo y la nostalgia del “está lejos el carnaval”, se convierte en la esperanza acelerada del “ya se acerca el carnaval”, hasta que al fin podemos sentir en nuestro corazón ese palpitar acelerado de “los días de carnaval”. “Es tiempo de que los bandos tradicionales con guitarras, dulzainas, rondador y tambora, hoja de capulí y peinilla en mano”, se hagan presentes y ayuden a recordar épocas pasadas, al tono del carnaval y la letra de sus coplas:

*Anoche me fui a tu casa,
por verte guambrita mía
pensando que tus ojitos
el camino alumbrarían.*

*Si el pecho de cristal fuera,
me verías el corazón,
y entonces no dudarías
que te amo con pasión.*

Tomándose las calles y las plazas, recorriendo de norte a sur y de este a oeste, encontrando al domingo de carnaval como escenario del arte popular carnavalesco. Pero hoy parece que para mantener esta expresión cultural necesita de muchas otras cosas además de la espontaneidad. Necesita de todos para su éxito.

Es la fiesta de mayor goce, de mayor dignidad, donde todos somos protagonistas. Cada danza, cada comparsa, cada disfraz, cada carro alegórico, son el medio para hacer de esta fiesta el mejor espectáculo; no solo para exponerlo, sino para gozarlo, para contagiarse de esta euforia, para vivir el Carnaval en todas sus expresiones y eventos de la jornada.

Pero, además, el Carnaval es un espectáculo, un show, combinado a una fiesta popular, desde este punto de vista, es importante la inserción de comparsas nuevas, tratando de ceñirse a los patrones culturales y folclóricos, que no rompan con la interpretación danzaría de lo que bailan, apoyando e incentivando a defender el rescate de danzas perdidas en la historia. Pero es bueno combinar lo viejo con lo nuevo, así el desfile de comparsas del domingo, serían un verdadero show, intercalando lo auténtico con lo nuevo, lo espectacular con lo folclórico, capaz de que la monotonía no tenga cabida, ni lo viejo tenga su último plano, con espacios prudentes, no exagerados, desterrando los famosos baches entre comparsa y comparsa, ni lo voluntarios “elegantes”, quienes dirigen deben estar uniformados, etc.

El carnaval de Guaranda, al igual que los de otras partes del mundo, cuenta con expresiones propias de estas fiestas como fruto de su origen; sin embargo, también es cierto que, al igual que los demás, lo hace de una manera particular y única; por tanto, no se parece ni se puede comparar con ningún otro, ni siquiera del mismo Ecuador, sin que esto quiera decir que no se puedan observar y aplicar conceptos de otras fiestas a la nuestra, con el concurso oportuno del ayer y hoy, pues lo uno está ligado a lo otro. Según el adagio popular «como te sientes te ves», el espíritu del Carnaval atrapa a cada uno de los habitantes del cantón, a los turistas: hombres y mujeres, niños, jóvenes y ancianos se pintan la cara con talco, polvo de los que fuere, con tal que sea de color blanco, se disfrazan, se dejan llevar por el ritmo alegre-andino de la música del carnaval de Guaranda. De esta manera, en cada barrio, en cada esquina, en fin, en cada ser humano, propio o extraño, hay alegría, jolgorio, entusiasmo, ganas de gozar y de transmitir positivismo hasta que el cuerpo aguante, “no sea cosa que el otro año ya les toque la partida!”. Parece entonces cumplirse eso de «quien lo vive es quien lo goza».

Así, después de una larga jornada (del jueves al martes) de fiesta, el Miércoles de Ceniza la ciudad amanece tranquila, quieta como si nada hubiese ocurrido, tan solo los

vestigios en las calles, flores, serpentinas, papel picado, polvo, globitos reventados, etc., parece la secuela de un huracán que ha recorrido las principales calles de la ciudad, un huracán de alegría, buen humor, gozadera o jodedera, para estar a la moda. Todos madrugaron recibir la “Santa Ceniza” y continuar el trabajo rutinario, con el cuerpo dolorido, la garganta que no aguanta más, aunque haya repetido tantas veces eso de:

*Mi garganta no es palo,
ni hechura de carpintero,
si quieres oírme cantar,
dame un trago primero.*

Y, lógicamente, bajo la influencia del chuchaqui, pero bien satisfechos de haber disfrutado plenamente la fiesta tradicional, escuchando aún en el eco los versos del “*adiós carnaval, adiós*”.

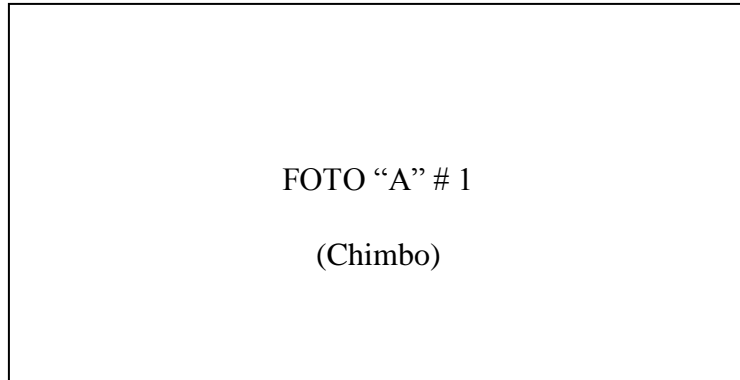
El año pasado ocurrió en Guanujo algo importante, como una muestra de lo que podemos hacer todos si **todos** queremos: para el jueves guanujeño, se invitó a las comunidades campesinas a participar en el desfile de comparsas, sin primero ni último planos, con la sana intención de tener una “mix” de expresiones culturales.

Según como vamos, no nos sorprenda que tengamos comparsas con ritmo tecno carnaval, house carnaval o hop carnaval, etc., o que el Chombo haga la presentación de los Cuentos de la Cripta con su “Sácale la madre al Carnaval”. Por ello, aunque el Carnaval es una fiesta sin reglas, debemos organizarnos definitivamente a través del organismo que sea o el nombre que tenga: comité, fundación, etc., con fuentes de financiamiento seguras de propios y extraños, dentro de las primeras, buscando el “aporte voluntario” de la empresa privada, pero sin excesos en sus contribuciones, capaz que intentemos mostrar lo que **somos**, con las funciones claras, y la obligatoriedad de rendición de cuentas; en cuanto a la otra, existen organismos preocupados por el rescate de lo folclórico, de lo auténtico, de lo nuestro que pueden apoyarnos a mantener esta fiesta tradicional, cuando se demuestre seriedad y transparencia, sin egoísmos, ni contraluces. Se puede continuar comentando, pero, lamentablemente, el espacio que me dieron ha concluido. Mantengamos nuestra festividad, nuestro Carnaval de Guaranda, nuestra identidad; para ello, necesitamos el buen gusto y la buena voluntad de ser buenos carnavaleros.

SAN JOSÉ DE CHIMBO Y LA FIESTA DE CARNAVAL

Mariana Meneses Yáñez

*Al golpe del Carnaval
todo el mundo se levanta,
más conociendo la voz
del que suspirando canta.*



Vibrante copla de la melodía del Carnaval. Muy sugestiva en el ámbito de nuestro país.

Fiesta de Carnaval, expresión cultural del pueblo bolivarenses, regocijo que siempre ha sido de celebración espléndida.

Mas, los tiempos cambian. Y, con ellos varían también las costumbres y tradiciones de los pueblos, su desarrollo intelectual, artístico o espiritual. Esto induce a analizar sus causas y consecuencias.

Comprender el origen de ciertos elementos culturales da cierta perspectiva histórica y crea la conciencia de que una cultura no es estética, sino un proceso de evolución, de innovación y de transformación desde adentro, de acuerdo con las necesidades y los valores de sus integrantes.

En esta consideración, ¿qué ha sucedido con la celebración de la fiesta tradicional de Carnaval en nuestra ciudad?.

En épocas pasadas, el festejo del Carnaval fue todo un festival de alegría, regocijo, gala, amistad. Se constituyó en la viva representación de la riqueza cultural y espiritual de su gente.

Al sonar la guitarra, el bandolín, las dulzainas, la hoja de capulí entonando la canción del Carnaval, todo chimbeño y chimbeña rompían la continuidad de sus actividades, vibrando sus corazones, avivándose sus espíritus ante la melodía de esos sonidos y palabras que halagaban y agradaban a sus oídos.

Así, cantando “Al golpe del Carnaval todo el mundo se levanta” se iniciaba la fiesta. Jugábase con agua; con polvo, aplicándolo sutilmente en el rostro de las damas y los caballeros; con los delicados cascarones de cera llenos de “Agua Florida” o agua de colonia.

Por las calles, recorrían grupos de carnavaleros, quienes al son del ritmo de sus guitarras y bombos, empapados en agua sus vestidos y en el “trago de contrabando” sus gargantas, iban y venían cantando los versos de Carnaval. Al escuchar estos cantos, apresuradamente las personas salían de sus viviendas, para verlos. Entonces, les brindaban el riquísimo aguardiente, el vaso de la exquisita chicha. O, les invitaban a entrar en sus casas para convidarles los deliciosos chigüiles, la fritada, el humeante mote, cuy, gallina, la “conserva” o dulce de calabaza. Exquisita comida típica de esta fiesta.

Entre estos grupos de carnavaleros, o individualmente, se establecía el “Contrapunto”, desafío poético en el que se hacía gala de la inteligencia, la improvisación, la espontaneidad de los participantes al cantar, replicar, contraréplica con sus coplas.

Alegraba también el festejo la intervención de la “Banda de Hojas”, agrupación de músicos que, viniendo del sector rural, recorría las calles de la ciudad tocando el Carnaval.

Este grupo de músicos, lo conformaban los hermanos Quinllín, Pedro Pablo Sánchez, Jorge Gordillo, Segundo Albiño y Manuel Analuisa, quienes practicaban el arte de combinar los sonidos utilizando la hoja tierna de capulí.

Era la única fiesta que convergía a familiares, amigos, turistas, sin distinción de ninguna clase. Sólo era necesario ser “personas de buen gusto y de buena voluntad” para hacer el Carnaval, hasta la media noche del martes.

Al día siguiente, Miércoles de Ceniza, con verdadero fervor religioso se acudía a la Iglesia Matriz para oír misa, en la cual el Sacerdote, pronunciando las palabras “Tú eres polvo y en polvo te convertirás”, fijaba una cruz de ceniza en la frente de los feligreses. Rito católico universal que continúa en vigor. Al mediodía, en “Catiquilla”, “Cruzloma”, “El Guabo”, “Tambán”, ya se divisaba ondeando al viento la bandera blanca. Era el anuncio del juego del “Gallo Compadre”. A la una de la tarde, se escuchaban los “toques del bombo” invitando a participar de dicha distracción. Entonces, se emprendían las caminatas a esos lugares. Una hora más tarde, empezaba dicho juego.

Desde ese día, Miércoles de Ceniza, hasta el próximo domingo, se realizaban las “Mesas” o convites que se ofrecían, especialmente, entre los compadres. Era notorio, y comentado, el desfilar de las familias que acudían, elegantemente vestidas, a esos banquetes.

Así, se concluía esta celebración, con la esperanza de llegar al Carnaval del próximo año.

Las calles del centro tradicional de Chimbo, esperan jubilosas el desfile del sábado carnavalero.

FOTO # 2

(Chimbo)

En los últimos tiempos, en este festejo carnavalero se ha incluido el desfile de comparsas que se realiza el sábado. Organiza la Ilustre Municipalidad, con la participación de las instituciones educacionales, sociales y culturales, clasistas, gremiales, las organizaciones barriales, las asociaciones de chimbeños residentes en

otras ciudades del país. Evento que es la expresión de alegría, arte, creatividad y entusiasmo de sus actores. En las parroquias La Asunción y La Magdalena el desfile de comparsas se efectúa el domingo. El juego se lo hace con agua, talco, carioca y serpentinas. Los bailes se ejecutan con renombradas orquestas y bandas de música en el parque “Benalcázar” y barrios de la ciudad.

La jubilosa celebración tradicional del Carnaval va cambiando. Hay razones. Vivimos en una época de creciente pobreza. En una sociedad con problemas causados por la desunión.

¡Ojalá! el entusiasmo, la alegría, la amistad, la generosidad, la buena voluntad experimentados y expresados en la fiesta carnavalera fueran perdurables, para que armoniosamente unidos logren la unidad de los chimbeños y bolivarenses, en el afán de que nuestro cantón y nuestra provincia alcancen su desarrollo. Unidad, armonía de conjunto que se impone, ahora más que nunca, cuando se agitan aires divisionistas como las autonomías propuestas por determinadas provincias de nuestro país. Ahora, precisamente cuando los pueblos están organizándose para funcionar como una sociedad global, cuando surgen movimientos sociales hacia la unidad de la humanidad.

Tenemos que promover la unidad y la justicia. Tenemos que construir una sociedad solidaria. Estos son los deberes insoslayables de los chimbeños y bolivarenses, y que ¡podemos cumplirlos!



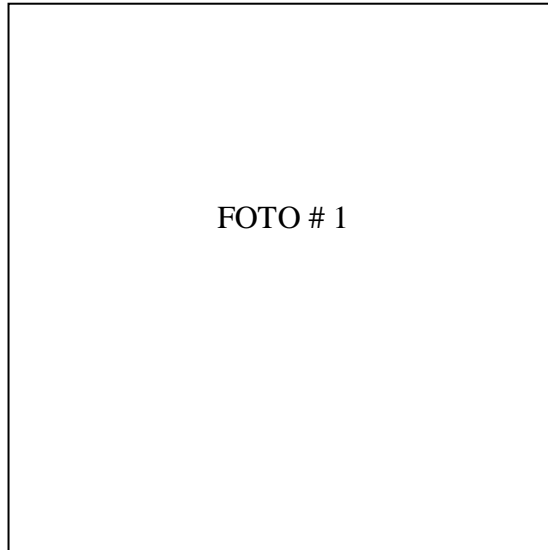
FOTO # 3

Taita y Mama Carnaval ingresaron a San José de Chimbo. Este nuevo evento que se realiza en la semana anterior al Carnaval, fue ideado por el grupo cultural CCEPRODECOM en el 2000. En la fotografía, personal docente del Instituto “Tres de Marzo”, acompañan a los personajes.

EL RETO DEL COMUNICADOR SOCIAL FRENTE AL CARNAVAL DE GUARANDA

Diego Vargas Camacho.

*¡ Al Carnaval de Guaranda,
nadie lo puede imitar
porque sólo un guarandeño
sabe tocar y cantar. ¡¹*



Cuando hablamos del Carnaval, pensamos que es única y exclusivamente, la fiesta del día domingo, con su comparsa y baile popular, al contrario, el Carnaval es la expresión más clara y pura de la cultura bolivarenses, es el reencontrarse con uno mismo y meditar sobre algunos aspectos: ¿Qué pasa con nuestra tierra?, ¿Qué hacemos por nuestra tierra?, ahí es donde nos damos cuenta de cuanto hemos progresado, de cuanto hemos avanzado, con que infraestructura hotelera contamos, que desarrollo vial poseemos y en que condiciones económicas nos encontramos, que hemos hecho para que no se destruyan nuestras “casitas viejas” que son el atractivo turístico más hermoso que poseemos, es ahí donde meditamos y nos arrepentimos de haber elegido a malos funcionarios.

Guaranda, sin duda es el centro de atención y visita de los turistas que habidos de una nueva experiencia tratan de acercarse a este bello jirón patrio, pero lamentablemente los bolivarenses no estamos listos, ni preparados a recibirlos, mientras en otros lugares del Ecuador, no sólo que los reciben, sino que los explotan.

Guaranda, especialmente los guarandinos debemos saber y entender que la fiesta mayor, nuestro Carnaval de Guaranda, debe ser la puerta grande para que ingrese el turismo nacional e internacional, debemos prepararnos todo el año para esta fiesta y hacer de ella la fuente inagotable de recursos de los guarandinos y bolivarenses, nuestra meta debe ser visionaria y ambiciosa, debemos proponernos hacer cambios positivos y juntar nuestros esfuerzo en un Comité Permanente de la Fiesta que funcione durante todo el año, nuestro compromiso debe ser para con nuestra ciudad, para con nuestros recursos naturales, nuestro potencial cultural, los Comunicadores Sociales debemos orientar en ese sentido a quienes hacen medios de comunicación para que se dé el enfoque necesario a esta fiesta, las políticas educacionales de nuestra localidad deben enfocar directamente el estudio de lo que significa la tradición de nuestro carnaval, no podemos dejar que se muera esta tradición por falta de difusión de la Historia del Carnaval de Guaranda, desde la época misma de nuestro fundador el Dr. Angel Polibio Chaves, quien en uno de sus escritos decía “El carnaval de Guaranda es verdaderamente típico”, y con relación al comportamiento del ciudadano común manifestaba: “aún cuando estén distanciados o de pelea, en los días de carnaval se olvida todo, y rara es la persona que no perdona o se hace perdonar”². y de nuestro primer Presidente del Núcleo de la Casa de la Cultura de Bolívar, Dr. Augusto César Saltos, cuando decía “ Deber sagrado de los pueblos ha sido, desde tiempos inmemorables, la conservación de sus diversas tradiciones sean éstas de la laya que fueren”³, en definitiva no podemos desmerecer ni dejar de estudiar todos los análisis que varios escritores hacen al Carnaval de Guaranda.

Mantener la tradición de nuestra fiesta, es lo que siempre hemos dicho y escuchado, pero cómo podemos mantener esta tradición si las nuevas generaciones ni siquiera conocen una de las miles de estrofas carnavalescas, pero como vamos a exigirles que sepan peor que canten y más aún que bailen, si jamás de los jamases se le ha indicado el sentir y el significado de cada una de ellas.

Es reto de los responsables de la educación y de los Comunicadores Sociales, es coordinar y trabajar juntamente con el Núcleo de la Casa de la Cultura de Bolívar en la difusión permanente de nuestra historia, de nuestras leyendas y tradiciones a fin de que las nuevas y futuras generaciones no cometan el más grande “crimen” al querer eliminar la tradición de la fiesta más grande y linda de nuestra tierra, no podemos perder la

tradición de las jorgas carnavaleras, el contrapunto, la toma de casas de parientes y amigos, el juego con agua y talco, el tradicional baño en la pila, la traída de Taita Carnaval, entre otras actividades de esos días, no debemos olvidar que a nuestra provincia y en especial a nuestro Guaranda, lo conocen por el Carnaval, por lo que muy merecidamente se ha ganado el título de la “Capital del Mundo Carnavaleño”.⁴

La Culturización del Carnaval no debe ser eliminar nuestra tradición, al contrario se debe educar a los jóvenes, para que ellos sean los guardianes de precautelar las fiestas carnestolendas no desdibujemos la imagen de buenos carnavaleros convirtiéndole a nuestro carnaval en el “salvajismo”, donde el que más globos acierta al cuerpo o cara de una persona es el que mejor juega al carnaval, es necesario puntualizar que el propio guarandino respeta el juego, pero no podemos dejar de decirlo que es el afuereño aquel individuo que cree que esa es la meta en carnaval, por eso mi llamado para que los comunicadores sociales, o quienes hacen comunicación en nuestra provincia, comiencen una campaña verdaderamente responsable en función de difundir nuestra cultura al interior, y luego proyectar hacia los de afuera, el verdadero sentido de la fiesta; con esto los próximos carnavales estaremos evitando los excesos, “el Pueblo organizado debe replantear nuestro carnaval y debe hacerlo a partir de un vigoroso rescate de nuestras tradiciones más queridas”⁵ manifiesta un articulista en un análisis del carnaval de Guaranda.

En definitiva nuestro carnaval no ha perdido vigencia, al contrario cada día va adquiriendo mayor popularidad al interior de la nación ecuatoriana, con una seria proyección al turismo internacional; ojalá que estas letras marquen el inicio de muchas actividades inherentes a nuestra fiesta y poder continuar con ese hermoso proyecto de hacer de Guaranda la ciudad de “encantos y ensueños” que fue la inspiración del escritor en el himno provincial.

*Así se hace
así se hace
y así se hace
el carnaval:
con personas
de buen gusto
y de buena*

*voluntad.*⁶

La comunicación es el medio más idóneo para su difusión, la Revista Vistazo, hacía un amplio análisis respecto al carnaval de Guaranda, de igual forma la revista Dinners, los diarios el Comercio y El Universo en su debido momento, varios canales de Televisión han venido a nuestra fiesta Mayor, desgraciadamente no han proyectado la cultura y tradición del carnaval, y tan solo se han limitado a proyectar spots de lo “peor de la fiesta” según ellos, es necesario que aprovechemos esas posibilidades para informar de la verdadera fiesta popular, no permitamos que nos den proyectando otros nuestra imagen, algunos de buena forma, otros de lo peor; es necesario que asumamos con responsabilidad nuestro rol en la sociedad, El Colegio de Periodistas de Bolívar, quiere ser el ente aglutinador conjuntamente con La Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamin Carrión Núcleo de Bolívar, para iniciar la verdadera difusión de lo que es el Carnaval de Guaranda, ojalá que a esta iniciativa se sumen otras Instituciones de nuestra colectividad. Es necesario rescatar parte del comentario que hizo el reportero de Vistazo Hugo Mas en el año 1969, cuando visitó nuestra ciudad en época de Carnaval, él decía “Lo primero que salta a la vista es la cordialidad de todos los presentes” y desde hace 30 años el periodista manifestaba “Hoy podemos decir que afortunadamente el Carnaval de Guaranda sigue incólume, como una de las tantas y tan variadas manifestaciones folklóricas de nuestro vivir nacional”.

Cuando se inició la difusión del Semanario Impacto en nuestra Provincia, un medio de comunicación con un periodismo joven y profesional, me solicitaron la colaboración para que sea parte del equipo de nuevos escritores bolivarenses, y en el año de 1997, en la edición del 25 de Enero fue publicado este artículo sobre el Carnaval de Guaranda:

“EL CARNAVAL AUTENTICA FIESTA POPULAR”

“Indiscutiblemente la Provincia de Bolívar se ha caracterizado en el ámbito nacional por sus tradicionales carnavales, los mismos que constituyen una leyenda y tradición. Leyenda porque a través de él se han generado miles y miles de anécdotas que han dado lugar a que varios autores bolivarenses escriban las más diversas coplas; Tradición porque año tras año los ciudadanos y sus autoridades se preparan con el debido tiempo en la confección de carros alegóricos, comparsas, bailes populares, presentación de

artistas, elección de Reinas, comidas y bebidas típicas, y, lo que es más para recibir con afecto y cariño a todos los hermanos ecuatorianos.

La fiesta es sí constituye el reencuentro de los bolivarenses que por motivos de distinta índole han tenido que radicarse en otras latitudes de la patria y el mundo, es el abrazo fraterno y el estrecharse de manos, con el hijo, el padre, el amigo, el compadre, en definitiva con el “paisano”.

El Carnaval es una fiesta de raigambre popular, porque aquí sobresale la autenticidad, porque el ciudadano es el actor y personaje central de la fiesta, es quien canta y crea los versos más hermosos, aquellos que brotan en ese momento de lo más profundo de su ser, el pueblo las improvisa, y las lanza cargadas de amor, de tristeza y picardía a todos y cada uno de los concurrentes.

El turista no necesita invitación para venir a esta tierra, él constituye parte de la misma, el bolivarenses ha demostrado por siempre cariño; afecto, cordialidad y generosidad a todos los que nos visitan en carnaval.

Su música es la expresión más pura del corazón, se canta y se baila en parques, plazas, calles y en todo lugar, y, ella ha constituido el himno de los bolivarenses, se canta y se entona en todos los actos en que un bolivarenses triunfa, lo cantamos en el Congreso Nacional cuando se aprobaba la Ley de Desarrollo Provincial, y se creó la Universidad Estatal de Bolívar.

La fiesta se desarrolla en toda la Provincia, empezamos el jueves en Guanujo, viernes en San Miguel de Bolívar, sábado en San José de Chimbo, domingo el tradicional Carnaval de Guaranda, al igual que en Chillanes, lunes en Caluma y Echeandía, en todos estos sectores se departe amablemente y se prepara la tradicional comida de carnaval, la misma que consiste en fritadas, motes, chigüiles, chicha de jora, en definitiva se derrochan los manjares más finos y variados, naturalmente acompañados de aguardiente puro de caña, el talco y el agua, que se deposita con cultura y afecto a todos los transeúntes”.

DATOS DE REFERENCIA DEL ARTICULO.

1. Copla del carnaval de Guaranda pag. 38 del libro "Carnaval Todo el Mundo se Levanta..." serie: Historia y Cultura I. Concejo Municipal de Guaranda N° 2. edición 1997.

2. Párrafo tomado del artículo EL CARNAVAL de Angel Polibio Chaves pag. 11 del libro "Carnaval Todo el Mundo se Levanta..." serie: Historia y Cultura I. Concejo Municipal de Guaranda N° 2. edición 1997.

3. Párrafo tomado del artículo EL CARNAVAL DE GUARANDA de Augusto César Saltos pag. 21 del libro "Carnaval Todo el Mundo se Levanta..." serie: Historia y Cultura I. Concejo Municipal de Guaranda N° 2. edición 1997.

4. Párrafo tomado del artículo MENSAJE DE "TAITA CARNAVAL" 1996 pag. 57 del libro "Carnaval Todo el Mundo se Levanta..." serie: Historia y Cultura I. Concejo Municipal de Guaranda N° 2. edición 1997.

5. Párrafo tomado del artículo EL LABERINTICO DILEMA DE LOS CARNAVALES de Eduardo Calero Jaramillo pag. 115 del libro "Carnaval Todo el Mundo se Levanta..." serie: Historia y Cultura I. Concejo Municipal de Guaranda N° 2. edición 1997.

6. Copla del carnaval de Guaranda pag. 24 del libro "Carnaval Todo el Mundo se Levanta..." serie: Historia y Cultura I. Concejo Municipal de Guaranda N° 2. edición 1997.

“EL SABADO DE CARNAVAL”

RIKUCHIC YUYAYKUNA – PRESENTACIÓN

Los pueblos andinos, tenían establecidas cuatro fiestas que determinaba al año y el ciclo agrícola; el INTI RAYMI, KUSKI RAYMI, MAKANAKUY JILLAYCUNA APUKKUNAMAN YALLICHIK, SITUA.

El KUSKI RAYMI.- Es la manifestación del Hombre, en acción de gracias al nacimiento del maíz.

Las festividades en honor al maíz eran festejadas ritualmente en medio del temor a que las heladas destruyeran las sementeras. Los actos rituales seguían el ciclo agrícola del grano por ser considerado el maíz el alimento principal de los pueblos.

El KUSKI RAYMI.- Hoy conocido como el Carnaval, festejaban danzando, bailando acompañados con tambores, flautas y el sonido melódico de las hojas de diversas plantas; cada uno llevaba una vasija de china y kukawikuna. Estos valores culturales se sustentan en un verdadero “ecosistema musical”, afinado en una cultura milenaria, que es de su propia naturaleza y la Cosmovisión.

Por ello, la Educación Intercultural Bilingüe, cumpliendo con uno de los fines, viene desplegando acciones para fortalecer la Identidad Cultural en el contexto Pluricultural.

KAY RAYMIKUNAPIKA:

Shinami karkakuna

Shinami kanchik

Shinami kashun

Shinami katishun

Wañunkakama



Por: Oswaldo Zaruma

TAKINKAPAK KILLKARISHKA

Mana riksikkunapakka,
yachayta pushakmi kanchik /
Riksinata munashpaka,
asuata karapaychik. /
SUMAK RAYMI CARNAVAL...

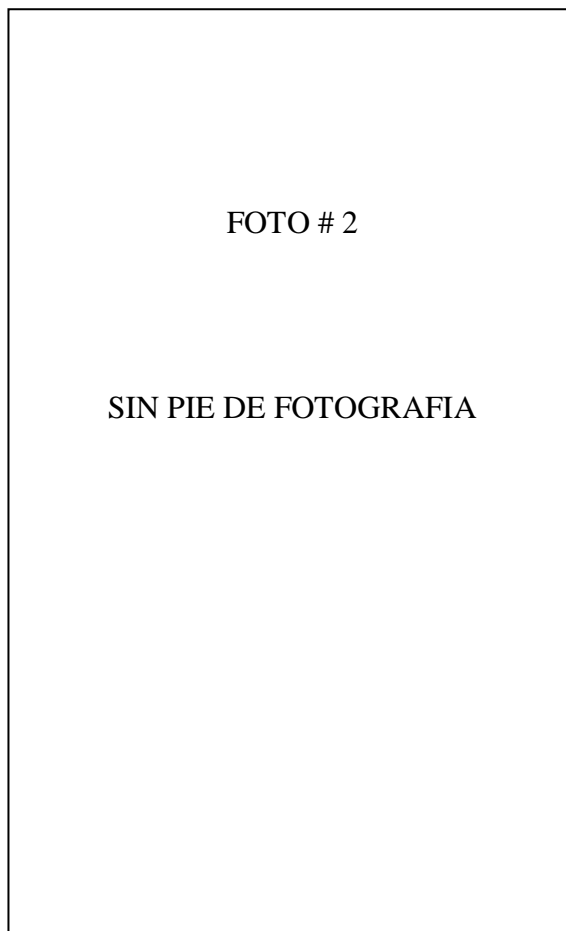
Carnavalmanta,
kaipi takinchik,
wañunakaman,
kushiyarishun.

Kunanllami kaipi kanchik,
kayaka maypi cha kashun /
Mashikunata yuyarishpa,
chaupi ñanmanta ticrashun. /
SUMAK RAYMI CARNAVAL...

Jakupaychik mashikuna,
chayanatami charinchik /
Mana utka chayakpika,
kuyashka wakakunkami. /
SUMAK RAYMI CARNAVAL...

Shina kashpaka,
takikushunchik,
chayanakaman,
purikushunchik

/ = KUTIN



Por: Carlos Manuel Pilamunga

EL CARNAVAL EN LAS COMUNIDADES INDÍGENAS

El origen del carnaval es difícil de precisar, pero quien escuche la música que acompaña a los cientos de versos se puede asegurar sus raíces de los pueblos indígenas. Quienes no han escuchado el sonido de las hojas de capulí. Es probable que éste sea uno de los primeros instrumentos musicales del ser humano ya que sólo bastan las manos y una simple hoja del árbol a los cuales el sentimiento popular da vida en forma impresionante.

Los indígenas rendían culto y veneraban a la tierra, a la que llamaban Pacha – mama. Una cantidad de ceremonias tenía que ver con la agricultura, la siembra y la cosecha, con el agua y el viento. También relacionadas con la curación a las enfermedades se asociaban con fenómenos del campo.

Por lo que el carnaval en las comunidades indígenas, en la fiesta más renombrada, por que creían que la fiesta del carnaval era obligado por TAITA SAN CARLOS, para que en los días del carnaval canten y jueguen, caminando de casa en casa, de comunidad en comunidad, visitando a los familiares, amigos más íntimos, hasta cansarse día y noche cantando, bailando y danzando, acompañado de los instrumentos musicales propios elaborados por ellos mismos como son: Pingullo, rondador, tambor, flauta, maracas y entre otros.

Demuestran su generosidad, reciprocidad, la amistad y a más de ello recoge leyendas y testimonios que describen la gama de elementos de la tradicional fiesta celebrada en las comunidades.

Empieza la preparación para esta fiesta con varios meses de anticipación, para lo cual se engorda chanchos, cuyes, gallinas y cuantos animales domésticos destinados a la alimentación humana, se compraba panela, trago y entre otras cosas desde luego que de encontrarse desprevenido sería para que sus múltiples exigencias que lo demandan causen serios compromisos. En fin: los habitantes están preparados como para resistir al gran sitio que el juego va a decretar por los días que dure, en la que se paralizan todas las actividades. Unos más y otros menos todos están listos para enfrentarle a la fiesta que una vez al año les hará olvidar durante esos días los dolores de la vida. Ha llegado

el día viernes, vísperas del carnaval, todo el género humano preocupado buscando dinero para atender a los múltiples gastos que seguirá demandando la fiesta. En los días del carnaval hay comida y bebida en abundancia para todos.

Desde el día lunes, a vísperas del sábado del carnaval, hombres, mujeres y niños se ocupan de hacer moler el trigo para los chigüiles, y seleccionando en los trojes o cercados los maíces más blancos y gruesos para el mote, matar el puerco y el borrego, hacen la chicha y luego lo guardan en MAGMA (pondo), con la finalidad de brindar los días del carnaval a los familiares, amigos y carnavaleros que los vistan, el mismo que para los ruku taitas significa: fuerza, viveza, acción, que con el sumo y el sabor agrio de la chicha purifique a cada uno de las personas de los malos espíritus y mantengan sus valores ancestrales.

El sábado del carnaval, existen invitaciones recíprocamente entre, compadres, padrinos, ahijados/as, vecinos, constituyéndose en una de las expresiones más importantes de intercambio, al mismo que lo han denominado la llegada e inicio del carnaval, que en el lapso de algunas horas el dueño de la casa pide disculpas por alguna equivocación cometida con o sin intención, al culminar esto brinda chicha, trago y acto seguido more con fritada, chigüiles, conserva con pan, caldo de gallina, papas con cuy. Lo celebran esto por que creen que solo así se puede mantener la amistad, unidad, en cada una de las familias y por otro lado atender con voluntad y paciencia, en algunas ocasiones manifestándose que por si acaso no pasemos el carnaval.

El día del carnaval dan atención preferencial a los carnavaleros de las comunidades vecinas.

LOS CARNAVALEROS Y HUARMITUKUSHKAS

El domingo por la noche más o menos entre las 9 a 10 de la noche empiezan a salir grupos conformados de 5 o 6 jóvenes (hombres y mujeres) de la comunidad, con adornos en sus vestuarios, con sonrisas van entonando algunos versos, con una melodía rítmica de la guitarra, charango, quena, bombo, maracas. Se paran en el umbral de la puerta de la casa y su grito es, ¡recién salgo al carnaval!

Todo hogar recibe la visita, nadie se niega, ya que según nuestros abuelos considera que es un pecado y una mala voluntad, no para los carnavaleros sino para San Carlos, (Dios del Carnaval).

El día lunes desde las tempranas horas de la mañana se concentran en la casa comunal con el propósito de jugar el bolly, indor, entre otros juegos, jóvenes, adultos entre ellos llevan escondidos el pájaro azul entre los brazos o en bolsillos en pequeños envases, en el transcurso del juego van apareciendo poco a poco las botellas y entre copas y sonrisas van conformando el grupo, ya conformado el mismo se retiran para luego reunir y elegir a la persona que va a vestirse de negra o warmitukushka, viendo su fisonomía, actitud, sentimiento y su voluntad de compartir sus vivencias, luego los invita a su casa para brindar la chicha y el trago para luego comunicarle a la esposa que va a vestirse de negra, entonces la señora entre sonrisas y burlas acepta tal decisión, acto seguido la esposa y sus familiares sacan del baúl los trajes al corredor de la casa, entre sonrisas y anécdotas comienzan a tender sobre la estera las vestimentas, anacos negros, los rebozos (azules, rosados, rojos, verdes agua, amarillos, violetas), las gargantillas doradas, los aretes de plata, pelucas con cintas de colores vivos, pañuelos multicolores, sombreros adornados con cintas. Las mujeres y los acompañantes les van vistiéndolos de la mejor manera a fin de que parezcan exactamente como verdaderas mujeres, rogándoles que durante los días del carnaval, actúen de la mejor manera, que no se emborrachen demasiado. Mientras van terminando de vestirles, le entregan el rodador, tambor, rondín o dulzainas, ya que son los instrumentos más ideales y el trago van cargados en las shigras el mismo que constituye la wanlla del carnaval que va repartiendo en cada casa y a los que encuentren en el transcurso del recorrido.

Los acompañantes o los negros les dan algunos secretos de este baile y van planificando el recorrido: en la primera instancia deciden salir recto a la comunidad más lejana del norte donde existen amigos/as íntimos e invitados y visitar a más comunidades aledañas, lo planifican de esta manera con el criterio de regresar a su casa y no quedarse chumados y abandonados en otra comunidad, mientras sucede esto un familiar de la negra se viste de mono que saldrá delante de las negras resguardándolas. Ya todo esto listo, se carga las bayetas con la macana, en ella lleva el licor como reserva, entre quienes conforman el grupo se toman algunos tragos antes del inicio con el fin de quitar los nervios y llevarse los buenos sentimientos de ayuda mutua y de pronto ensayan

algunos pasos en el patio, corren de lado a lado y comienzan a salir por medio de la chacra para dar con el otro camino, allí bailan dando vueltas y vueltas haciendo bombachas el anaco, emprenden carreras para luego saltar a las sementeras y paredes para danzar a campo libre. Las “negras” tienen un significado de íntima relación con los sembríos, para espantar a los malos espíritus que tratan de causar daños a las sementeras. Las mujeres tienen la obligación de irles cuidándoles a la distancia por los caminos grandes o mirando de las lomas más altas para que no haya ninguna pérdida en el caso de embriagarse y cuando haya algún evento ayudar llevando la wanlla, ya que según la cosmovisión de la cultura Kichwa, en el ser humano existe una relación directa con los elementos cósmicos, es así como las fases de la luna y otras energías naturales que intervienen en el estado anímico de cada individuo, de tal manera la identidad cultural supervive en cada una de las personas, en el caso patético que expresan las mujeres cuando están en el período de menstruación no es aconsejable ingresar a las sementeras, especialmente cuando está en plena floración, porque causa la pudrición de las flores y frutos tiernos.

Por ellos nuestras madres llevan ese respeto hasta la actualidad y van transmitiendo a las jóvenes de generación en generación sobre estas normas naturales en el convivir agroecológico.



FOTO # 3



FOTO # 4

El mono (Kushillu) es el encargado de dar fiel cumplimiento con lo planificado en un inicio y cuidar al grupo que no se desintegren, siendo el personaje que llega primero a las casas anunciando la llegada de las negras/os, de pronto se preparen y atiendan al

grupo, por otro lado asustan a los perros para que el grupo llegue sin ninguna dificultad y al tener a todos cantando, bailando en el patio de la casa y mientras la dueña brinde la atención el comienza a rebuscar los instrumentos de trabajo para imitar al dueño/a de la casa en diferentes actividades, por ejemplo: sembrar, rajar leña, cocinar, tejer, cortar yerba, barrer, en algunas de las ocasiones se atreven a entrar a la cocina aprovechando el descuido de la dueña de la casa sacando con más frecuencia cuero de chanco, cuy, queso y que luego comparten en el grupo, esto lo hace con la finalidad de que tengan mucha precaución y despierta el interés en el cuidado de la casa y de la familia.

La presencia de estos grupos despiertan un gran interés sobre todos los hombres, mujeres, jóvenes, niños, que lo aplauden al ver pasar, bailando, cantando y tomando el buen trago de contrabando. Pues a ellos no les impiden ni que la lluvia, ni el lodo, el gran entusiasmo de alegría aunque su ropa este empapado de agua y lodo. Pero el trago, la chicha que había bebido en abundancia causan estragos, pues, no le queda otra cosa que empezar a regresar a sus casas y en ese transcurso “los vecinos le gritaban – vengan, vengan a verle al carnavalero, las risas y las burlas son elocuentes, muchos curiosos se acercaron a mirarle, ellos con la finalidad de ocultar su imagen se quedan dormidos junto a las zanjas o en medio de las sementeras a partir de ese entonces se le conoce con el nombre de “CARNAVALEROS Y/O NEGROS/AS”.

Porqué las/os negras/os no utilizan el camino grande?. Ellas/os demuestran que no han sido doblegados en su totalidad, que siguen vivos, que las tierras y sembríos son de su propiedad por siempre.

Desde tempranas horas y hasta el anochecer pelan gallinas, cuyes, hacen más chigüiles y mote con la finalidad de recibir al Taita San Carlos, según nuestros rukus taitas, que llegan montado en un caballo blanco a visitar a c/u de los hogares, a partir de las 3 de la madrugada del día martes, bendiciendo el hogar a fin de que exista más unión en las familias no falten alimentos en este año.

El día martes aparecen más carnavaleros y negras por todas las comunidades, porque es el día más propicio para cantar el carnaval. Ejemplo: En las comunidades de la parroquia de San Simón, inician el día lunes, recorriendo todas las comunidades y también recibiendo a los carnavaleros de las comunidades de las vecinas parroquias, el

día martes en las comunidades de la parroquia Veintimilla, los visitan las comunidades de las parroquias de San Simón y Guanujo. El miércoles los celebran con más frecuencia en las comunidades de la parroquia Guanujo, el día visitan las comunidades de las parroquias de: San Simón, Veintimilla, demostrando un verdadero intercambio de las vivencias culturales de cada pueblo.

EL CANTO

Especialmente lo dedican a los dueños de la casa, hijas/os, agradeciendo por haber atendido con chicha, trago, comida y por la vida de cada uno de vosotros.

EL BAILE

Es dinámica de acuerdo al son de la música, realizan diferentes tipos de coreografías, unos con pañuelos dando vueltas en circunferencias y saltando.

EL SIGNIFICADO DE:

EL AGUA.- Para los pueblos indígenas es un elemento muy fundamental y que por ello se jugaba mojándose que representaba estar en constante contacto con el ser humano, por contener energías positivas y que esto se sigue manteniendo desde antes de la llegada de los incas.

EL POLVO.- Al ver nacer los maíces y en espera de una buena y abundante floración, hacen reverencia y veneración untándose primero con el polvo del maíz y añadiendo diferentes ceremonias, para obtener abundantes productos y compartir el año venidero. Estos hechos podían ser que el fundamento religioso – ceremonial, basado en el campo era esencial en el universo cultural que los pueblos luchaban por mantener y reconstruir, pesar de los grandes procesos de transformación.



FOTO # 5

*Comparsas carnavaleras desfilan en Guaranda
el “Sábado Indígena”*

EL CHIGÜIL.- es un proceso de reencuentro de los productos de las cosechas del año anterior con el crecimiento y floración de las sementeras del presente año, su realización también significa la masificación de las comunidades y pueblos (en el proceso político, educativo, organizativo, social y cultural) para un mejor avance y desarrollo.

RELACIONES INTERPERSONALES

Durante estos días se hacen amigos, conocidos, compadres, por tanto brindan mutuamente el licor y la chicha.

CARACTERÍSTICAS

Realmente la cultura es social o sea que no se refiere a los comportamientos individuales sino a los que son compartidos por un grupo, que se viene transmitiendo de generación en generación que es un producto histórico de cada sociedad, ya que cada pueblo crea y recrea constantemente y que no son estáticos. En esta fiesta no hay regla por lo que participan todos de acuerdo a sus posibilidades económicas con libertad de expresiones como son: la burla a la autoridad, la sátira, las coplas, los disfraces, la comida, la música con versos inmemoriales de la inspiración popular, en las coplas que cantan los días del carnaval se mezclan en sus letras de picardía y el honor popular.

VALORES Y ELEMENTOS DE LA IDENTIDAD

Por:

- La organización de los grupos,
- Los valores del ser humano,
- Identificarse o reafirmarse en sí mismo,
- Desenvolverse en el medio en que se encuentran,
- La religiosidad,
- Las voces y el ritmo en el canto,
- La melodía con los instrumentos propios que se manifiestan el sentimiento del convivir cotidiano,
- Los trajes típicos que con sus colores vivos expresan su relación con la Pachamama,
y
- La forma de cómo se festeja, especialmente en el disfraz de las negras que se identifican y dan un valor cultural de cada pueblo.

¿CÓMO SE PRACTICA LA INTERCULTURALIDAD?

Conviviendo distintos pueblos en unidad y armonía, que permita el desarrollo de las nacionalidades y pueblos del país en su conjunto, es decir, respetando y aceptando las diferencias de cada uno de los pueblos. Ejemplo: en los carnavales participan hombres, mujeres, de diferentes grupos o rangos sociales y que los comparten con gran aprecio y delicadeza.

Por: Nelson Amangandi S.

EL CARNAVAL DE MI TIERRA - SAN MIGUEL DE BOLIVAR

Herman Flores G.



FOTO # 1
(San Miguel)

El Carnaval es una fiesta tradicional que se celebra en toda la provincia Bolívar, depende del lugar y la cultura de sus habitantes, para todo bolivarenses representa el Himno ancestral de su tierra; porque, estremece el alma y engrandece el corazón con su florilegio de versos cantados con un gran sentimiento, picardía y buen humor. En esta fiesta popular participan ancianos, viejos, jóvenes y niños, ricos y pobres identificándose en forma espontánea su manera de ser.

Cuando se baila y se canta el carnaval se agota el cuerpo y el espíritu, su danza es a veces un poco lenta y triste, pero en otras ocasiones muy movida y alegre llena de colorido, entusiasmo, existiendo una gran camaradería entre sus participantes. Los versos del carnaval están expresados según la familia, amigos e invitados, como por ejemplo:

*Que bonita es esta casa
pero, tiene una gotera
hasta cuando don Juanito
tiene a su hija soltera.*

*San Miguel como te envidian
otros Cantones hermanos
la gente que vive en ti
tiene sentimientos sanos.*

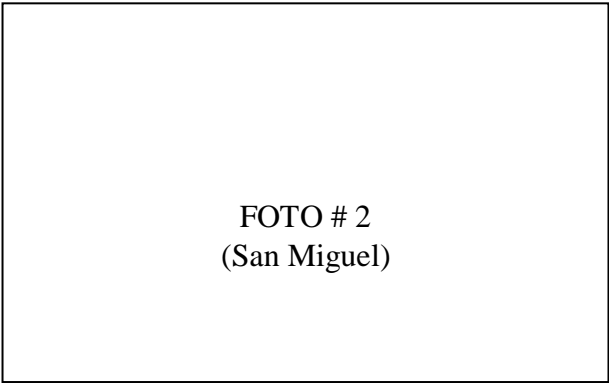


FOTO # 2
(San Miguel)

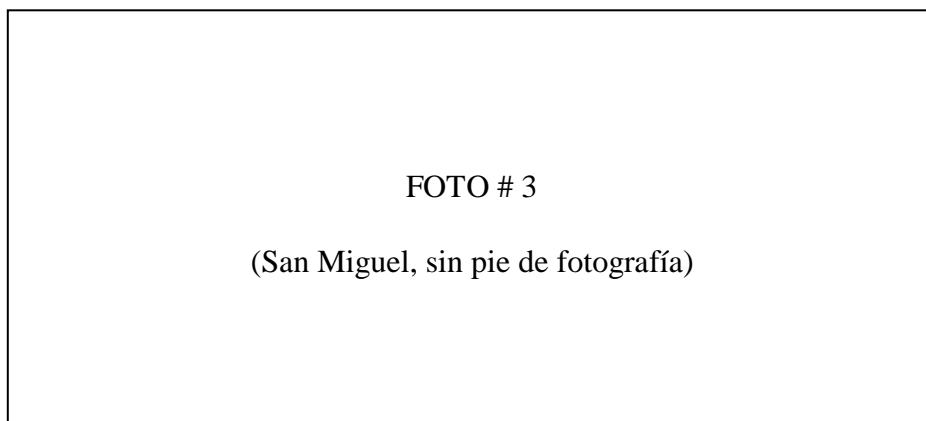
Fiesta popular en la que todos participan sin distinción de edad, raza o sexo. Reencuentro familiar y de amigos, “al golpe del carnaval”, como nos registra esta fotografía de hace algunos años.

Además existen versos muy complicados, los famosos trabalenguas;

*El verte me da la vida
el no verte me da la muerte
venga la muerte con verte
y no la vida sin verte.*

Es tradicional y costumbre, salir los grupos de enamorados a las casas de amigos o amigas, con el fin de compartir unos momentos de la fiesta Carnestolenda y dentro de los tantos y cuantos versos cantados dicen:

*No me gusta, no me gusta
Ver bailando y conversando
Chulla guambrita que tengo
Ya creo que me están quitando.*



Al ritmo de la guitarra, el bombo, instrumentos de viento y en otros tiempos el pingullo, la hoja y la ocarina se cantaban y bailaban hermosos versos de carnaval.

Los alimentos y potaje del Carnaval hoy son muy limitados por la penuria económica del pueblo bolivarenses y consecuentemente sanmigueleño, pero desde sus inicios han

sido: los chigüiles, tamales, mote, tostado, queso, fritada, morcillas, longaniza, la gallina y el cuy, acompañado de un buen ají, una buena ensalada de alcaparras, la chicha de jora bien fermentada y el postre carnavalero, dulce de calabaza acompañado de pan o el dulce de higos. Entre las bebidas que mayormente se consumen en estos días; es el aguardiente de caña, el pájaro azul, el anisado y en las casas de las familias con tradición carnavalera, elaboran las exquisitas mistelas de: café, cacao, higo, banana, menta entre otras que son brindadas a amigos, familiares y turistas.

Hace algunos años atrás San Miguel se caracterizaba por tener en su seno a distinguidas familias de raigambre, que realizaban sus fiestas pomposas, con características muy especiales: Jarrín Mora, Jarrín Reinel, García Sánchez, Angulo Aguilar, Angulo Saá, Gaibor Coloma, Gaibor Romero, Flores Gaibor, Mora Romero, De Mora Moncayo, Moncayo Barragán, Yáñez Velasco, Velasco Velasco, Vinueza Velasco, Gaibor Vinueza, Jarrín Sánchez, Villagómez Cevallos, Moya Yáñez, Zabala Villalva, Paz y Miño Zabala, Paz y Miño Astudillo, Silva Angulo, Silva González, De Mora Jarrín. Nájera Paredes, Barragán Mestanza, Jácome Saá, Jarrín Gaibor, Flores Terán, Cárdenas Vargas, Barragán Angulo, Duche Vinueza, Barzallo Mera, Bohorquez Gallegos, Alvarez Gaibor, Armijo Zurita, entre otras.

Los días del Carnaval alegres tienen que ser, con agua, serpentinas y picadillo de papel, talco, pinturas y otros aditivos; pero en el campo se utiliza el popular "Tusuchi", ponerse el afrecho de la harina y en ocasiones el ollín de los tiestos. Es conocido por todos los sanmiguelenses que el taita del Carnaval fue el señor Doctor Cristóbal Coloma Romero, acompañado de su hermano Uribe y de don Segundo Villota que recorrían las calles de la tierra polveados y con el aguardiente, creando e inventando versos según la persona y la ocasión.

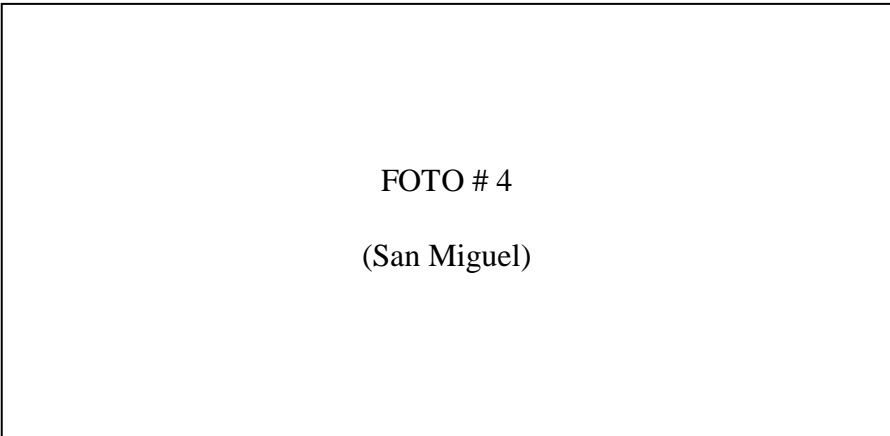


FOTO # 4
(San Miguel)

*“... y así se hace, y así se hace el Carnaval, con personas de buen gusto y de buena voluntad...”
seguramente están cantando esta jorga de inmejorables amigos y alegres carnavaleros.*

En el Cantón San Miguel prácticamente se inicia el CARNAVAL el día miércoles con la elección de la Reina, en la que participan señoritas de 16 a 21 años organizada por el Ilustre Municipio del Cantón, la presentación del folklore tradicional, el Carnaval, un grupo de acompañantes de los clubes deportivos y culturales, de los barrios y de instituciones. La señorita Reina del Carnaval es la que preside el pregón y las comparsas del jueves y viernes respectivamente.

El **Jueves** del Carnaval hace más o menos unas 3 décadas se viene organizando el pregón con la participación del Ilustre Municipio y especialmente con las instituciones educativas, profesores y trabajadores, cuyo mentor fue el profesor Gilberto Lara Gaibor cuando desempeñaba las funciones de Rector encargado del Colegio "Diez de Enero".

Viernes. Desde hace unas 5 décadas se instauró por parte de instituciones educativas, públicas, privadas, comunidades campesinas, y colonias de residentes en distintas ciudades del país las comparsas de Carnaval con carros alegóricos, música, colorido y un gran sentido del humor; bandas del pueblo y disco móviles, son los que animan la fiesta popular; posteriormente a la finalización; en el parque central frente a la tribuna se realiza el baile carnavalero a los acordes de orquestas de la ciudad y del país.

FOTO # 5

San Miguel

Y desde hace cinco décadas se instauró el desfile de comparsas y carros alegóricos que se realiza el día viernes. Elegancia y ritmo, se pasean por las calles Sanmigueleñas, en esta manifestación de alegría.

Sábado. Caravanas de familias, amigos, turistas se organizan para participar en las comparsas Carnestolendas del vecino Cantón Chimbo, además acompañan a las comparsas organizadas en algunas parroquias como San Pablo, San Vicente; por la tarde y noche se recogen a festejar en sus hogares.

Domingo. En este día por la mañana se organizan grupos: de amigos, familias, turistas, residentes en otras ciudades, clubes en el parque central, plaza "10 De Enero", "24 de Mayo" al baño popular, con el bombo y la guitarra a cantar los famosos contrapuntos, tomando el nombre, apellidos, algún defecto físico o sobrenombre de los actores; a continuación recorren las calles al son de la banda municipal para luego culminar con bailes en los sectores más tradicionales del pueblo.

Por la tarde, grupos de carnavaleros recorren las calles cantando versos y planificando el ingreso a las casas de los amigos.

*Si me llaman para adentro
para a dentro entraré
y si me muestran mal modo
por donde vine, me iré.*

*Abran puertas y ventanas
cortinas y pabellones
mira que te viene a ver
tus amantes corazones.*

La fiesta, la farra, la alegría y el humor avanzan hasta altas horas de la madrugada del día lunes.

El **Lunes** y el **Martes** de Carnaval tradicionalmente grupos de sanmigueleros salen al campo invitados por amigos, compadres y comadres a festejar y compartir la fiesta más popular y pagana, el Carnaval y entre sus versos dicen:

*Comadre preste a su prenda
para un ratito bailar
después de haberla gozado
así mismo he de entregar*

*El espino se arrepiente
de haber nacido en el campo
así me arrepiento yo,
de haberte querido tanto*

*Tengo amores en el campo
y amores en la ciudad
como amores van y vienen
no tengo seguridad*

A la juventud sanmiguelena pedir de corazón que mantenga las tradiciones y costumbres de nuestros antepasados; que no se dejen influenciar con música, bailes ajenos a nuestra propia realidad; a las instituciones que rescaten lo pasado como símbolo de fe y esperanza.

JOLGORIO CARNAVALERO

Lic. Lucrecia Alegría de González M.s.c.

FOTO # 1

(Sin pie de fotografía)

Las calles han quedado desoladas, miles de restos de serpentinas de colores, pétalos de flores y picos de globitos de goma se observan regados por doquier; un borrachito trasnochado trata de despertarse con el frío intenso de la mañana y uno que otro perro desnutrido deambula buscando su desayuno entre los escombros sobrantes de la fiesta que pasó. Pero de qué fiesta se habla?. Ah, pues de la fiesta mayor de un lugar céntrico del Ecuador: una pequeña ciudad rodeada de siete colinas, vigilada por el nevado más alto del país el majestuoso Chimborazo; una ciudad físicamente fría por estar ubicada en plena cordillera de los Andes, pero cálida por quienes la habitan, se trata de Guaranda, capital de la provincia Bolívar.

La gente de esta hermosa ciudad, se va preparando iniciado el año nuevo, todos comentan ¿cómo será este carnaval?, las mujeres preparan sus comidas con mucha anticipación, los hombres sus bebidas, las escuelas, los colegios y demás instituciones, sus comparsas y carros alegóricos para dar realce a los corsos de una semana trajinada, en fin, lo importante es darle vida a esta época del año, para muchos tan esperada, no importa si el país está o no en crisis, el carnaval es carnaval y punto.

Para algunos comunicadores sociales y escritores como Jorge Enrique Adoum, el carnaval de Guaranda “es una fiesta salvaje” es posible que lo vean así, pero este ritual aparentemente agresivo, es como aquel que aún existe en las regiones orientales ecuatorianas, donde la mejor bienvenida es dar a beber “chicha de yuca, masticada en la boca de los indígenas”; pero si analizamos el término “salvaje”, proviene de la palabra “selva”, lugar donde no ha llegado la civilización, pues ¡bendita sea la hora que nos encontremos en este espacio natural!.. a pesar de que ya lo sentimos un poco contaminado, por alienación de “mensajes subliminales” que tratan de aculturizar costumbres propias de esta región. En Guaranda, porqué no decir en Bolívar, en esta temporada se desatan emociones y sentimientos que no ofenden a nadie, todos sin prejuicio alguno desarrollan aptitudes para cantar y versar: enamorar al “amor imposible”, satirizar al político de turno, aflorar nuevas amistades, contrapuntear lo no aceptado, expresarse con picardía, etc., etc., esta fiesta “popular”, es sinónimo de vivencia, de diversión, de amistad, donde las vibraciones positivas se transforman en una onda contagiosa de armonía y bienestar, porque es una manifestación de confraternidad y de enriquecimiento sentimental, donde disfrutan niños, jóvenes, viejos, ricos, pobres, mestizos, indígenas, propios y extraños, todos a la vez.

Son pocas las personas que huyen de esta tradición, pero existen otras maravillosas, llenas de generosidad y de buen humor, que invitan al forastero en especial, a disfrutar de lo noble que es la fiesta; son anfitriones a carta cabal, no escatiman tiempo ni dinero, lo importante es que el visitante se sienta como en su casa. La generosidad de los guarandeños ha sido muy grande, <quizá por esto la ciudad carezca de infraestructura hotelera>, porque más se disfruta en una casa donde hay calor familiar que en una fría habitación de un hotel. Gozan del agua, sea de la naturaleza o potable para mojarse el cuerpo por fuera y por dentro las gargantas con el famoso “pájaro azul”, <licor de caña, traído del subtrópico de la provincia>, además, blanquean sus cabellos con talco o algo parecido, lo importante es identificarse en el grupo de la diversión. A la música, alegría y canto de las coplas del ayer, también brota la inspiración creativa, acompañada de guitarra y tambora en mano para disfrutar el buen humor, lo que se complementa con la rica comida: fritada, chigüiles, chicha de jora, gallina o cuy.

Entre estas costumbres “poco comunes” para los extraños, han aflorado personajes carnavalescos, entre ellos un señor muy conocido, quien, el sábado muy por la mañana,

con grande prosa salía al mercado llevando una inmensa canasta llena de “bombas infladas con agua”, discretamente traía una en cada mano y a todas las mujeres abrazaba para reventarlas delicadamente en la espalda y en el pecho; desde luego, no todas aceptaban de buen agrado, sin embargo, este gracioso señor, disfrutaba de verlas mojadas sean o no sus amigas, luego con una amable sonrisa les deseaba un feliz carnaval, así se paseaba por todo el mercado hasta terminar sus globitos y empezaba a comprar la comida para el carnaval. No contento con mojar a las señoras, en sus bolsillos llevaba chisquetes con colonia y a medida que se paseaba, saludaba cariñosamente a las damas rociándolas con el agua perfumada, quien lo conoció hasta la década del setenta, recordará a Jorge Alegría Rivadeneira, mi padre, él fue un verdadero personaje de la fiesta mayor guarandeña, un respetable hombre en la dimensión de la palabra, identificado como uno de los más carnavalescos. Él vive aún en el recuerdo de esta mágica recreación popular, en la que trató no de agredir con agua, sino cultivar el amor, bien lo dijo Laura Hidalgo Alzamora: “lanzar agua no significa agresión, es más bien un símbolo de afecto”.



FOTO # 2

Carnavaleros de antaño: Jorge Alegría, Raúl Arregui, NN, Jaime Velasco

Otro personaje fue César González Alvarez <padre del dúo que grabó el primer disco del carnaval> encantador hombre: llevaba en sus bolsillos frutas traídas de Ambato, en lugar de bombas de agua, hacía aparar a las damas que se encontraban en los balcones, con sus ocurrencias, compartía y disfrutaba del carnaval.

El martes de carnaval, Augusto César Saltos <Ex Presidente de la Casa de la Cultura, pionero de los corsos> asaltaba las casas de los amigos: delicadamente polveaban con talcos finos perfumados los rostros de sus huéspedes para por breves minutos, tomar,

cantar y bailar, entonando la estrofa “cantaremos carnaval, ya que Dios ha dado vida, no sea cosa que el otro año, ya me toque la partida”.

Actualmente, a los hombres de mucho humor, se los nombra “Taita Carnaval”, quienes tratan de mantener la tradición del “buen señor”, rescatar las buenas costumbres y vibrar de emoción, por tal motivo, vivamos este maravilloso mundo del amor, sin permitir que esta fiesta de tanto sentimiento se tergiverse con manifestaciones que no son propias de nuestra tierra y que la cordialidad se fortalezca en defensa de nuestra identidad.

EL CARNAVAL DE CHILLANES

Fanny Pazos de Aguilar

FOTO "A" - # 1
(Chillanes)

Hoy recordamos el Carnaval de mi tierra por cuya razón los Chillanenses alborozados evocamos esta fecha de alegría que nos cobija a todos los Chillanenses; fiesta que significa organización y cultura como resultado de un continuo proceso evolutivo de actos y festejos realizados con un solo propósito "simbolizar la cultura, la alegría y sobre todo la unidad de la familia Chillanense; donde realza la cultura innata de este pueblo floreciente de Bolívar donde la cultura aflora como un conjunto de valores materiales y espirituales creados por sus propios hijos para mantener patente la tradición en los festejos del carnaval que particularmente es hermoso ya que cada rincón de Chillanes tiene su propio color y belleza por sus paisajes que parecen sobreponerse no solo en el espacio sino en el mismo tiempo del cálido proceso humano de su gente a base de su paisaje y su historia que son los mejores recursos que tiene Chillanes para el desarrollo y perpetuidad de su Carnaval, con costumbres propias y únicas desde nuestros antepasados de los cuales se recoge leyendas y testimonios que describen la gama de varios elementos de la tradicional fiesta celebrada en el centro de la población y sus campos, con sus rasgos y características propias, los mismos que han ido teniendo sus cambios operados en el transcurso del tiempo, y como todo hecho cultural el Carnaval de Chillanes tiene un profundo significado dentro de la cultura hispana y la cultura indígena cuyos factores principales provienen desde antes de la conquista española que modeló en el calendario cristiano antes de la Cuaresma; el Carnaval Chillanense que encuentra sus lejanas raíces en el mundo griego y el mundo romano por lo tanto esta festividad llega con la conquista española a nuestra América; es así que el Carnaval de Chillanes llega a esta hermosa tierra con la conquista y recibe cambios en

sus propias costumbres tomadas de las festividades de los indígenas que de algún modo coincide con el calendario religioso de tres días antes de la iniciación de la Cuaresma, en la época de la siembra de los famosos maizales que le hace denominar a Chillanes “El Granero de Bolívar”, que en sus fiestas carnestolendas no hay distinción de color, raza o poder económico, todos participan sin ninguna excepción donde existe una gran hospitalidad a los forasteros, allí ni siquiera hay asomos del mercantilismo ni la explotación solamente hay asomo de expresión cultural de la fraternidad humana como elemento de una auténtica democracia donde se da el reencuentro de los Chillanenses residentes en los cuatro puntos del país y fuera de él; es el retorno aunque sea fugaz de miles de coterráneos a su tierra natal, donde se manifiesta el más alto sentimiento cultural de un pueblo que se ve obligado a desprenderse de muchos de sus hijos que ha dado como resultado una alta migración por motivos: económicos y de educación para mejores días; pero todos volvemos al Carnaval de Chillanes con el canto de “Coplas y Estribillos”, con su propia música, el baile y juego con agua, polvo, talco, serpentinas, flores, perfumes, picadillo de vistosos papeles finos a lo que no puede faltar el acompañamiento de los tan nombrados y riquísimas mistelas – cremas de diferentes colores y sabores y las invitaciones a familiares y amigos a las comidas especiales que se preparan en forma exquisitas para el carnaval con gran esmero, prolijidad y con anticipación, los llamados tamales de harina de maíz envueltos en las hojas de “Pushi” existente en las montañas de Perezan, Punshucama, Pivitián y Tiquibuzo.

FOTO # 2

Chillanes

Las coplas, la música, la chicha y la buena mesa, características del carnaval. La hospitalidad tradicional de Chillanes se complementa con su magnífica comida típica. Una dama chillanense, con alegría y buen gusto prepara la mesa.

El pueblo canta, baila con su fecunda forma poética, “Las coplas” con las cuales Chillanes expresa sus más innatos sentimientos con sus cantares populares, los carnavaleros con mucha naturalidad crean y cantan las “Coplas”, para así llegar al “contrapunto” que consiste en que un grupo de varones afilen sus versos provocando la inmediata contestación por parte de las mujeres; “Contrapuntos” acompañados de la música alegre y al mismo tiempo triste, música del Carnaval que los padres, parientes y amigos enseñaron y enseñan a las nuevas generaciones los versos que un día aprendieron también junto a la guitarra, al pingullo, a la hoja de misquichilca, al son del tambor que traen los más lejanos recuerdos de los que se nos fueron al más allá, de quienes “Ortega y Goseth” nos diría: No son los muertos los que se quedan solos, somos nosotros los que nos quedamos solos sin ellos que nos enseñaron y de quienes recopilamos las “Coplas y los Estribillos” que sirven para otorgar a los cantares de la linda ciudad sureña de Chillanes un nuevo aliento para cantar “Solterito es Carnaval”.

Carnaval Chillanense que como toda expresión cultural, ha ido sufriendo algunas modificaciones en sus diferentes cuadros y formas, circunstancias éstas muy normales en una sociedad que se halla relacionada con otras; así tenemos en cambio la realización de los bailes en comparsas, con elegantes carros alegóricos, los mismos que han conseguido un notable crecimiento con una auténtica expresión de la cultura popular con un gran auge en la preparación de estos desfiles de la alegría, los mismos que aparecieron a partir de la década del sesenta, gracias a la colaboración del sector

FOTO # 3

Chillanes

El desfile de comparsas y carros alegóricos, se inicia en la Provincia de Bolívar el día jueves, en Chillanes. Luego serán San Miguel, Chimbo, Guaranda, Las Naves, Caluma y culminan el martes en Echeandía. En esta fotografía, un grupo de hermosas chillanenses, se aprestan al corso del año de 1980.

educativo de Colegios, Escuelas y Comunidades, los mismos que se distinguen por su originalidad y colorido bajo un calendario trazado para los diferentes cantones de la Provincia, tocándole a Chillanes engalanar estas festividades con sus comparsas desarrolladas en día jueves anterior al domingo de carnaval, comparsas en las cuales participan directamente los que desfilan y también las personas que se encuentran en las

aceras, balcones y plazas, con la condición que durante el recorrido de las comparsas no se lance agua, para que al finalizar el desfile de la alegría se dé el baño general acompañado de música, bailes y cantos en las plazas; La Merced, San Vicente y Santa Rita y en sus calles principales hasta cuando la claridad del día comience a desfallecer es cuando se retiran los alegres carnavaleros cargados de agua y polvo, llegan a las casas a descansar y comer los sabrosos preparados para la época donde no falta el buen chanco pelado, mote, papas, ají y la buena chicha de jora para así tomar fuerzas y en seguir adelante el sierre del Carnaval, el día miércoles de Ceniza en que se le entierra al “Señor” Don Carnaval con el famoso baño general en el parque Central de Chillanes llamado como su gestor Doctor Homero Villagómez Aguilar. Lugar en el cual se cantan las coplas auténticamente Chillanenses que entre tantas he seleccionado estas:

*Que linda guambra
la de Chillanes
voz “Ca” bandida
yo “Ca” inocente*

*Mi torito “Cachicaldo”
nacido en “Guayabal”
merece ser recordado
ahora en este Carnaval*

*Mi torito “Cachicaldo”
tradición de mi Chillanes
con honor te recordamos
símbolo de grandes titanes*

*Si de presente te quiero
de ausente te quiero más
porque te di mi palabra
de no olvidarte jamás*

*Al pobre nadie le da
al pobre nadie le presta*

*si el pobre llega a tener
gotas de sangre le cuesta*

*Hay Dios mío de los cielos
profesor quisiera ser
para enseñar a la ingrata
como se debe querer*

*La distancia nos separa
separa la ingratitud
las acciones que me has hecho
son mortaja y ataúd*

*Señora ha pelado puerco
brindaremos la fritada
por andar de enamorada
desde ayer no como nada*

*Señora preste a su hijita
présteme para bailar
bailando toda la noche
aquí mismo he de dejar.*

*A la montaña me fui
a vivir como ermitaño
llevando cuatro guambritas
que en el monte no hace daño*

*Anda ingrata culturana
tu orgullo has de pagar*

*te has de casar con un chagra
ni la vista le has de alzar*

*Tu dices que si me quieres
de los labios para afuera
de los labios para adentro
pidiendo a Dios que me muera*

Así he presentado el Carnaval de Chillanes que ha sido, es y será festejado con alegría, cultura y regocijo por sus hijos de este noble Cantón bolivarense distinguido en la Provincia y en el Ecuador por sus hijos que le realzan en todos los aspectos en bien de la tierra a la que saludo reverente en estos carnavales 2001, que los ampliamos con varias fotos antiguas, medias y modernas.

CARNAVAL : FESTIVAL DE LA CARCAJADA SOCIAL

Milton Cáceres Vásquez

Pero sucedió que en esa Fiesta Mayor celebrada en el umbral del Nuevo Tiempo y Espacio, ellos y ellas con sus texturas auestas decidieron darle otro fondo por la imperiosa necesidad de seguir sintiendo la energía liberada-compartida, por todo el año. De entre ellos escogieron Taita y Mama humanos para que por sus testimonios vigilen y sean puente directo con los Grandes, mientras duren los Tres Días de la Fiesta Mayor. Ellos escogieron sus atuendos y se los pusieron al revés, sus máscaras les fueron colocadas en la nuca, mientras que sus mejillas les fueron pintadas una blanca y otra roja.

Revolcando en el lodo, untándose el cuerpo, vociferando insultos, burlándose y haciendo muecas maldijeron el mal año y entre bailes y bulla, entre gritos y músicas, se encaminaron a la pila mayor para que Padre y Madre sean bañados primero antes de ejercer la legitimidad construyente.

A empujones fueron llevados, y solo cuando gritaron por el agua real que los mojaba, se otorgaron otra calidad: la expresión de autoridad y respeto por el Agua Derramada en sus cuerpos. Tomaron su bastón de Mando y haciendo a un lado a las autoridades de rutina, cargaron saquitos de cebada, trigo, maíz, atados de pumín, ajo macho y hembra, izhpingo, arrayán y canela; hileras de duraznos, higos, limones y membrillos; cargas de panelas, y un pondo de chicha y untando sus caras con harinas, fueron de casa en casa, de barrio en barrio, de comunidad en comunidad, de ciudad en ciudad invitando a las gentes a apretar el paso para acudir a la Fiesta de Todas las Reciprocidades. Fueron untados con dulce délfica y con picadillo de papel y los invitaron a subir a una tarima en donde, junto a los poderosos defenestrados, recibieron la burla de todos como queriéndonos decir que el poder es ridículo y causa risa si se le rinde culto porque jamás puede ser tomado con idolatría, con vanagloria, prepotencia, como una cosa por encima de lo humano y social. Era digno de ver y oler el apestoso lodo podrido que se escurría por entre las costuras de los atavíos y las calles, cual corrupción desalojada por las Aguas Sagradas.

Llegó entonces la hora de sacar a relucir poniendo a consideración de propios y extraños, el pensamiento crítico expresado en verso, las obras plásticas místicamente preparadas durante el año entero, los conciertos de todo género musical, la creación escénica fundida en la intimidad de la Fiesta y los Juegos.

Así dio comienzo la Ceremonia de la Gran Carcajada Social enfrente de los defenestrados poderosos rutinarios y de los Taitas, a quienes se los señalaba con el dedo, se los hacía oír sonidos y palabras ridiculizantes, se remedaba sus declaraciones públicas y sus costumbres privadas, y en una Gran Pira alimentada por cartas de condena y exigencia, se procedió a incinerar el Registro Oficial, la alfombra roja, las cartas de mala intención. Repentinamente este fuego cambió porque Taita y Mama comenzaron a quemar hierbas que endulzaron el aire circundante y luego viraron sus ropas.

Es que solo sensibilizada la concurrencia podría comprender, participar y hacerse dueña de Su Fiesta, hacer y contar su Cuento.

Quitados de en medio los poderosos de turno “malo por conocido” y malo por ser de turno, Taita y Mama proclamaron el Contra Bando, la Desobediencia Esperada, la Orden del Fin del Desorden, el Automandato de Cada Mío y Mía, el Decreto de Poner al Mundo Al Revés, la “Prohibición de Prohibir”, la Abolición de Conflictos por la Sagrada Fraternidad de Distintos, la Orden de Incinerar las Leyes de Todo el Año, la Orden de poner en Duda Todo Pago Inmoral e Inhumano, la Ley de Organizar la Minga General para la Agricultura Sana y el Plantío Propio, el Real Decreto para Declarar a la Ortiga y a la Ruda como Hierbas Símbolos de la Transparencia y al Palo Santo como Olor Consejero de Tranquilidad, el Inicio de que los Adultos Oigamos por una Hora diaria a los Niños y Jóvenes, el Consenso Ciudadano para autoprohibición de ver, leer u oír mensajes que denigren cualquier dignidad.

Tenían Tres suficientes Días para iniciar la implementación del Nuevo Cuento de la Patria, la Otra Calidad de Vida Paralela a la Oficial. Y Francisco vigilaba.....

En fin, en sus manos agitaban, y seguro que así lo seguirán haciendo, un libro que según dijeron, guardaba Todos Los Cuentos del Mundo recopilados de labios de Todos los

Abuelos Venidos desde los más íntimos y lejanos Confines.

Apresurándose a iniciar el autoejercicio del Poder, sin pedir permiso a nadie y solo contando con el más de los solemnes silencios de todos los dueños del Festejo Mayor, que para los abuelos sonaba a Orden, cantaron a grandes voces los versos de los infatigables

*“..porque el que ama a un imposible
es amante verdadero”
mas tu Amor será imbatible
si te entregas por entero*

*pues si quieres un posible
no tendrás paso certero
y verás cuan hartos noble
es el Amor verdadero.*

EL CARNAVAL DE ECHEANDIA

Bolívar Guzmán B.

FOTO # 1

Echeandía

(Sin pie de foto)

El carnaval como naturaleza nace en Guaranda, tiene música especial y típica que no lo tiene otro lugar del Ecuador en sonido y en sentimiento siempre caracterizada por los versos y contrapuntos típicos del alma, el corazón y el sentir de quien lo canta.

EL TAITA CARNAVAL

Un sábado anterior se acostumbra a elegir al Taita Carnaval, el mismo que está representada por una persona destacada del sector, quien desfila por las calles de la ciudad cabalgando en hermosos caballos acompañado de un grupo de personas que entonan guitarras y tambores acompañados de versos dando la bienvenida al carnaval.

El carnaval en Echeandía aparece cuando este floreciente cantón que es hoy, atravesaba por la etapa de su vida parroquial, se lo celebra en cada familia, con sus invitados especiales para gustar del caldo de gallina, del mote, los chigüiles, chicha, la fritada, el pan con el dulce de calabaza que daba un plato sabroso típico de ésta época.

Para que el señor dueño de casa le abra la puerta a la pandilla de amigos “carnavaleros” o enamorados de las chicas, este grupo de amigos entonaban canciones acompañados de guitarra, tambora, violín o flauta y entonaban coplas de llegada como las siguientes:

Para llegar a ésta casa

Trabajos vengo pasando

Halla abajo en la quebrada

Casi me muero rodando.

El cantar el carnaval

No es fuerza ni obligación

El cantar en ésta casa

Me nace del corazón.

De igual manera cuando el dueño de la casa no habría la puerta se le cantaba estos versos:

La palma de San José

De año en año florece

Que será el dueño de casa

Que le llamo y no aparece.

A despertarte vine

Paloma la más querida

Si por mí te has despertado

Vuélvete a quedar dormida.

Volando sin rumbo llego

Como la pluma en el viento

Y si no me abres la puerta

Lloraré de sentimiento.

Estos eran unos de los tantos versos que el dueño de casa no se podía resistir en abrir la puerta.

El carnaval que es una tradición Bolivarenses tuvo su apogeo más brillante desde que este hidalgo pueblo toma la fisonomía de cantón, ósea desde 1984, en que ya se preparaba para estas festividades con comparsas, que lo integraban las distintas comunidades campesinas, los clubes barriales, culturales, deportivas y el I. Municipio del Cantón Echeandía, este programa se desarrolla desde su inicio el martes de carnaval con matiz folklórico sobresaliente tanto es su fama que Echeandía por estáda es visitada por turistas que vienen de diversas Provincias del país.

Las comparsas siempre se han caracterizado por su colorido de los atuendos. Música, danza y baile expresando la emoción, el albedrío del sentimiento del pueblo Echeandiense.

En esta época al turista se le brinda el néctar de caña, café y cacao, frutas y mieses que produce en ésta pródiga tierra.

Es menester destacar que el colorido, la música y la danza vienen desde nuestros ancestros de la parroquia Guanujo, es digno resaltar que el carnaval tanto en Echeandía como en los diferentes cantones de la provincia es la fiesta más popular ya que fragua y mezcla todas las culturas sin discriminación alguna ya que pueden disfrutar blancos, negros, indios, cholos, mulatos, chicos y grandes, etc.

Y para dar mayor prioridad a ésta hermosa fiesta el comité pro-festividades carnestolendas estimula con premios sobresalientes a la mejor comparsa caracterizada en obras de infraestructura o en dinero en efectivo.

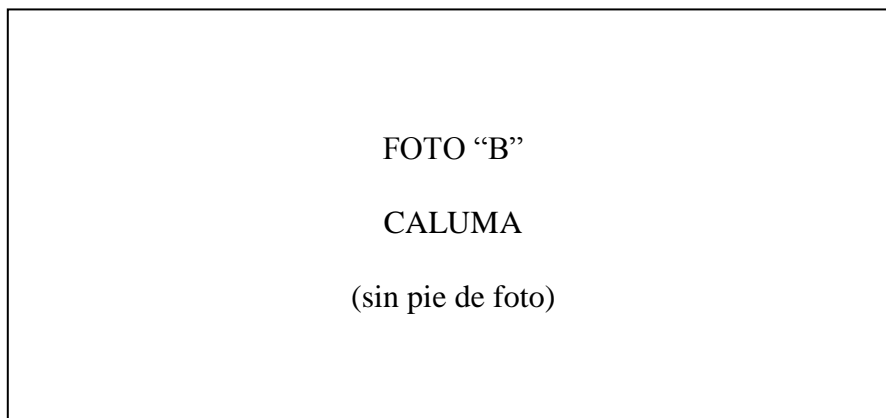
EL GALLO COMPADRE

Se trata de una tradición que viene siendo parte del carnaval, el gallo compadre no es otra cosa que la última fiesta carnavalesca, que consiste en enterrar a un gallo, el cual queda solamente el cuello sobre la superficie, ya que una chica o persona representativa del grupo lo corte la cabeza con un filudo machete, la misma que actúa vendado los ojos y mediante tres vueltas al acto.

Luego de haber concluido este evento la gente canta y baila al ritmo del carnaval

EL CARNAVAL DE CALUMA

Fernando Erazo A.



El carnaval, quizá exagerando un tanto, es una fiesta nacional y de la cual muchos autores, desde distintos ángulos, (sociológico, antropológico, etc.) se han ocupado y nos han legado ensayos de veras interesantes.

Esta fiesta costumbrista ancestral, se ha venido transmitiendo de pueblo en pueblo, generación tras generación, con la música típica del carnaval guarandeano, acompasado al ritmo de guitarras, tambores, hojas y coros, cantando versos y coplas, ora al amor, ora picarescos o en otros casos "compitiendo" en los famosos contrapuntos. Pese a que desconocemos sus inicios, a través del tiempo ha ido tomando matices variados, quizá dependiendo del momento o del lugar, así, en ocasiones su ritmo es alegre, en otras, melancólico y, en otras, llega a verdaderas exclamaciones de dolor, sobre todo cuando su fin es inminente.

En Caluma, como en todos los confines de la provincia y como lo señalamos anteriormente, sus orígenes se pierden en el tiempo. A este terruño, relativamente joven si recordamos que sus primeros asentamientos no datan de más allá de ciento cincuenta años, los primeros habitantes, (que en su gran mayoría provenían de otros poblados de la Sierra Bolivarensis) trajeron entre otras cosas sus costumbres y entre ellas, la de celebrar el carnaval en esta forma tan singular y muy apreciada en el contexto nacional. Pero, sin embargo que aquí, en términos generales, se ha acostumbrado celebrar la fiesta de una forma tradicional, se ha ido enriqueciendo con elementos propios de la zona recibiendo también algunas influencias ya sea en su entorno, su clima, su peculiar producción o por la vecindad de provincias costeñas.

Recuerdo perfectamente que en el año de 1981, un grupo de amigos que siempre buscamos el adelanto y progreso de la aquella entonces parroquia, nos propusimos "hacer" el carnaval a la usanza de algunos cantones de la provincia (lo que de una manera errada se dio por llamar "culturizado"). Nos propusimos digo, emular a los cantones Guaranda, San Miguel y Chimbo, que propendían a la antedicha "culturización", con sus desfiles de comparsas y carros alegóricos. Así, en aquellos entonces pusimos a consideración de la comunidad Bolivarensis el primer carnaval

Calumeño el día Lunes, a la usanza de los cantones citados, teniendo entonces que Chillanes lo realizaba el día jueves, San Miguel el viernes, Chimbo el sábado, Guaranda el domingo, Caluma el Lunes y posteriormente Echeandía los días martes, lo que de algunas formas a quedado instituido por la fuerza de la tradición.

Quien hubiese imaginado, como decía un entrañable amigo de aquellos que iniciamos y al que prematuramente lo perdimos hace poco, **“nosotros dimos vida a esta forma de hacer carnaval, con comparsas, carros alegóricos, bailes populares y ahora es un monstruo que da miedo”**, al ver la forma impresionante como iba creciendo año a año, ya que había ocasiones en que se contabilizaban alrededor de ochenta carros alegóricos y comparsas, todas llenas de belleza y colorido, derrochando alegría sin par, en una sana competencia por lucir lo mejor de sí, ante la mirada de una marejada humana apostada a lo largo y ancho de sus calles. Los asistentes lanzaban solo agua y eso, después de concluido el desfile, el mismo que terminaba luego de tres o cuatro horas de alegre recorrido. Los vistosos carros alegóricos eran adornados con motivos propios de esta fiesta y de la zona, donde se destacaban el arte, buen gusto y creatividad de quienes lo confeccionaban.

Tanta fue la atracción turística, que contagió a los medios de comunicación, tales como el programa “Ecuadorianísima” del recordado Antonio Hanna; Ecuavisa, Tele sistema, entre otros, así como radios y periódicos a nivel nacional lo proporcionaba.

Debemos destacar y reconocer el valiosísimo aporte que nos brindaba la Gobernación, el I. Concejo del Cantón Chimbo (al que entonces pertenecíamos), los diferentes Diputados de esa época y, sobre todo el entusiasmo y dinamismo de nuestra gente que marchaba hacia un solo ideal, sin mezquindad ni ambiciones de ninguna índole, solo mirando el progreso y la superación colectivos.

Desde aquel entonces se constituyó en “LA FIESTA GRANDE” del pueblo. La gente se preparaba con anticipación para tal acontecimiento (calcado también de las costumbres bolivarenses), con el chancho, el mote, los chigüiles, la chicha, el trago y en algunos casos, el ají de cuy, llegando a constituir inclusive un rentable negocio para mucha gente que aprovechaba de la ocasión propicia para obtener una fuente de ingreso adicional. No tardó mucho tiempo en que los carnavales calumeños se ubicaron en un sitial preponderante dentro del contexto provincial, siendo admirados por todos los estratos sociales y comparados a más alto nivel. Sin embargo de ellos jamás nos envanecemos cuando se nos decía en algunas ocasiones, que estamos superando a nuestros coprovincianos.

Pero cómo no recordar con cierta añoranza, la forma familiar de festejar el carnaval en aquellos tiempos y que feliz y gratamente aún se conserva en ciertos sectores en que, teniendo como acompañantes a un grupo de amigos, una guitarra, un tambor, y algo de licor propio de la zona y preparado con antelación, se visitaba unas casas tras otras, en las que siempre nos recibían con alborozo y bien “equipados”, como debía ser de una familia que se precie de ser Bolivarense. Y así seguíamos día a día, asta ser un paréntesis el miércoles de ceniza en que, aún con el tufo de aguardiente y polvoreados hasta más no poder acudíamos a dicho ritual, para volver el jueves a retomar la tarea, la que por ningún motivo terminaba antes del domingo, con el famoso entierro y el lamento del “no te vayas carnaval”.

Llegar a la cumbre no fue extremadamente difícil, lo duro a sido y será mantenerse en ella. Por lo tanto, debemos estar atentos para no ir decreciendo y, lo peor, para no dejarnos arrastrar por una corriente adversa, o por la desagradable manera, (que lamentablemente se ha venido haciendo costumbre) de “jugar” el carnaval de una forma grotesca y agresiva, desdiciendo de las buenas costumbres y la cultura de una comunidad que, al menos en aquellos tiempos avizoraba un horizonte de luz y de progreso, sin odios, revanchismos ni mezquindades, luchando todos por un mismo fin que era - y debe seguir siendo - la superación del pueblo, este pueblo al que lo sentimos palpitar profundamente, por lo que seguiremos cantando desde el fondo del corazón, hasta siempre, !QUE BONITO ES CARNAVAL!.

*“Igual que a los chanchos gordos
les llega su carnaval,
los cantos, coplas y versos,
siempre tienen su final.*

SIMIATUG, UN APORTE AL CARNAVAL UNIVERSITARIO

Parroquia históricamente organizada, cuyo nombre proviene de los vocablos Kichwa Shimi = boca y Atuk = Lobo, que traducido al castellano significa Boca del Lobo; se encuentra ubicada al norte de la Provincia de Bolívar, colindante con las provincias de Cotopaxi y Tungurahua, mantiene su tradición carnavalera cuyo mensaje se encuentra implícito en sus coplas fruto del sentimiento de sus hijos e hijas las mismas que llevan el mensaje de amor e identidad cultural, para con el desprendimiento de todo tipo de problemas buscar la integración de propios y extraños.

La fiesta del carnaval es una expresión cultural ancestral que se la realiza en la parroquia con la participación de cuantos en ella viven utilizando agua y polvo.

Posteriormente los/as carnavales/as recorren el pueblo al son de la música de las guitarras, bombos y acordeón.

El cariño y empatía de su gente se reflejan claramente en sus actitudes manifiestas para con quienes la visitan en esos días. De la misma manera en las comunidades pertenecientes al sector se lo celebra, siendo el elemento básico que prima la música con sus coplas y los alimentos que muy generosamente son brindados en los hogares a donde llegan los carnavales.

Por ello creemos que siendo la copla el núcleo que identifica al carnaval Bolivareño, particularmente a la parroquia Simiatug, queremos aportar con algunas de ellas que son fruto de la creación de compañeros de las comunidades.

*El zapato me ajusta,
la media me da calor,
el hombre que a mí me gusta
me tiene loca de amor.*

*La paloma cuando vuela,
las alas se le encartuchan,
la mujer cuando a uno quiere
abrazando da la mucha.*

*Al burrito de mi casa
yo le puse un sinchón,
para cuando baje al pueblo,
ir a comer chicharrón.*

*La guambrita de aquí al frente,
ayayay como me mira,
entre ella estará diciendo
con él saliendo me fuera.*

*Los choferes en sus carros,
andan solo con canción
y yo pobre ando pensando
sólo en mi organización.*

*En el recinto Rayo Pamba
vi volar las mariposas
y en su vuelo iban diciendo
que brava señora Rosa.*

*Por esta calle me voy,
por la otra daré la vuelta
guambrita si tu me quieres
tendrás me la puerta abierta.*

*La viejita de mi suegra,
ha matado un puerco flaco,
algo le puede pasar
porque el puerco era berraco.*

*El día que yo me muera,
no quiero que nadie llore,
porque los chistes y coplas
en el corazón perduran.*

*El día de carnaval,
el rico comerá pavo,
el pobre como es pobre
solo caldito de nabo.*

*Por la loma de Guaranda,
vi viajar un pavo real,
le cogen los guarandeños
se comen sin dar ni un real.*

*El Gobierno siempre a dicho
que existe la democracia,
cada día la injusticia
siempre la misma desgracia.*

*Desde Echeandía yo vengo
montado en una jitsina,
cuatro veces me tumbó
cerquita de la cocina.*

*Desde Otavalo yo vine
montado en un pericote,
cuatro veces me tumbó
fuera cucahui de mote.*

*De una guambra Simiateña
yo estuve enamorado,
mucho tiempo a transcurrido
y ahora estoy amargado.*

*Desde Simiatug yo vine
en busca de una guambrita,
y en casipamba encontré
una llamada conchita.*

*Ese gato con el perro
busca siempre su amistad,
así buscamos nosotros
paz, justicia y libertad.*

*En el parque de Simiátug
vive al frente el señor cura,
aquí estaremos presentes
a rescatar la cultura.*

*En el parque de Simiátug
planté un árbol de Limón,
así plantaremos todos
progreso y liberación.*

*Al frente del centro acopio
maíz blanco tengo sembrado,
aquí hay nueva educación
para el pueblo marginado.*

*Dentro de mi pecho tengo
dos escaleras de vidrios,
por una sube el amor
por otra baja el olvido.*

*Las mujeres de Talahua
no saben ni dar un beso
en cambio las de Mindina
se guindan hasta el pescuezo.*

*A todos los locutores
un verso voy a cantar
como personas decentes algo me han de
contestar.*

*La banda del Municipio
no puede tocar lambada,
si así ha sido la desgracia
mejor toquen la venada.*

*Las solteras de este tiempo
son niñas de porcelana,
cuando hay que pelar un cuy
no saben sacar las lanas.*

*Mañana cuando me vaya
me he de ir por Sachapungo,
botando ponchito al hombro
llevando al perro pucungo,*

*Fiera guambra carishina
quién te dio esa gargantilla,
calla taita, calla mama
sudor de mi rabadilla.*

*Los Simiateños venimos
dejando de estudiar,
para entre todos juntitos
el carnaval festejar.*

CAEDIS - SIMIATUG

EL GALLO COMPADRE (Nuestro Carnaval Campesino)

Guillermo Montenegro Mejía

A través de los años, las costumbres de los pueblos, parecen debilitarse, sobre todo por la carencia económica; o por los cambios sociales del ambiente. Así podemos darnos cuenta que luego de los tres días de festividades carnestolendas que suelen celebrar especialmente en Guaranda, como también en todos los pueblos de la Provincia; en los caseríos esta festividad se prolonga hasta el primer Domingo de Cuaresma. En la actualidad va perdiéndose esta costumbre. Podemos anotar a manera de ilustración, que, el Miércoles de Ceniza, se realizaba el juego del gallo Compadre, que constituía el número principal del carnaval rural. Los lugares en los que mantenían esta costumbre son: Vinchoa, Casipamba, Pircapamba, Chalata, Cruz Loma, entre otros.

FOTO
GALLO COMPADRE

En anuncio del Gallo Compadre se hacía en la explanada de una loma, enarbolando una bandera con aviso previo; allí se reunía la gente, se ubicaban en círculos, esperaban a varios campesinos que venían a caballo, cada uno portaba un gallo vivo adornado con cintas de varios colores, con preferencia del color azul, amarillo y rojo; llegaban

acompañados por una banda de músicos y por un grupo de personas disfrazadas, a falta de la indicada banda, suplían con guitarras y tambores que permitían cantar las estrofas del Carnaval, letra y música propia del medio. Luego de cavar un hoyo no profundo, le enterraban al gallo, dejándole libre el cuello y la cabeza. Inmediatamente era invitado uno de los personajes, con preferencia a los de la ciudad, a fin que participe en el juego que consistía en matar al indefenso animal, cortándole la cabeza con un afilado machete.

Al individuo que captaba, inmediatamente le vendaban los ojos con un pañuelo, luego de tres vueltas le colocaban frente del animal que estaba sentenciado a morir, si no lograba decapitarle después de tres intentos, era sentenciado a pagar una botella de aguardiente; pero sí lograba le descubrían los ojos del que acertó; y sacaban de la tierra al indefenso animal, que aún aleteaba como anuncio de muerte. Todos los presentes, al grito de Gallo Compadre..., despedazaban el cuerpo del animal. El triunfador era homenajeado con el brindis del licor, y la gente se contagiaba de alegría; todos bailaban y cantaban hasta altas horas de la tarde. No jugaban con agua, solamente con el tradicional polvo; esta fue la costumbre de nuestro hombre agricultor.

Su origen es de España, es decir tradición que trajeron los conquistadores. Hoy parece que se va perdiendo con los años, sin embargo aún existen en pocas aldeas de nuestra serranía; pero no con el mismo entusiasmo del ayer. Se puede preguntar, el tiempo fue mejor...? Rescatemos nuestras costumbres.

EL GALLO COMPADRE

Ligia Cárdenas Vaca

La provincia Bolívar, una provincia impregnada de solaz encanto por su rica cultura popular, cuya difusión debe ser el motivo para recordar las costumbres y conocimientos de nuestros pueblos.

Tradicional cuyo origen se menciona la década comprendida entre 1940 y 1950, cuando en muchos lugares de la Provincia Bolívar era la más celebrada la fiesta de San Pedro por parte de los naturales, así llamados con cierto tono despectivo unas veces y, otras con cierto orgullo y distinción a nuestros indios.

Esta fiesta era religiosa y social o folclórica como diríamos ahora, celebrada por blancos e indios. Los primeros el propio día del 29 de junio de cada año; y los segundos, en el octavario, es decir 8 días después de la fiesta de los blancos.

Era costumbre realizar una procesión con la imagen del santo, terminada esta nadie se iba a casa, por el contrario se quedaban a gustar los números a desarrollarse por la tarde en especial el gallo compadre.

Este singular juego popular era a su vez un original acontecimiento muy esperado por las autoridades de nuestros pueblos, el señor cura y el teniente político y por todos los moradores. Los indios priostes cabalgando briosos corceles y en delegaciones acudían donde las autoridades con ofrendas vivas como los gallos, cuyes, huevos, quesos, leche y la chicha de jora, en barriles y jarras que eran repartidos a los asistentes a la fiesta.

Mientras tanto la calle principal se convertía en un improvisado hipódromo donde jinetes embriagados lucían los más briosos y resistentes corceles, los mismos que caída la tarde comenzaban verdaderas competencias ecuestres entre los priostes que habían terminado de entregar las ofrendas al señor cura y al teniente político, aprestándose al Gallo Compadre.

En algunas parroquias como San Lorenzo este juego popular se realizaba frente a la iglesia en el espacio comprendido entre el parque y el pretil, se plantaban dos palos separados entre sí como para jugar un partido de voleibol, unidos con una soga a una altura de dos metros aproximadamente y en la mitad de la cual pendía un enorme gallo vivo, cabeza abajo bien amarrado por las patas el cual era disputado jubilosamente por los jinetes que pasaban por debajo del ave en veloz carrera tratando de coger el gallo como si se tratara de un juego de cintas, sin que nadie pueda parar debajo del gallo, sino simplemente cogerlo al vuelo con las manos, provocando un espectáculo acogedor y espeluznante contemplando un remolino de jinetes sobre sus respectivos corceles, parados en las monturas tratando de coger al gallo, que al ser despedazado caía la sangre sobre los audaces torturadores terminando en una feroz trifulca que con la enorme polvareda se confundían los gritos y algarabía, cada cuál agarrado una presa de la víctima se pegaban entre sí, quitándose unos a otros para irse luego a los puños, formándose dos bandos para finalmente ir a parar en una cantina todos.

En San Miguel de Bolívar esta costumbre popular se realizaba ocho días después de las fiestas tradicionales de carnaval. En los barrios se organizaba una verdadera fiesta popular con la presencia de la banda popular cuya música era aprovechada por un grupo de danzantes con caretas, era una tarde llena de colorido y juegos populares como; ollas encantadas, torneo de cintas, palo encebado y otros, pero lo clásico era el gallo compadre que consistía en enterrar un gallo vivo hasta el pescuezo dejando libre su cabeza, luego se vendaba a un aficionado de preferencia mujer y se le entregaba un machete bien afilado con el cual intentaba arrebatarle la cabeza al gallo, era permitido hacerlo hasta tres intentos, si no lograba su cometido era reemplazado por otro aficionado el cual lograba a veces volar la cabeza al gallo, el mismo que era desenterrado para entregarle a quien se lo había ganado. Con el pescuezo sangrante se manchaba a los asistentes salpicando con su sangre. Esta era la costumbre popular de los Sanmigueleños, quienes concluían el acto con una copa de un buen trago servido a los amigos y asistentes a la fiesta seguido de un baile popular cantando coplas del carnaval que prácticamente dejaba con nostalgia a los Sanmigueleños.

FUENTE: Tomado de la Síntesis Monográfica de la Parroquia San Lorenzo y entrevistas a Sanmigueleños.